

II Edición del Concurso Literario de Cuentos
para Adolescentes y Jóvenes

“Te lo cuento en un cuento”



Compilado en Castellano y Kichwa, de Cuentos
sobre Heroínas y Héroes Cotidianos del Pueblo
Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador

"TE LO CUENTO EN UN CUENTO"

Compilado de Obras de la II Edición del Concurso Literario de Cuentos para Adolescentes y Jóvenes de la Provincia de Pichincha sobre Heroínas y Héroes cotidianos del Pueblo Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador



**Pontificia Universidad
Católica del Ecuador**



Amawtay Wasi
UNIVERSIDAD INTERCULTURAL
DE LAS NACIONALIDADES
Y PUEBLOS INDÍGENAS



CINEDIS
Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales
Diversidad, saberes
y acción colectiva



**Municipio
de Quito**

**Administración Zonal
CALDERÓN**

Equipo de Coordinación Logístico-Operativo y Ejecución del Concurso:**Asociación Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA):**

María Verónica Cevallos, Sheila Padilla, Maricarmen Bone.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE):

Profesores: Msc. Elking Araujo, Msc. Fernando Albán, Msc. Cesar Carrión

Estudiantes de Comunicación: Claudia Zambrano, Nicole Arteaga

Estudiantes de Lingüística: Camila Uquillas, Anahí Cevallos, Paula Alvarado, Mateo Pozo, Ángela Lascano

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi (UINPIAW):

Profesores: Dr. Ángel Ramírez, Msc. Maritza Chico

Estudiantes de Lengua Cultura: Georgina Caisaguano

Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales (CINEDIS):

Anyi Murillo, Alejandro Bolaños.

Equipo de Interpretación a Kichwa y de Diseño Editorial:

Interpretación a Kichwa a cargo de la UINPIAW:

Profesores: Magdalena Guamán, Pacífico Fichamba, Maritza Chico, Raymi Chilibingua, Laura Rochina

Estudiantes de Lengua y Cultura: Carlos Santellán

Personal kichwa hablante: Sisa Castro, Inti Poaquiza, Jeaneth Guamán

Edición editorial, diseño e ilustraciones:

Profesor: Dis. Guillermo Sánchez Borrero, PhD.

Estudiantes de Diseño Gráfico de la PUCE: Daniela Apolo, Mayerly Reyes, Karen Tapia, Gabriel Espinoza y Antony Sevilla

Diseño de la portada del compilado:

Mirosh Cezam

Impresión:

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito a través de la Administración Zonal Calderón

Coordinación General del Concurso:

María Verónica Cevallos

ISBN: 978-9942-8982-1-0

Quito, julio 2022

Índice de cuentos

CACUANGO MONTENEGRO ANA KATHERINE	11	Un cuento para recordar
	79	Shuk ñawparimayta yuyangapak
CAMPOVERDE CARDENAS DENNISE ELIZABETH	17	Nadie como tú
	85	Ni pi kanshina
CUICHAN MALES LENIN ESTEBAN	23	A través de la cultura
	91	Kawsaymanta
JUMBO QUEZADA DERLY GABRIELA	29	La pesadilla de la Hermosa Nadjela
	97	Sumaklla Nadjelapak mana alli muskuy
LIGIA DE LOS ÁNGELES LOZANO LUZARDO	35	Alianza de los Coqueiros
	103	Coqueirokunapak Paktachinakuy
LÓPEZ ARÉVALO MICAELA	41	El primer paso a la libertad
	109	Kishpirinkapak Kallari tatki
MENA ESTRELLA ROMINA ALEJANDRA	47	Moldeando mi ser
	115	Ñukata wallpashpa
MORALES VERA CAMILA GUADALUPE	53	En medio de la oscuridad
	119	Amsa chawpipi
PÉREZ MARTÍNEZ ALLYSON ANNAHY	59	Arcoíris se escribe con v
	125	Kuychitaka V unanchawanmi killkana
ESTRELLA CARRASCO FRANCISCO ALEJANDRO	63	Un vaivén de recuerdos
	129	Mashna yuyarik
USHIÑA CHARFUELÁN GÉNESIS ZOÉ	67	El valor de la libertad
	133	Kishpikay pacha
VALLEJO HERRERA CHRISTOPHER MATEO	71	Una historia de amor y superación:
		Sembrando esperanza
	137	Shuk Kuyay Viñarishka

Presentación

La Asociación Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA), propuso el Concurso Literario “Te lo cuento en cuento”, con el afán de promover y fomentar la escritura y la lectura en niños, niñas, adolescentes y jóvenes estudiantes de instituciones educativas fiscales, fiscomisionales, municipales y particulares y, además, visibilizar las historias no contadas de heroínas y héroes cotidianos del Pueblo Afrodescendiente y Pueblo Montubio del Ecuador.

En tal virtud se consideró importante, incentivar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a que retomen el hábito de la lectura y la escritura, (prácticas cada vez más en desuso, debido a las nuevas tecnologías y formas de comunicación), por medio de la participación en un concurso dirigido para este grupo etario. Por esta razón, y tomando en cuenta los resultados del Primer Concurso Literario “Te lo Cuento en un Cuento”, se coordinó la realización de una segunda edición.

Así pues, la II Edición del Concurso Literario “Te lo Cuento en un Cuento” se extendió territorialmente y buscó llegar a toda la Provincia de Pichincha. Se continuó con el objetivo principal de fomentar la lectura y la escritura a través del desarrollo de cuentos literarios que ayuden a reivindicar y reconocer los aportes del pueblo afrodescendiente y montubio en el Ecuador, además de promover un mayor conocimiento y respeto hacia las diversidades étnicas del país a su vez inculcar la lectura y la escritura utilizando diversos recursos literarios. Todo esto apunta al desarrollo de las capacidades y potencialidades individuales y colectivas de los adolescentes y jóvenes, a que utilicen conocimientos, técnicas, saberes y artes que ayuden a crear una visión intercultural acorde con la diversidad geográfica, cultural y lingüística del país, respetando y difundiendo los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades.

La propuesta del GPA también buscó capacitar a estudiantes y docentes sobre los aspectos básicos de la narrativa en prosa y sensibilizar acerca de los imaginarios en los que se concibe a la población afroecuatoriana y montubia, sobre el uso de términos políticamente correctos y, en la cotidianidad, para referirse a estos grupos poblacionales. Se convierten así estas actividades en el plus del Concurso, sin obviar la creatividad, de los autores, en las obras del presente compilado.

La capacitación se llevó a cabo por medio del Curso Básico de Narrativas dictado por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) y la sensibilización se realizó a través de charlas que se enmarcan en la visibilización de la historia y realidad de afroecuatorianos y montubios en el país; para fomentar y fortalecer la igualdad, equidad, solidaridad y respeto a las diferencias étnicas, que permitan alcanzar un verdadero diálogo intercultural en el Ecuador. Todas estas charlas fueron impartidas por el equipo del GPA.

Así, se alcanzó a un total de 892 personas sensibilizadas, entre docentes y estudiantes, considerando que las charlas estaban dirigidas a todas las instituciones interesadas en recibirlas, más allá de que sus estudiantes participaren o no en el concurso. Por su parte, con el Curso Básico de Narrativas se capacitó a 257 estudiantes y 15 docentes.

El concurso tuvo buena acogida, puesto que se recibieron 205 obras participantes, de 65 instituciones educativas de los 8 cantones de la Provincia de Pichincha, entre fiscales, fisco-misionales, municipales y particulares. Para la revisión de las obras recibidas, se implementaron varios filtros de selección, calificación y elección de las mejores obras del certamen. Los filtros tenían como finalidad evidenciar el cumplimiento de los parámetros solicitados en las bases del concurso en relación con que los relatos no refuerzan estereotipos o el uso de lenguaje discriminatorio, la calidad literaria del texto, la creatividad y originalidad de los personajes, las faltas ortográficas y el control de plagio; y la trascendencia del mensaje (importancia para la difusión de historia y cultura de los pueblos Afrodescendiente y Montubio del Ecuador).

Asimismo, el Jurado Calificador estuvo conformado por un equipo multidisciplinario, quienes analizaron y calificaron las obras, bajo premisas de rigurosidad, imparcialidad y anonimidad (las obras solo se las identificó con un código), en virtud de conseguir las obras de más alta calidad de este Concurso. El Equipo del Jurado lo conformaron los docentes de la Carrera de Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE): Msc. Elking Araujo, Msc. Fernando Albán, Msc. Cesar Carrión; de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi (UINPIAW): Dr. Ángel Ramírez (Vicerrector Académico) y la docente Msc. Maritza Chico; en representación de la Asociación Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA) y el Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales (CINEDIS): María Verónica Cevallos (Coordinadora del Concurso).

Así, los Miembros del Jurado Calificador, en el cuarto filtro seleccionaron las 12 mejores obras del II Concurso Literario de Cuentos para Adolescentes y Jóvenes de la Provincia de Pichincha sobre Heroínas y Héroes cotidianos del Pueblo Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador, que constan en el presente compilado.

Desde luego, una tarea de tal magnitud requería el apoyo decidido de instituciones que estén alineadas al trabajo del GPA. En esta tarea se sumaron: el equipo del CINEDIS y GPA Radio, en la parte operativa y comunicacional del Concurso; la PUCE, desde la Facultad de Comunicación quienes fungieron como coorganizadores y dieron el aval académico del certamen y trabajaron en publicación de la versión digital del compilado. Además, la participación de estudiantes de las Carreras de Diseño Gráfico (Diseño y Diagramación del Compilado), Comunicación y Lingüística (aplicación de filtros de selección), aportaron con el desarrollo operativo para la ejecución del Concurso, así como el diseño del presente compilado. En esa misma línea, se encuentran la UINPIAW quien se encargó de la traducción al Kichwa de las obras que forman parte de este compilado.

Así también, reconocemos el apoyo del Ministerio de Educación y la Subsecretaría de Educación del DMQ, instituciones que se encargaron de la difusión de este concurso en los planteles educativos de la provincia de Pichincha.

Finalmente, reiteramos nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones que, de forma directa e indirecta, intervinieron en la ejecución del concurso: a la Secretaría de Inclusión Social del Municipio de Quito, al Ing. Cesar Mantilla, Vocero de la Coalición Ciudadana de Organizaciones Sociales del Ecuador (CCOSE), Librería Flacso, Centro de Publicaciones PUCE, Casa de la Cultura Ecuatoriana y Editorial Abya Yala, por el apoyo con los premios y kits de libros para los ganadores. Asimismo, a la Administración Zonal Eugenio Espejo y de forma especial agradecemos a la Administración Zonal Calderón por el apoyo con la versión impresa, del presente compilado.

María Verónica Cevallos,
Coordinadora General del Concurso
Delegada de la Asociación del Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA)

Prólogo

Por segundo año consecutivo, la iniciativa del Grupo de Pensamiento Afrodescendiente (GPA) de convocar a los estudiantes de colegios de nuestra provincia de Pichincha a crear cuentos cumple su objetivo: fomentar la diversidad cultural y el fomento y aprecio por las culturas afro y montubia. Como Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura no sentimos parte de este logro y proyecto de necesario impacto en la formación cultural de nuestros jóvenes.

De este modo, tanto en la primera como en esta segunda edición, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador ha auspiciado de diversas formas y a través de distintas instancias al concurso “Te lo cuento en un cuento”. La Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura (FCLL) delegó a tres docentes para que formaran parte del jurado calificador, un docente de la carrera de Literatura impartió dos talleres intensivos de narrativa corta con el fin de capacitar a los concursantes; la Carrera de Diseño, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes, trabajó en la diagramación y diseño del libro con los cuentos ganadores; el Centro de Publicaciones gestionó la publicación de este libro en plataformas digitales; la Dirección General de Estudiantes aportó con dos becas para sendos ganadores que desearan cursar algunas de las carreras que ofertamos en la FCLL.

Este espíritu colaborativo de la PUCE da cuenta del espíritu humanista de nuestra institución que comparte con el GPA, junto al perfil de la FCLL, constituido por su vocación por las palabras, las historias y las culturas. Estamos convencidos de que esta segunda publicación muestra el espíritu creador de nuestros jóvenes, su atractivo talento narrativo y su capacidad de investigar, salir de su propio entorno para apropiarse de la visión de otras culturas junto con las cuales constituimos este diverso Ecuador.

Leamos, reflexionemos y viajemos con cada uno de los cuentos ganadores que componen este libro y que son la concreción de sueños: los sueños de sus creadores y de quienes los motivaron en el afán de conseguir una sociedad ecuatoriana diversa, plural y tolerante.

VERÓNICA YÉPEZ-REYES, PHD
DECANA FCLL

MTR. ELKING ARAUJO BILMONTE
COORDINADOR LITERATURA



Un cuento para recordar

ANA KATHERINE CACUANGO MONTENEGRO

Aquí me encuentro en el ocaso de mi vida mirando por la ventana, como todos los días, un hermoso atardecer de mi bello y querido “Tres cruces”, pueblo lleno de misterios y encantos, ubicado en las cálidas tierras de Manabí.

Poco a poco me sumerjo en mis recuerdos y veo todo aquello que he vivido, y mi memoria me lleva hasta ese día que fue el más feliz de mi vida cuando conocí a la que sería el amor mío. De repente el bullicio de mis nietos que han venido a visitarme me hace volver a la realidad.

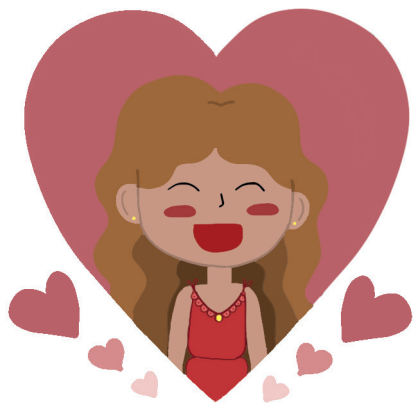
- ¿Quieren que les cuente cómo conocí a su abuela? -pregunto.

- Síiii -responden al unísono y se sientan en el piso indicándome que haga lo mismo. Correspondo.

- Conocí a su abuela apenas siendo una niña, con su cabello rizado castaño que ondeaba como un pálpito en sus mejillas sonrojadas, sus hermosos ojos profundos color café chocolate que se asemejaban a los riscos de los lejanos acantilados y su tenue sonrisa burlona que, cada vez que la miraba, me hacía sentir tantas cosas que jamás supe cómo describirlo; y como se dice aquí, “las chicas son los ratones y nosotros los chicos somos los gatos” y mi misión era llegar a conquistar el corazón de su abuela.

Se preguntarán cómo llegué a conocer a su abuela, pues era la hija del mejor amigo de mi papá, el cual nos invitó al rodeo local de mi pueblo. Ella se encontraba sentada junto a su madre en las gradas de aquella pequeña

plaza de toros. Al mirarla entre la multitud ella simplemente me esquivó la mirada y me sonrojé, tanto así que no supe qué decir; mi padre solo me miró y sonrió irónicamente.



Al llegar a casa mi madre notó que estaba muy alegre ya que no era muy usual en mí y preguntó el “por qué de mi felicidad”, y yo contento le respondí:

- He conocido a la niña más hermosa de este pueblo, es como un ángel que se atravesó justamente este día en mi camino.

Y mi madre como siempre con su singular sonrisa que le caracterizaba su bello rostro me preguntó:

- Mijo ¿y cómo se llama aquella niña de la que tanto hablas?

- Fue tanta mi alegría madre, que ni siquiera pude preguntarle cómo se llamaba, solo sé que es la hija del mejor amigo de papá - le respondí alegremente.

- ¿Acaso sabes cómo se llama? -le pregunté.

- Sí -respondió mi madre elevando su mirada cristalina hacia mi inquieto pensamiento que no me dejaba en paz por saber más de ella.

- ¿Estás hablando de Katherine? -preguntó mi madre.

- ¡Debe ser ella! La conocí esta tarde en el rodeo.

Desde ese momento no pude dejar de pensar en ella, mis días eran eternos y su cálido recuerdo caminaba junto a mi sombra, la veía sonreír con mis ojos cerrados mientras la noche golpeaba ya mi puerta a la hora de dormir buscando la forma de volver a verla una vez más.

- ¡Le preguntaré a mi padre dónde vive! -exclamé muy decidido.

“Al llegar la tarde luego de que él haya terminado su trabajo y esté un poco relajado, haré lo posible para saber dónde vive mi amor platónico”, pensé.

Aquella tarde, mientras mi padre sentado en su silla mecedora se tomaba un descanso, empecé a hacerle un montón de preguntas sin sentido. Me miró con extrañeza y me preguntó el porqué de tantas preguntas; a lo cual supe contestar que era solo curiosidad. La verdad en ningún momento me animé a preguntarle por ella.

Hasta que por fin un buen día me armé de valor y fui a verla a su casa. En ese preciso momento todo se me venía a la mente, los nervios se apoderaron de mi cuerpo vilmente. Me temblaban las piernas, me sudaban las manos y mis párpados titilaban cual estruendoso ocaso se despedía de la tarde gris. Estuve esperando un buen rato, parado junto al viejo banco de caña que existía en la esquina de su casa hasta que, por coincidencia, ella apareció repentinamente.

Al mirarla me acerqué y le dije:

- ¿Me recuerdas?

- Claro! ¡Cómo olvidarte si no sabías qué decir! ¡Hasta te pusiste rojo! -me respondió mientras esbozaba una enorme sonrisa que parecía el complemento perfecto de la primavera sutil y delicada.

Desde aquel día los encuentros eran más a menudo; solíamos divertirnos bajo el sol radiante, corriendo descalzos por las polvorientas callejuelas, contemplando los atardeceres que se desvanecían en el quieto horizonte, y así fue pasando el tiempo en el que ya no éramos unos niños, si no, poco a poco, nos convertimos en jóvenes enamorados dispuestos a amarnos hasta el final de nuestros días.

De esto han pasado ya cuarenta y seis años en los cuales tuvimos muchas vivencias, alegrías, misterios y tristezas, como cuando la madre de Katherine falleció: fue un día muy triste. Hice todo lo posible para que Katherine nunca cayera en depresión y siempre traté de alegrarla con mis locas ocurrencias. Ya saben que el hombre que ama siempre quiere ser héroe para su amada.

Hago una pausa, los recuerdos me consumen y esbozo una sonrisa.

- ¡Cuéntanos más! -gritan mis nietos.

- Tranquilos allá voy -les respondo.



- Aún recuerdo la primera vez que fui a su casa, su madre me miró con sorpresa y preguntó:

- ¿Qué haces aquí?

No sabía qué decir y solo supe responder:

- Buenas tardes, señora Verónica, solo estaba paseando por aquí y me topé con su casa - respondí con mis temblorosos labios y mi voz entrecortada, mientras las palabras se enredaban tratando de corregirlas.

Su abuela, mi Katherine, se asomó a la ventana y me miró como si supiera lo que mi corazón sentía, se sonrió y bajó a verme. Cómo no recordar ese momento si parecía que el alma se me salía del cuerpo, mi corazón acelerado y las mariposas en mi estómago no paraban de revolotear. Fue muy especial para mí.

También cómo olvidar cuando nos casamos; el universo conspiró ante nosotros y ese fue uno de los días más felices de mi vida. Después de un tiempo tuvimos nuestro primer hijo que bautizamos como Carlos. Fue el momento preciso en que me invadió el destello más profundo en mi ser, tan pequeño y frágil ante nuestras miradas llorosas de tanta ternura y, por supuesto, quien desde pequeño era muy inquieto y picarón como lo era yo. Luego llegó Luis, tímido y tierno como su mamá, con su miradita tan dulce que fácilmente robaba sonrisas de amor. Y, en el momento menos esperado, cuando pensábamos que no íbamos a tener más hijos, nació Katty. Era la mezcla de los dos, decidida, inteligente y enojona, pero al mismo tiempo reflejaba la dicha de toda nuestra felicidad.

Luego de treinta y ocho años juntos, Katherine la mujer a quien tanto yo amé, enfermó y en su lecho de muerte me pidió que le hiciera un jugo de tamarindo del árbol que había sembrado con su padre cuando era niña. En mi desesperación por complacerla -como era mi costumbre- tuve que salir de casa a buscar la fruta esa.



Agarré mi caballo y cabalgué lo más rápido que pude, al llegar al gran árbol de tamarindo y cuando estaba agarrando el fruto, como cosa mala sentí que la piel se me erizaba y mi mente se perturbó al sentir una presencia agónica y extraña. De repente, de entre los arbustos sombríos, apareció una mujer de rostro pálido y hermosura única, su mirada fija con un brillo muy semejante a las ardientes brazas, su largo cabello que parecían cascadas en medio de la noche gris y con su voz tenue y suave que me pedía que la siguiera. Pude haberme dejado llevar por su encanto y belleza, pero algo que ella no sabía es que yo era astuto y sabía que me llevaba hacia mi propia muerte y tomando aliento le grité firmemente:

- ¡No voy a caer en tu tentación! Enfurecida pegó un grito agudo que me retumbaron los tímpanos y los perros empezaron a aullar descontroladamente. Me subí a mi caballo como alma que lleva el diablo y cabalgué de vuelta a mi casa lo más rápido que pude, pero...

Lamentablemente, al momento que llegué, su abuela ya había fallecido. Su enfermedad fue más fuerte que sus ganas de aferrarse a la vida. Caí desplomado al piso y en ese momento sentí que el mundo se había esfumado, lloré incansablemente por mucho tiempo y el dolor vivía en mi alma.

Pero sus hermosos recuerdos se apoderaron de mi mente cada día y los atardeceres como los de hoy hacen que la recuerde más todavía. Esta es la historia de su abuela Katherine y de este su abuelo Isaac o Sapito como ella me decía.





Nadie como tú

DENISSE ELIZABETH CAMPOVERDE CARDENAS

- Feliz cumpleaños — corearon los invitados.
- Queremos pastel — exclamaron los niños eufóricos.

Celia estaba muy feliz. Había pedido con gran antelación celebrar su cumpleaños, pues la pequeña alegaba que no se cumplían 7 años todos los días.

— Esta es la mejor fiesta de todas. Gracias, mami; gracias, papi — exclamó, abrazando a sus padres.

Realizar la fiesta implicaba gran esfuerzo para los señores Troncoso, las constantes deudas los limitaban. Sumado al desempleo constante de don Facundo, lo perseguía la mala reputación de los montuvios, lo que no ayudaba en su búsqueda de un buen trabajo para sustentar a su familia.

Celia, a sus 12 años, recibió lo que consideró la peor noticia en su momento.

— Nos vamos a mudar a la sierra — expresó su padre.

— Pero pa', por qué ahora, no quiero ir. Acaso no piensas en mí, no quiero dejar la finca ni a mis amigas — refutó ante la orden. Celia era toda una niña del campo, le encantaba cuidar y cosechar las plantas de su tierra.

— Me han ofrecido un trabajo allá, seguro podrás plantar tus cultivos y hacer nuevas amigas ahí — decía su padre consolándola.

Aún así, no hubo mucho que pudiera hacer, más que aceptar el nuevo cambio en su vida.

— Feliz cumpleaños, mi Celi — exclamó doña Catalina, cuando su hija apareció en la cocina. La madre estaba consciente del gran cambio que había sufrido su pequeña. Por esto le preparó su pastel de guineo favorito.

DENISSE
ELIZABETH
CAMPOVERDE
CARDENAS

Nadie
como tú

— No quiero eso mamá — dijo con tono desdenoso hacia la torta— ¿Puedo salir más tarde a la casa de Martina a jugar? — preguntó cambiando su tono de voz.

La madre cedió cabizbaja ante la petición. El despectivo de su hija hacia el postre le afectó, pero ocultando su sentir, dejó el pastel en la mesa.

Martina era la nueva amiga de Celia, una joven mestiza que vivía en el mismo barrio que los Troncoso. Doña Catalina estaba muy feliz de su amistad, pero le disgustaba la actitud de superioridad y burla que mostraba Martina frente a sus costumbres montuvias.

A Celia la escuela no le causó mucha dificultad. Pero ingresar a octavo año, sí supuso un nuevo problema en su vida.

— Celia... Apúrate, ya es tarde — gritó su madre.

Era su primer día en el colegio, y Celia no tenía ánimos de ir. Por las vacaciones, modificó su rutina y ahora esa alteración le estaba pasando factura. En poco tiempo se alistó, desayunó y salió con su padre rumbo al colegio.

El día transcurrió de manera agotadora. En cada clase tenía que presentarse al nuevo profesor. Para este punto ya se sabía de memoria los nombres de sus compañeros y sus deseos de año escolar: Mario Carillo quiere llevarse bien con todos, Juana Paredes quiere postularse al consejo estudiantil y, así, hubiera pasado todo el recreo nombrando a sus nuevos compañeros. Se sentía sola, aquel día Martina no había asistido porque estaba enferma.

— Ey, chola, cómprate un amigo — gritaron unos jóvenes pasando por su lado.

— No soy chola, soy montuvia — expresó la joven con seguridad.

— Ay no, eso es aún peor — respondió el pelinegro—. Qué haces aquí, mejor anda a trabajar al campo — dijo con altivez haciendo sentir mal a Celia. Los muchachos se alejaron y no le dieron tiempo de refutar.

A Celia nunca le habían causado inseguridad sus orígenes, pero en aquel momento deseó no tener aquel tono olivo en su piel que la identificaba como montuvia.

Al regresar a casa, su actitud con su madre no fue la mejor. Se puso altanera, lo que le hizo ganar un castigo.

Al día siguiente, con Martina, ya recuperada, fueron al colegio. El día pasó rápido y la hora del receso se acercaba.

— Celia vamos, ya terminó la clase. Al fin toca recreo — exclamó alegre Martina.

— No quiero salir, mejor quedémonos aquí — se negó Celia.

— Vamos. Yo no conozco el cole, quiero que me des un tour por esta bonita institución — continuó la amiga hablando con sarcasmo.

Celia cedió no muy contenta. Esperaba no encontrarse otra vez con los chicos del día anterior. Cuando pasaban por la cancha de baloncesto, Celia vio que aquellos jóvenes estaban ahí. Le insistió a Martina ir a otro lado, pero ella se negó apenas vio a los atractivos jóvenes. Por su porte y contextura, eran de grados mayores, probablemente de bachillerato. Martina quedó embelesada por los muchachos, quienes, viéndola, se acercaron a saludar.

— ¿Hola, linda, cómo te llamas? — preguntaron a Martina, ignorando deliberadamente a Celia.

— Martina, ¿y ustedes? — respondió la joven de manera coqueta.

— Yo soy Oscar — dijo el joven pelinegro — . Y él es mi amigo Ramón — continuó señalando a su amigo de cabello castaño.

Martina, al escuchar la palabra “amigo”, regresó a ver a la suya.

— Oh, ella es mi amiga Celia — dijo sonriendo.

— Ah, cómo una chica tan guapa como tú tiene una amiga tan... poco bonita — dijeron burlándose. Celia estaba enfadada, aquellos chicos no le habían tenido el más mínimo respeto el día anterior, y ahora la llamaban fea. Sin duda se sentía muy ofendida.

— Oh, sí, ya sabes, es común que unas seamos más bonitas y otras no tanto — dijo con sorna — . Pero de qué curso son...

La plática continuó entre los tres. Ninguno se percató que, mientras charlaban, Celia se alejó del lugar.

El recreo terminó y Martina llegó al aula muy molesta. Y le reclamó a su amiga tal desplante en frente de los chicos. Celia no entendía nada. Era su amiga quien la ignoraba por unos chicos.

Los días siguientes, Martina pasaba más tiempo con los chicos que con ella. Martina era su única amiga y que la dejara para ir con ellos le dolía.

Celia cansada comenzó a apartarse de ese círculo. Siempre que estaban los cuatro, ella era el blanco de burlas. Ya sea por su color de piel o su nariz aguileña, cualquier cosa de ella era sinónimo de burla.

Se acercaba el cumpleaños de Martina y le iban a realizar una fiesta.

— Celia, tienes que ir, eres mi mejor amiga. No puedes faltar — le repetía Martina.

— Voy a preguntarle a mi mamá — respondió Celia, desinteresada.

Con el permiso de su madre y con todo el desánimo del mundo, apareció en la fiesta aquella tarde.

La fiesta fue un desastre. Martina había invitado a chicos mayores, y sin la supervisión de un adulto, los jóvenes se descontrolaron.

Aquella fiesta fue un trauma para Celia. Intentaron tocarla muchas veces. Y todo con la excusa de “las montubias son fáciles” y de “no se haga de rogar”. Celia se sentía asqueada y molesta, de su cuerpo, su piel y de los prejuicios que existían sobre su cultura.

Salió lo más pronto que pudo y entró en su casa muy molesta.

— Hija, ¿te divertiste en la fiesta? — dijo su madre.

— ¡No me molestes, mamá! — gritó la joven.

Su padre la escuchó y la reprendió.

— Qué te pasa, no trates así a tu madre, Celia — exclamó.

— Ya estoy cansada de esto. Odio ser montubia. Lo odio. Todos me molestan, todos se burlan de mí — siguió gritando.

Sus padres no podían creer que su hija hubiera pasado por eso. Trataron de consolarla, pero fue en vano.

Sus días en la escuela no mejoraron. Ahora todos la llamaban fácil. Se había creado un rumor de que ella había tenido relaciones con algunos jóvenes en la fiesta. Martina, ante esto, se burlaba con otras chicas y la insultaban.

Un día llegó una alumna nueva al salón, una negrita muy robusta y alta. Su bienvenida fueron muchos comentarios despectivos. Celia empatizaba con la joven, sabía lo que era que la molestaran hasta el cansancio. Así que en recreo se ofreció para acompañarla.

— ¿Daniela te puedo acompañar en el recreo? — dijo, tímida, Celia. Esperaba que la negra le dijera algún insulto. Pero contrario a lo que pensaba, la joven aceptó.

Se encaminaron a un lugar alejado y se sentaron a comer. A Celia, al ver que la comida de Daniela consistía en patacones con queso, se le hizo agua la boca. Aquí el verde era mucho más caro, por lo que sus padres no lo compraban con regularidad.

Daniela, viendo a su nueva compañera mirar con adoración el platillo, le ofreció los patacones, y juntas pasaron el recreo hablando de las delicias que se creaban con el verde, y de cuánto extrañaban su antiguo hogar.

La situación en la casa de los Troncoso no era la mejor. Celia escuchaba con frecuencia discutir a sus padres. Frente a esto, comenzó a tratar mal a su madre, porque todo apuntaba a que ella era el problema.

Sus padres se separaron y doña Catalina obtuvo la custodia. Celia estaba muy enfadada, porque la separaron de su amado padre. La joven comenzó a escaparse de su casa e ir a fiestas. Su madre, preocupada, se quedaba hasta altas horas de la noche esperándola y se levantaba muy temprano a hacer la comida para el día.

Sin su marido, le tocaba trabajar el doble, limpiando las casas de otras personas, para mantener a su hija.

Celia se volvió una muchacha altanera. Algunas veces le decían “montubia” para molestarla, pero quienes lo decían recibían un golpe por parte de ella. Odiaba que la llamaran así. Ella ya no se consideraba una montubia. Odiaba a los montubios, porque ser uno de ellos la llevó a donde estaba, con padres separados y viviendo una vida de vicios.

Un día, volviendo de madrugada a su casa, sintió que la seguían. Se apresuró pero no fue suficiente, la alcanzaron y trataron de llevársela.

— No, déjeme. ¡Ayuda! — gritaba.

La persona encapuchada no la soltaba y nadie acudía a su socorro. De repente, algo golpeó la cabeza del secuestrador, quien cayó inconsciente al suelo. Celia pudo ver a su salvadora: su madre. Celia se desplomó a los pies de ella llorando y pidiéndole perdón por todo lo que había hecho. En aquel momento, mientras se la trataban de llevar, rebobinó su vida y se dio cuenta de que siempre dirigió su descontento hacia la persona equivocada. Aquella señora era la única que siempre estuvo a su lado, que la comprendió en su trauma de la fiesta, que siempre estaba orgullosa de sus orígenes, aquella que en aquel momento se había arriesgado por salvarla.



Doña Catalina había aguantado años de abuso por parte de su esposo y su trabajo, para poder darle una educación a su hija. Estaba contenta de que ella reconociera sus errores y se prometiera cambiarlos.

Es así como, después de aquel acontecimiento, Celia cambió. Ahora no dudaba en responderles — con respeto — a todo aquel que juzgaba su cultura. Para ayudar a su madre con los gastos, vendía los fines de semana dulces montuvíos. Había aprendido a hacer empanaditas rellenas, alfajores, troliches y otras delicias propias de su cultura.

Y así, Celia se dio cuenta de que siempre idolatró al héroe equivocado, y ahora siempre expresaba su gran amor hacia quien siempre había sido su heroína: su madre.

FIN



A través de la cultura

CUICHAN MALES LENIN ESTEBAN

Inició la clase de historia, larga, aburrida y juzgada por algunos alumnos. Sofía... que era inquieta, curiosa, y le encantaba cuestionar, esperaba con ansias y emoción esta clase desde inicios del día, le fascinaba conocer sobre hechos históricos. Era tanta su emoción que dejó de conformarse con las enseñanzas de sus maestros. Por ello, desde muy pequeña, cuando el profesor Vicente ingresó avisando a sus estudiantes que tendrían que realizar exposiciones de distintos temas; a la joven no se le iba la dicha, le brillaban aquellos grandes y hermosos ojos de color cafés que poseía. Le encantaba hablar y conocer de historia, por lo que pensó que esta sería una gran oportunidad para ampliar sus conocimientos y aprender mucho más.

Esperó unos minutos a que el profesor terminara de escribir los temas en papel para posteriormente sortearlos, al estar listos llamaron a cada uno de los alumnos. Al llegar el momento, Sofía se levantó de su asiento intentando ocultar sus emociones, caminó decidida hacia el escritorio del docente, este la esperaba con los papeles sobrantes, no importaba qué tema le dieran, pero sin duda estaría encantada de hablar de él. En el momento en el que estaba a punto de escoger uno de los papeles sobrantes, el profesor hizo algo que nunca había hecho: alejó lentamente los papeles de la chica de embelesante cabello rizado. Sofía se encontraba anonada. ¿Qué había pasado? ¿Por qué el profesor alejaba los papeles de ella? ¿Había hecho algo malo y no se había dado cuenta? Estas y muchas cuestiones más cruzaron por la mente de Sofía. Además el profesor, que presenció su confusión, decidió aclarar sus dudas antes de que se preocupara demasiado:

CUICHAN MALES
LENIN ESTEBAN
A través de la
cultura

- Tengo un tema especial para ti - el docente vio cómo su alumna se mostraba más desconcertada que antes, así que preguntó: - ¿Te gustaría exponer sobre el pueblo afroecuatoriano? Esto no será solo en el aula de clases, sino en un auditorio con las autoridades de la institución.

Ella se encontraba muy sorprendida, pero a su vez muy contenta, así que mirando a su profesor a los ojos le dio una respuesta positiva, daría lo mejor de ella para que la exposición fuera un éxito.

Una vez que Sofía terminó todas sus clases se dispuso a consultar e informarse sobre el tema de su exposición, por lo que fijó el rumbo directo al museo. El museo era grande y dividido por secciones, a paso lento se dirigió a la sección de pueblos y cultura, esta sección estaba marcada por el color verde, es decir, los estantes estaban llenos de libros con lomos de color verde, una vez localizó al pueblo afroecuatoriano en la sección, se dispuso a leer todo sobre ellos, tras conocer sobre su raza, cultura, costumbres. Entre otras cosas, comprendió que no era suficiente lo que sabía de ella y sus orígenes. Pero en vez de sentirse decepcionada... lo encontró motivador para aprender, pues gracias a esto amaba más a su raza y a lo que conllevaba pertenecer a la cultura afroecuatoriana.

Uno de los libros señalaba que al fondo del museo se encontraba una pintura donde hacía presencia el pueblo afroecuatoriano. Con suma curiosidad la joven de labios voluminosos se dirigió hacia el fondo del museo. La pintura retrataba a tres hombres, Francisco de Arobe y sus hijos, era tal la fascinación de Sofía que se empezó a acercar a la pintura hasta que no pudo resistir más y la tocó. En el momento en el que la alegre chica sintió la pintura, ella pudo traspasarla, con miedo a lo que pudiera encontrar al otro lado, pero igualmente avanzó, cuando cruzó por completo la pintura, no podía creer el escenario en el que se encontraba.

Ella podía visualizar cómo a su alrededor había árboles altos y frondosos, que debían tener unos dos o tres metros de altura. Tardó un poco en reconocerlos, pero cuando lo hizo sus grandes ojos brillaron de ilusión, no podía creer que estuviera viendo un campo de cultivo en persona, pues solo los había visto en fotografías. Empezó a recorrer el lugar con la intención de explorarlo, para entonces se había olvidado el hecho de que su llegada al campo de cultivo fue extraña y el volver al museo sería complicado. Durante su trascendencia había descubierto que se trataba de un campo de cultivo cacaotero lo que le venía perfecto a su investigación, así que con el pensamiento de que sería buena idea seguir mirando, marcó como objetivo cruzar todo el campo de cultivo.

Es así que cada paso que daba, iba recordando toda la información que había leído en los diferentes libros, mientras caminaba, de pronto... una voz grave la detuvo, al dirigir su mirada a la fuente de dicha voz se dio cuenta de que era un hombre de unos cincuenta y seis años. El hombre repasó a la joven con la mirada, tardó unos segundos hasta que habló nuevamente.

- ¿Quién eres y qué haces aquí?

- Mi nombre es Sofía, una joven afrodescendiente que tiene muchas ganas de aprender y conocer más de mis raíces... y para serle sincera no sé qué hago aquí - respondió con cautela- ¿Cómo se llama usted señor?

Un tanto incómodo el hombre habló. - Mi nombre es Francisco, supongo que te perdiste, sígueme te llevaré con mi esposa tal vez ella pueda ayudarte.

Siendo así, muy alegre empezó a seguir al hombre por el campo de cultivo, mientras avanzaban lo iba detallando más, tenía características similares al hombre del retrato que había observado en el museo. Se detuvieron frente a una casa que se veía muy acogedora, al ingresar junto a Francisco, la joven vio cómo una mujer trenzaba el cabello de una niña de alrededor de seis años de edad.

La mujer confundida con la presencia de Sofía le dirigió una mirada a su esposo, y al no obtener respuesta decidió despachar a la niña y presentarse. - Hola, soy la esposa del hombre aquí presente.

En ese preciso momento acababan de ingresar a la casa sus dos hijos, así que aprovechó para presentarlos.

- Ellos son mis hijos Pedro y Domingo.

Con el tono de amabilidad que siempre la caracterizaba respondió:

- Un gusto, me llamo Sofía.

- Y dime, Sofía, ¿qué haces por aquí? No recuerdo haberte visto antes - dijo invitándola a sentarse.

- La verdad es que no sé cómo llegué - mencionó mientras hacía caso a la mujer y se sentaba junto a ella.

- ¿En serio?

- Solo recuerdo estar en el museo y haber tocado una pintura - lo pensó un momento; tras ello, se levantó súbitamente. -Eso es - dijo completamente sorprendida.

- ¿Qué cosa? - respondió la mujer admirada por el cambio de actitud de la joven.

- Estaba en el museo, porque mi profesor de historia me encargó una exposición importante, ahí encontré una pintura. Supongo que de algún modo logré pasar la pintura y terminé aquí.

- Una exposición - musitó la mujer de cabello trenzado.

Sofía, que había alcanzado a escuchar el murmullo, habló.

- Sí, sobre mi pueblo, el pueblo afroecuatoriano - comunicó muy feliz. Quiero que todos sepan y conozcan la valía de mi etnia. Además, el rol y las actividades que realizamos las mujeres en comunidad. En fin, de todo lo bueno que realizamos.

- Mmmm - lo pensó un momento; Francisco, su marido, le puso suma atención- , ¿por qué no la llevas a conocer a las personas de la comunidad, mientras yo preparo algo de comer?

Una vez que la mujer terminó de hablar, les entregó unos deliciosos chocolates, elaborados con el cacao de la zona, tanto a su marido como a Sofía. Ella guardó los chocolates y salió de la casa acompañada de Francisco. Al salir de la casa, Francisco se dispuso a mostrarle la magia que esconde la cultura afrodescendiente, por lo que hizo una parada donde un grupo de jóvenes con instrumentos musicales como marimbas y

bombos.

Se disponían a tocar, cada uno de ellos tenía un instrumento diferente, desde un xilófono hasta un tambor o maracas, pero entre ese grupo de jóvenes destacaba una chica que vestía un faldón blanco con un pañuelo verde sobre su cabeza, pero lo que más llamó la atención de Sofía fue el collar que traía la joven en su cuello, se notaba a simple vista que había sido hecho con las manos de aquella mujer, se preguntó si ella podría realizar una joyería así de bella, mientras el grupo de jóvenes tocaba los instrumentos, ella se dispuso a bailar al ritmo de la música, poco después las personas se les fueron uniendo e incluso la motivaron a bailar con ellos.

De regreso a casa, Francisco y Sofía iban conversando de lo bien que la pasaron con las personas de la comunidad.

- Sofía - la llamó Francisco.

Sabes que en algún momento tendrás que volver a tu hogar, ¿verdad?

- al no recibir respuesta por parte de ella, Francisco continuó:

- ¿Sabes cómo hacerlo?

Esta vez con preocupación en sus hipnotizantes ojos cafés, contestó

- La verdad es que no sé - se detuvo al recordar que tenía sus chocolates- ¿tiene alguna idea de cómo volver? - mencionó mientras se llevaba el chocolate a la boca.

- No, supongo regresarás con el pasar del tiempo - Francisco al ver cómo le gustó el chocolate, le regaló el suyo- . Espero que el chocolate te haya gustado.

- Eso es - dijo Sofía.

- ¿Qué cosa? - preguntó Francisco.

- El campo de cultivo, mientras caminaba me propuse cruzarlo por completo, seguro que si cruzo todo el campo logro regresar.

- Pues hay que intentarlo - Francisco llevó a la chica que desbordaba una inmensa alegría por encontrar la manera de regresar a su hogar hasta el inicio del campo, pero cuando se dispuso a cruzar el campo con ella, Sofía lo detuvo- Tengo que hacerlo sola -mencionó. Francisco no lo dudó y se despidió de la joven deseándole la mejor de las suertes y que le fuera muy bien en su exposición.

Francisco observó cómo Sofía se iba adentrando poco a poco al campo de cultivo, cuando la perdió de vista, dio media vuelta con rumbo a su casa. Al llegar esperaba toparse con un plato más de comida, por supuesto el que sería para Sofía, la joven inteligente y valiente que conoció. Mayor fue su sorpresa al solo encontrar los mismos de siempre. Tras la confusión que le invadió, decidió no mencionar nada respecto al tema y, cuando estaba a punto de sentarse, todo se volvió muy confuso.

Al abrir los ojos, Francisco sintió un dolor de cabeza muy fuerte. Al hacer memoria recordó que había conocido a Sofía y que estaba cenando con su familia cuando todo se volvió muy impreciso. Al salir de la habitación Francisco decidió revisar los chocolates. Al no encontrarlos, preguntó por ellos a su mujer. Le indicó que ella se los había dado únicamente a él, que por supuesto debió habérselos comido.

En una total confusión, Francisco dejó sus pensamientos de lado, pues se acercaban

cosas importantes para él, no tenía tiempo de pensar si lo que vivió fue o no un sueño, pues su confusión se derivaba a eso, si fue un sueño donde por locos azares conversaba y ayudaba a una linda muchacha, llamada Sofía o si le mostraba o no su comunidad; pero, sobre todo, si todas las situaciones que pasó con ella eran o no su parte de la realidad. Dejó todos los pensamientos lejos de su mente pues sus hijos los habían interrumpido, para emprender su viaje a Quito, donde quedó constancia de su presencia con un retrato dirigido al rey de España.

¿Tú qué crees, fue un sueño o una realidad de Francisco?

Esta historia se ha acabado
Por qué no regresas otro rato
Para poder seguirte contando
Mil aventuras que te siguen esperando.
Fin





La Pesadilla De La Hermosa Nadjela

DERLY GABRIELA JUMBO QUEZADA

DERLY
GABRIELA
JUMBO QUEZADA
La pesadilla
de la
hermosa
Nadjela

30

En la costa ecuatoriana, habitaba una familia afrodescendiente, que llevaba una vida muy tranquila, trabajando en el campo y prestando cuidado a sus animales. Un día Johari, la esposa de Nabil, se sentía decaída. Por primera vez, algo extraño estaba pasando en su vientre. Al transcurrir unas horas, el dolor aumentaba.

- ¡Ay Diosito! ¿acaso los porotos del almuerzo me hicieron mal? - exclamó entre risas y sonrisas.

Se esforzaba por llamar a su esposo, pero él no la escuchaba, porque estaba guardando a los animales en el establo. Intentó llegar a la cocina arrastrándose para preparar una medicina; sin embargo, no alcanzó a dar ni un paso, cuando de repente sintió algo frío que bajaba por sus piernas. Poco tiempo después, una hermosa negra estaba naciendo.

Ayuda, mi negro Nabil — gritó con fuerza. Enseguida el llanto de una bella niña se escuchó.

Asustada, pero a la vez llena de curiosidad, tomó una tijera y cortó el cordón umbilical. Sus manos estaban llenas de sangre y su frente de sudor. No podía creer lo que estaba sucediendo. Rápidamente cogió los trapos de la cocina y arrulló a la niña en sus brazos. Con la mirada bien fija en la recién nacida, dijo:

- Te llamarás Nadjela, que significa "Hermosa Mirada".

Razón tenía para el nombre, pues la bella Nadjela tenía unos luminosos ojos verdes y unos churos enredados. Horas más tarde, Nabil llegó a la casa y vio a su esposa acostada a un lado, con una niña entre sus brazos

- Virgen Santísima —¡exclamó!—. ¿Qué pasó aquí?

- Negro, mira este milagrito Diosito nos la envió. Su esposo, con mucho cariño, las abrazo y las besó.

Al pasar los años Nadjela crecía muy feliz al lado de sus padres. Ella no iba a la escuela, tampoco tenía amigos y mucho menos conocía la ciudad. Su padre, quien trabajaba muy duro y hasta largas horas de la noche, un día enfermó, hasta el punto que quedó postrado en su cama. A los pocos días falleció. Su madre lloraba desconsoladamente, pues quien suplía de alimentos y cuidaba de ellos era el negro Nabil.

Ahora la negra Johari tenía que encargarse de la crianza de su hija que tenía apenas cuatro años. El tiempo transcurrió, y Johari junto con Nadjela salieron adelante. Cuando Nadjela cumplió doce años, lucía un vestido blanco, que combinaba perfectamente con su tono de piel. Esa tarde, disfrutaba de un paisaje hermoso, acompañado de un gran clima en la montaña, mientras hablaba con su padre desde el cielo.

A lo lejos, vio unas caravanas de hombres con espadas, montados en caballos, acercándose rápida y astutamente a su vivienda. Habían visto cómo atacaban a las casas cercanas, y se llevaban a quienes vivían en ellas. Eran españoles. Asustada, corrió y corrió gritando a su casa.



- ¡Mamá ahí vienen, ahí vienen! — gritó hasta quedarse sin aliento.

Johari rápidamente cogió uno de sus caballos más fuertes para poder huir con su hija a un lugar más seguro, pues las intenciones de aquellos individuos de piel pálida y barba colorada no eran para nada buenas.

Tras horas de cabalgata, encontraron una pequeña casa de campo abandonada, con paredes de caña y techo de paja. No tenían agua, ni mucho menos alimentos; sin embargo, se dieron modos de conseguir frutos silvestres. Luego de tres días, decidieron salir de aquella casa. Tenían miedo de que las pudieran encontrar, pero necesitaban hidratarse; para suerte de ellas encontraron un lago donde pudieron tomar agua. El siguiente obstáculo surgió cuando se dieron cuenta de que sus últimos frutos se habían acabado. Recorrieron buscando comida, hasta percatarse de que estaba anocheciendo.

El cansancio las forzó a parar en un árbol para recuperar el aliento. Lo que no vieron es que en algún momento del camino, los españoles empezaron a seguir sus pasos. En cuanto se detuvieron, las atacaron por las espaldas, las raptaron, atadas con cadenas de hierro. Las separaron, (pese a su llanto), y las llevaron donde los otros esclavos.

- Madre ayuda, no te vayas, quédate conmigo - gritaba Nadjela.

- Hija mía resiste. Volveré por ti.

- ¡Oye niña! cállate o te ahogamos en este lago para que seas alimento de los animales de esta selva.

Al llegar, Nadjela lloraba, ya que no podía ver a su madre, por lo que decidió ir a buscarla. Escapar de los españoles no era fácil, ellos se dieron cuenta del intento de fuga y la encadenaron a un árbol como castigo. Luego de tres días encadenada, la llevaron al lugar donde estaban niñas, mujeres y hombres esclavizados. Todos la veían como una niña rara, por sus ojos verdes y churos encantadores, que le daban su belleza. Pero ella no les dio importancia a tales comentarios.

Al día siguiente, fue vendida a su amo, el gobernador del pueblo. Las instrucciones fueron claras:

- Te quedarás aquí por el resto de tu vida hasta que mueras, ayudando a hacer las tareas de esta casa, y lo que se te ordene.

- ¿Qué hay de mi madre? ¿dónde está? Necesito verla.

- Tu madre escapó, probablemente está muerta en algún rincón del camino.

Nadjela lloraba en silencio y tenía la esperanza de encontrar a su madre algún día.

Se decía que las esclavas eran abusadas por el gobernador, pero nadie les creía ya que eran criadas. Sus sentimientos y opiniones no importaban.

El tiempo siguió pasando, y Nadjela cumplió quince años. Poco a poco pasó de ser una bella señorita, a convertirse en una de las mujeres más hermosas del pueblo. Esposas de gobernadores y comerciantes la envidiaban, ya que era una negra muy deslumbrante con ojos verdes y lindos churos.

El gobernador que la había comprado, se dio cuenta de que estaba en bancarrota,

por lo que decidió vender a su esclava Nadjela a la persona que ofreciera miles de dólares por ella y así poder pagar sus deudas. La tarde de la oferta, había muchos hombres amontonados ofreciendo subastas. Todos querían poseer a la hermosa Nadjela. Mientras el gobernador escogía la persona que diera más dinero, en un descuido de los guardias, ella huyó y se escondió en casa de un joven llamado Saul, quien no tenía ningún interés en las mujeres del pueblo.

¡Ayuda! Por favor, mi patrón me quiere vender para pagar sus deudas.

- Muchacha, sal de mi casa o llamo a los guardias para que te saquen y te entreguen a tu dueño.

- Por favor, déjeme refugiarme en su vivienda, yo le hago todos los quehaceres de su casa y mandados que me pida.

El joven Saul aceptó, pero la chica duró solo dos días en su casa. Cuando el gobernador se enteró de que había huido, dijo que el primero que encontrara a la joven podría quedársela a precio de gallina robada.

Todos los hombres ricos del pueblo mandaron a buscar a la chica, hasta que el viejo millonario Morat, guardián superior que estaba al cuidado de los esclavos, la encontró en la casa del joven y la sacó arrastrando hasta su caravana. Saul no pudo hacer nada para liberar a Nadjela, quien estaba muy lastimada, con sus brazos y piernas sangrando.

La joven no podía tener libertad ni derechos. El viejo Morat pagó por ella y la obligó a casarse con él. Ella lloraba, pero no había nada que hacer, la boda que se realizó a pocos días de su llegada, fue la más grande y costosa de todo el pueblo. Luego de un mes de casados, la chica no soportaba estar encerrada en la mansión, por lo que Morat decidió llevarla a un evento muy importante. En la mesa, las esposas de los gobernantes la apreciaban por su belleza, pero no por el tono de su piel. Comentaban que una persona de su color no era digna de vivir en las condiciones que ella vive. Ella no podía lucir joyas ni vestidos costosos, mucho menos compartir eventos de alta sociedad.

Morat se tomó en serio los comentarios que le hacían a su joven mujer, ya que no quería dañar su reputación ni su imagen, empezó a despedir a todas las empleadas y a Nadjela le encargó las actividades de la casa para que las hiciera ella sola. La empezó a tratar como una esclava más del pueblo. Muchos le decían que estaba bien, porque ella desde un inicio tuvo que estar en esa posición. Otros decían que no debía tratar así, puesto que es una mujer a la que se debería respetar.

Un día, Nadjela decidió acompañar a su esposo al campo donde estaban los esclavos. Al ver a todos trabajando, le llamó la atención una mujer enferma que estaba repartiendo agua a los esclavos carpinteros. Decidió ir a verla y al mirar sus manos, su rostro, su cabello. Se dio cuenta de que era su madre! Estaba deslucida y maltratada, un poco más vieja y agotada por el sol intenso. Aquella mujer, que era su madre, no podía ni siquiera alzar su mirada, pues Nadjela era considerada la esposa del guardián superior, y como tal, debían respetarla. Sin embargo, supo que era ella

y, al identificarlo, su corazón saltaba de alegría y de emoción. Sus ojos se llenaron de lágrimas al encontrarse nuevamente con Johari. No obstante, toda esa emoción transcurrió en silencio, ya que no podía declararle ese secreto a Morat.

Al pasar los meses, su esposo tuvo un accidente en el caballo que siempre lo trasladaba a su trabajo. Lamentablemente quedó paralizado y después de unos días falleció. A partir de ese momento, Nadjela, al ser su esposa, tomó el lugar más importante como autoridad en el pueblo. Ahora ella se encargaría de la venta e intercambio de esclavos; a pesar de ser duramente criticada por las esposas de los generales de la alta sociedad.

Apenas ocupó el cargo, decretó que todos los esclavos tendrían la misma condición y derechos de quienes los compraban. Fue una guerra declarada entre esclavos y blancos, porque estos no querían aceptar que los afrodescendientes también eran seres humanos y tenían derecho a la libertad y justicia. Tuvo que romper muchos paradigmas, la lucha era constante para conseguir la libertad de aquellos que tenían menos y eran maltratados por su tono de piel.

Finalmente, Nadjela le dio libertad al pueblo de los esclavos, entre ellos su madre, a quien llevó a vivir con ella. Al enterarse de lo sucedido, Johari rebotaba de alegría y daba gracias al cielo por ver cumplida la esperanza de encontrar a su hija. Vivían felices y con tranquilidad, mientras los esclavos agradecían a Nadjela por darles la libertad que tanto habían deseado a través de los años, incluso siglos. Ahora ellos podían tener un recurso económico como pago de su esfuerzo, los niños iban a la escuela y las mujeres podían estar al cuidado de sus hogares.

Nadjela y su madre compraron haciendas, y en memoria de su padre Nabil, las entregaron a sus hermanos afro, para que pudieran trabajarlas y construir ahí un nuevo hogar.





La Alianza de los Coqueiros

LOZANO LUZARDO LIGIA DE LOS ÁNGELES

Esta historia inicia en el norte de Manabí, justo en los límites con Esmeraldas en un pequeño pueblo llamado Zenda que sus habitantes los zendeños eran de un recinto montubio, vivían en paz, aunque divididos de los Cauna, un pueblo cercano a ellos en cuyo lugar vivía un pueblo de afroecuatorianos denominados los Caunas.

Las diferencias de su etnia, sus costumbres y creencias hicieron que cada pueblo se quedara en su territorio para no causar un conflicto, la regla era no cruzar el límite de su pueblo y si se incumplía esta regla tendrían que enfrentar a las consecuencias.

Todo esto perduró hasta finales del año 1800, donde ambos pueblos empezaron a tener crisis en la agricultura, se quedaron sin cosechas por culpa del mal clima. Esto hacía que los habitantes del pueblo Zenda, cada vez más pensaban que si la situación seguía así, no tendrían más remedio que barajarse, o sea abandonar ese territorio.

LOZANO
LUZARDO
LIGIA DE LOS
ÁNGELES

La Alianza de
los Coqueiros

Dalia era una joven de tan solo 20 años, era la sobrina del jefe del pueblo Zenda lo que le permitía tener un alto estatus social. Tal como el significado de su nombre era tan hermosa como una flor, era temerosa al pensamiento o percepción de la gente sobre ella, en pocas palabras...insegura, pero eso no evitaba resaltar su hermosa personalidad que hacía lo que le permitía olvidar en parte su problema.

Una tarde el jefe zendeño Cristóbal Vera convocó una reunión del pueblo para discutir sobre su futuro. Sin embargo, los que podían opinar y decidir sobre este tema eran únicamente los hombres. En reacción a esto, Dalia le susurró a su amiga Eider:

- ¿No se cansan de no dejarnos opinar?
- Sabes cómo son...tendremos que acostumbrarnos - respondió Eider.

Esa respuesta no tranquilizó a Dalia.

Mientras tanto, en el territorio Cauna también discutían sobre el mismo suceso, su líder Alonso Cagua discutía el tema con su pueblo. Aunque en el caso de los Caunas se tomaba en cuenta la opinión de las mujeres, pero por la crisis su intervención y actuación era escasa.

En la multitud, en la parte de atrás, un joven parecía poco interesado sobre el tema, de pronto les preguntó a sus yuntas con los que conversaba:

- Alguno de ustedes ha conocido o ha hablado con...un zendeño?
- Para nada, pero no creo que sea algo malo... ¿o sí? -respondió uno de ellos.

Ese era Lisandro un joven de 20 años, afroecuatoriano y uno de los habitantes del pueblo Cauna, su personalidad era curiosa y un tanto rebelde, era hijo del jefe de los Caunas, lo que conllevaba que tuviera muchas responsabilidades las cuales él solo ignoraba.

- ¡CAPAZ SON TERRIBLES! Por eso no nos llevamos con ellos -exclamó Lisandro.
- ¡Silencio pelado! Deja de faltarle el respeto a tu pasado, hace tiempo nuestros pueblos eran uno solo -exclamó una mujer de edad avanzada. Mientras le daba un ligero golpe en la cabeza al joven.
- ¿Pero cómo nana Numa ? -preguntó Lisandro.
- Verás muchacho, todo se encuentra en las ilustraciones del Gran Árbol de ... -nana estaba a punto de contarle la historia de los pueblos hasta que fue interrumpida por el jefe:
- Nana, por favor deja de llenarle la cabeza a los jóvenes de cosas sin sentido, no quiero volverlos a escuchar hablar de ese tema ¿entendido?

Lo que dijo nana Numa, fue suficiente para encender la duda en Lisandro, ella era conocida como la señora más sabia y anciana del pueblo, algunos decían que estaba loca, pero otros admiraban su sabiduría. Lisandro era de estos últimos. Esa misma noche Lisandro, ante la curiosidad, se escapó del pueblo con la firme convicción de encontrar respuesta y saciar su curiosidad.

Mientras en Zenda ya había culminado la asamblea, Dalia y Eider se quedaron charlando sobre el tema de la crisis hasta que...

- ¡Dalia a la cabaña ahora! -le impuso el jefe del pueblo.

- Ya voy -contestó ella.
- Hasta mañana Eider - dijo Dalia con tristeza.

Ya en la casa, el señor Vera, jefe del pueblo, que se había dado cuenta de la inconformidad de su hija porque no la dejaban opinar en la reunión, le dio un buen sermón sobre cómo no debía entrometerse en su trabajo y la envió a dormir.

Pero Dalia no estaba satisfecha con eso. Se asomó por la pequeña ventana que daba cara a la espesa montaña. Esa noche había una luna tan grande que su resplandor alumbraba cual candil. En ese momento se le ocurrió escabullirse (se sentía asfixiada). Una vez que verificó que todos estaban profundamente dormidos, salió por la ventana de su cuarto y se dirigió a la montaña.

Dado que tanto Lisandro y Dalia se habían adentrado en la montaña, era inevitable que no cruzaran sus caminos.

Después de que Dalia caminara desorientada y sin rumbo alguno, se detuvo frente de un enorme árbol de Guayacán. La luz de la luna permitía distinguir unas ilustraciones talladas en aquel árbol, que llamaron la atención de Dalia. Alguna vez había visto aquellas figuras y símbolos en un libro de una de las ancianas del pueblo. La única información que esta le había dado era que se trataba del poder de la unión.

De repente escuchó pasos acercándose donde ella se encontraba, ahí apareció Lisandro quien también se encontraba un poco desorientado. Después de reponerse del susto, (puesto que pensó que se trataba de un animal salvaje), al darse cuenta de que era un humano preguntó.

- ¿Quién eres tú? ¿Qué haces en esta parte de la montaña? , ¿no eres de Zenda verdad? No me parece haberte visto antes -exclamó Dalia un poco alucinada.

- Soy Lisandro, no te asustes, no, no pertenezco al pueblo Zenda. Soy de Cauna -respondió Lisandro.

- Soy Dalia, y dime ¿qué haces a media noche deambulando por la montaña? -preguntó.

- Debería preguntar lo mismo, pero respondiendo a tu pregunta estoy buscando unas ilustraciones antiguas de mis antepasados -mencionó Lisandro.

- ¿Son por casualidad estas? ¿Por qué las necesitas? -dijo Dalia mientras señalaba el tronco del enorme árbol que estaba detrás de ellos.

- ¡Justo esas! Las necesito porque mi pueblo está en crisis por el cambio de clima, poseemos suficientes campos y semillas para cultivos pero no tenemos las herramientas necesarias para mantenerlos -dijo Lisandro entristecido.

- Mi pueblo está atravesando lo mismo, solo que a nosotros nos faltan semillas para cultivos, pero tenemos herramientas para la agricultura y construcción de...

De repente Dalia pensó en las ilustraciones de árbol, de lo escrito en el libro de los símbolos tan parecidos a los del árbol y de las palabras de la anciana "el poder de la unión".

- ¡Espera un segundo! Se me acaba de ocurrir una idea, pero tendrías que estar de acuerdo -dijo Dalia emocionada.

- ¿Qué se te ocurrió? -preguntó Lisandro.

- Nuestros pueblos están atravesando una horrible crisis, tu pueblo tiene lo que le falta al nuestro y viceversa. ¿Qué te parecería si unimos nuestros pueblos para beneficiarlos? -opinó Daila.

- ¿Algo así como una alianza? -volvió a preguntar Lisandro.

- Justo eso, pero debemos planificar cómo convencer a nuestros jefes. El jefe de mi pueblo es mi padre así que podría tratar, lo que no sabría cómo resolver es el caso del clima, ya es algo que no puedo controlar -declaró Dalia.

- Hace poco leí uno de los libros de nana Numa, es la sabia de mi pueblo, el libro hablaba sobre un ritual del clima que nuestros antepasados practicaban para evitar la crisis que actualmente estamos viviendo -comentó Lisandro.

- Nana Lida tiene un libro igual, lo leí hace tiempo y hasta ahora no creí que fuera importante, pero al parecer es nuestra salvación...

- ¿Qué dices?, ¿me ayudas a crear la alianza entre Zenda y Cauna? -comentó Dalia mientras le extendía la mano.

- Sería un placer -dijo Lisandro estrechándole la mano

Después de esto los dos amigos se despidieron con el objetivo de convencer a sus jefes de aceptar la alianza que juntos decidieron nombrar en honor a sus antepasados: La Alianza de los Coqueiros.

Apenas amaneció, Dalia salió rumbo a la cabaña de nana Lida. Al llegar le explicó todo sobre su idea y esta quedó encantada, le dijo que sí ayudaría a los jóvenes, pero que necesitaría a su vez la ayuda de nana Numa, del pueblo de los Canuas. Esta última muy alegremente aceptó.

- Debemos seguir con lo planeado, si este ritual funciona podrá ser nuestra salvación y alentará a los jefes a unírnos como el pueblo Coqueiro -exclamó Dalia.

Entonces convencieron a sus jefes de hacer el ritual. Al reunirse en el límite de los pueblos las nanas llevaban consigo sus libros y se dieron cuenta de que juntos eran uno solo y que cada uno era la mitad del otro. Esto representaba la alianza de sus antepasados. Al darse cuenta de esto los zendeños y caunas vieron el valor de dejar las diferencias a un lado. Y todo gracias a la idea de Dalia.

Al finalizar el ritual había funcionado, después de varios días se percataron de que los campos volvían a ser fértiles. Las cosechas fueron abundantes como antes. Los jefes de los pueblos decidieron seguir con la alianza para seguir beneficiando a los dos pueblos.

Así también reconocieron la valía de las mujeres que habían participado para que se diera esta alianza. Por ello, un día el señor Vera le dijo a Dalia, "mija, lamento haber sido tan duro contigo, de hoy en adelante me ayudarás con las decisiones del pueblo".

Dalia y Lisandro siguieron investigando sobre sus antepasados, y descubrieron que la razón por la que se habían separado fue por disputas de dos jefes que lideraban juntos. Estos habían peleado por las tierras y el manejo del poder. Después de la ruptura, cada uno nombró a su pueblo como ellos.

Al final todo acabó bien, Dalia era una influencia importante en las decisiones del

nuevo pueblo, y esto daba pauta para que en el futuro una mujer fuese la líder de su comunidad. Por otro lado, nunca más se presentaron problemas en la agricultura, porque tenían rituales del libro. Los jefes no tenían discusiones sobre el territorio y así se dio por cumplida "La Alianza de los Coqueiros".





El primer paso a la libertad

MICAELA LÓPEZ ARÉVALO

Esta es la historia de dos jóvenes Shani, una hermosa chica afroecuatoriana de ojos verdes, bajita, muy tímida y curiosa. Y Matías, un chico de ascendencia montubia, alto, con el cabello rizado y unos ojos de color café oscuro, muy inteligente y muy seguro. Los dos han sido mejores amigos desde pequeños. Así empieza esta historia.

— Hola, Shani.

— ¡Oh! Hola, Mati — responde la antes nombrada —. ¿Cómo estás? ¿Qué es eso que traes en las manos?

— Yo; bien, gracias. Parece ser un libro muy viejo, lo encontré mientras ayudaba a mi papá con las plantas del patio. No lo he leído aún, pero quería saber qué es lo que tiene escrito, por eso lo traje.

— ¿Puedo verlo? — apenas Shani pregunta eso, asienta y le entrega el viejo libro.

— No sé, parece una especie de diario o algo así... Tiene algo escrito aquí — dice, señalando el libro.

Me acerco a revisar el viejo libro, mientras le extiendo la mano, indicando que me lo devuelva. Shani entiende lo que quiero decir y me lo regresa, abierto en la primera página, justo en la cual está escrito... ¿1552?

— Lee el texto en voz alta, Matías. Yo también quiero saber qué dice.

— Ya, ya, cálmate — dice y continúa leyendo — “Kimani, ella es una encantadora y muy inteligente afrodescendiente. Tiene el cabello largo y rizado, además de unos brillantes ojos de color caramelo. Han pasado varios meses desde que la conocí. Tuvimos una larga e interesante charla y descubrimos que pensamos lo mismo. Ya no soportamos los tratos y humillaciones de nuestros captores hacia nuestro pueblo.

MICAELA
LÓPEZ
ARÉVALO

El primer
paso a la
libertad

Habíamos sufrido lo suficiente y necesitábamos hacer algo para cambiarlo...”

El plan (Día 1, 1552)

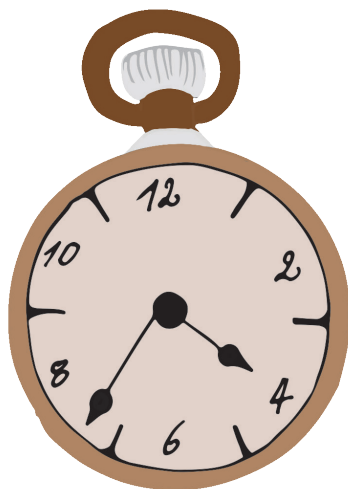
“Kimani y yo logramos aprender el idioma de nuestros “dueños”, a paso lento, pero lo hemos logrado. Comenzamos a aprender esta lengua para cumplir con nuestro objetivo: Escapar y ayudar a todos a olvidar este horroroso lugar. Tenemos que liberarnos de la esclavitud en la que vivimos, y no nos rendiremos hasta lograrlo...”

— Doy un respiro, no les miento, el libro está interesante. Escucho que Shani me dice que siga leyendo, paso unas páginas y continuó con la lectura.

Día 10

“El día de hoy pasó muy lento. Quién diría que las horas podrían hacerse tan lentas. El plan va a la perfección. Hemos logrado reunir a más personas que siguen nuestra causa. Tuvimos un pequeño problema. Kimani estaba hablando sobre nuestras ideas con ella y los demás y casi la descubren, pero con suerte alcanzó a escuchar los pasos de nuestros captores y evitó un problema.

“El plan no cambiará por nada, a no ser que algo extremo pase”.



Día 30

“El día de hoy fue muy cansado, casi no pude hablar con nadie. De último momento, tuvimos una pequeña discusión, en la que quedamos que nos reuniremos mañana en la noche para ajustar nuestro plan de escape. Tenemos que coordinarnos bien y saber cuántas personas se han unido a esta loca causa”.

Día 32

“La charla de ayer estuvo llena de peleas, casi no nos pusimos de acuerdo en muchos puntos, pero al final lo logramos. Todos tienen buenos argumentos para defender sus ideales, y concluimos que lo mejor es tener preparado un plan de emergencia, porque uno nunca sabe qué va a pasar.

“Aparte de eso, Kimani trajo a la reunión a dos personas más que dicen apoyarnos, pero las palabras de Esteban, uno de ellos, no me convence mucho. Espero que no diga nada para poder cumplir con nuestro sueño de libertad”.

— Kimani... ese nombre me suena mucho —.

Apenas terminó de leer las páginas, las palabras salen de mi boca como un simple susurro. La verdad, el nombre Kimani se me hace muy conocido. Algo me dice que es alguien importante, pero no recuerdo cuándo ni donde escuché ese nombre.

Alzo la mirada y miro a Shani. Está igual que yo. Su sorpresa y curiosidad se reflejan de una manera tan obvia que se vuelve divertido ver su rostro, y eso que solo he leído un par de páginas, todavía nos falta el libro entero.

— Sigue — Shani habla con un tono lleno de curiosidad y claramente le hago caso, siguiendo con mi lectura después de pasar unas páginas.

Día 65

“Hasta ahora somos 7 personas. No hemos podido reclutar más, ya que no tenemos tiempo suficiente o un momento adecuado. Aunque sigo sospechando de ese extraño chico, alto, moreno, de ojos oscuros y muy misterioso: Esteban. Casi no habla, solo nos escucha y observa mientras planeamos cómo reclutar más gente o cómo mejorar nuestro plan de escape. Es como si fuese un oyente, un espía.

“Espero estar equivocado y que mis sospechas no sean verdaderas”.

Día 80

“No he escrito mucho estos días. Se empezó a correr el rumor de un complot de escape y la gente se volvió loca. Los apresadores nos revisaron a todos, no dejaron piedra sin levantar. No, no estoy jugando, por eso escondí este diario, no quería que lo encontraran. Hubiera sido el fin de todo esto.

“He vigilado a Esteban muy de cerca, pero no he encontrado nada sospechoso todavía”.

Día 108

“A pesar de todos los contratiempos, todo está volviendo a la normalidad. Bueno, casi todo, por esa razón no he escrito mucho, pero esta semana ha pasado una cosa.

“Al parecer, necesitan más personas para trabajar en unas plantaciones que están fuera del territorio que conocemos, lo que hace que el plan sea más difícil, ya que

cuando se los lleven, nos tendrán más vigilados y será más difícil completar el plan.

“Ahora nos toca pensar en un plan perfecto para poder escapar todos juntos, ya sea a pie o cuando nos suban a un barco (sí es que lo hacen) y nos lleven a quién sabe dónde”.

Día 120

“Ahora somos 26 personas dentro del plan de escape.

“Yo lo sabía, algo se traía ese chico Esteban, tenía algo raro. El día de hoy, Kimani y yo lo encontramos hablando con uno de los soldados que rondan la propiedad. Parecía sospechoso, como si ocultaran algo, esta vez estoy seguro”.

Sin palabras, es como me siento ahora. Intento hablar, pero las palabras no salen de mi boca. Shani está igual que yo. Hemos estado en silencio por varios minutos, ninguno pronuncia palabra, cada uno está en su mundo. Decido pasar las páginas hasta el final, y sigo con la lectura...

Día... (ya no recuerdo)

“Hola, a todos los que estén leyendo esto. Han pasado varios días desde que alguien escribió por última vez en este diario. Hay varias razones para que eso pasara, pero la principal, Esteban, aquel oyente misterioso. Si nos traicionó...

“La mayoría ya lo esperábamos, la verdad. Debido a su traición, nos subieron a un barco, el que se había mencionado antes, cuando sacaron a gente para las plantaciones. Pero esto no arruinó para nada nuestro plan... Verán, nos subieron justo a las 26 personas involucradas, los locos en busca de justicia, junto con algunos soldados.

“Seis días después subimos a ese barco, este chocó repentinamente contra algo. Empezamos a hundirnos y ahí fue cuando logramos escapar. A pesar de tener cadenas muy pesadas, nos pudimos liberar y nadar a la superficie. Vimos que había tierra firme y nadamos hasta la orilla. Fue una de las cosas más duras que he tenido que pasar.

“Logramos llegar 23 personas a la orilla. Lamentablemente, el dueño de este diario no logró sobrevivir, pero sé que quería acabar el diario escribiendo cómo salió nuestro plan...

“Si se preguntan cómo tengo el diario, pues, después de asentarnos en una pequeña parte del territorio, encontré una caja en la orilla de la playa con un símbolo del barco en el que íbamos. Al abrirla, encontré el diario.

“Lo conservaré como un recuerdo de ti, Deon, el valiente afrodescendiente de ojos cafés y cabello rizado.

“Espero que algún día alguien encuentre este diario y cuente nuestra historia, ya que yo, por ahora no puedo hacerlo.”

Apenas acabo de pronunciar lo último, empiezo a cerrar el diario.

— ¿Crees que sea real?

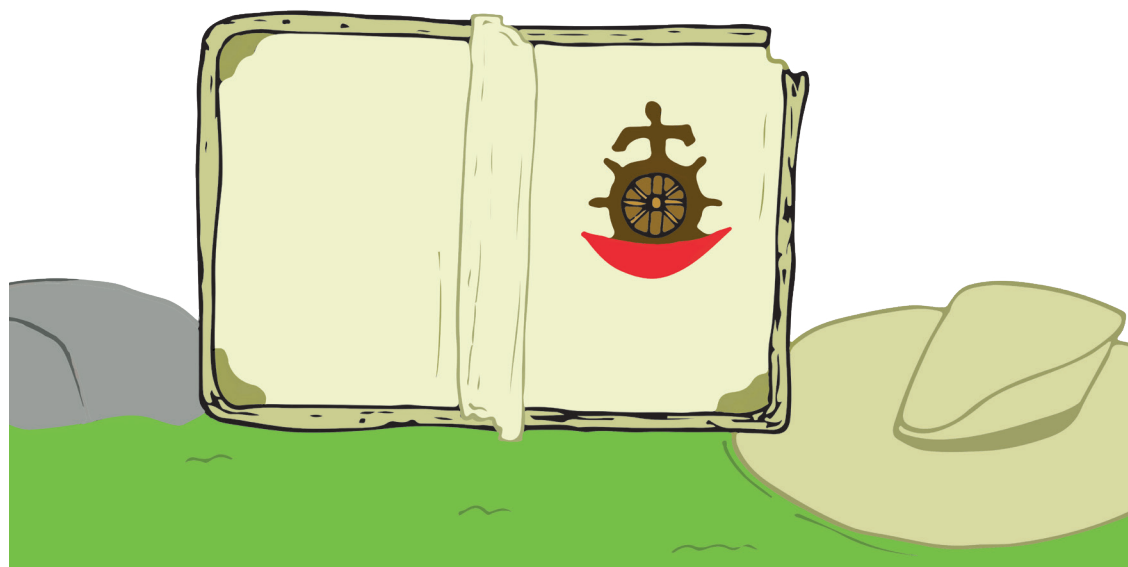
— Claro que sí, Shani, lo creo y también sé que es momento de contar esta historia para que todo el mundo conozca estos dos nombres.

No sé si recuerdan que dije que el nombre Kimani me resultaba conocido. Pues cuando Shani y yo teníamos 8 años, mi abuelo nos contó una historia, una leyenda, sobre una valiente mujer africana llamada Kimani, que, junto a un grupo de 22 africanos, lograron escapar de los españoles, en ese tiempo sus colonizadores, y llegaron a las costas ecuatorianas.

Este diario es importante, muy importante, nos confirma que toda esa historia no era una simple leyenda inventada, sino que fue una historia real, algo que pasó, pero que la gente no conocía.

Kimani y Deon no pudieron contar su historia como lo merecían, pero la contaremos nosotros, ya que cuenta cómo se dio **El primer paso a la libertad**.

FIN



Moldeando mi ser

MENA ESTRELLA ROMINA ALEJANDRA

“Todo está cubierto en la oscuridad de lo irreconocible, donde todas las cosas tangibles se descubren de una forma diferente a lo habitual”

Una nueva historia comenzaba para Elena. Su padre, tras ansiosos meses de espera, por fin había conseguido un trabajo en un pequeño noticiero. Ahora, Elena y su padre Roberto vivían en una casa acogedora lejos de la ciudad. Les gustaba sentir la naturaleza cerca de ellos, el cantar de los pájaros a las primeras horas de la mañana, los atardeceres rojizos que concluían con el día, mientras que la noche se pintaba con pequeñas luces incandescentes reflejadas en los ojos de quienes los observaban. Aquel sentimiento siempre traía recuerdos nostálgicos de su antiguo hogar, Esmeraldas.

Eran las cinco de la mañana cuando Elena comenzó a cambiarse con el nuevo uniforme de la institución que estaba perfectamente diseñado para soportar el frío clima de Otavalo, al que también debía empezar a adaptarse. Roberto y su hija se alistaron para dirigirse a la institución que quedaba a 10 minutos de su casa. Al llegar, Elena se despidió de su padre, bajó del auto con cuidado y se dirigió a la puerta de la escuela donde se encontraba su nueva profesora.

— Buenos días. ¿Tú eres Elena?

— Sí, ñora. Buen día —dijo Elena un poco nerviosa.

— ¡Bienvenida! Soy tu nueva profesora, Laura — respondió la señora con una cálida sonrisa—. Sígueme, por favor. Vamos a tu clase.

— Gracias —dijo Elena mientras sacaba el bastón que la guiaría por el lugar, ya que era una persona con discapacidad visual.

La profesora comenzó su recorrido por el colegio y le advertía de cualquier obstáculo en el camino. Siguieron caminando hasta que llegaron al aula donde Elena estudiaría y conocería nuevos amigos o... ¿no?

— ¡Buenos días a todos! —dijo Laura mientras los alumnos se ponían de pie.

— Buenos días profe Laura... —respondieron los alumnos al unísono.

— Hoy tenemos a una nueva alumna en el salón. Por favor, preséntate.

— Ahhh...Soy Elena. Vengo de Río Verde. Gujto en conocerlos —mencionó Elena de forma concisa.

Laura guió a Elena a su asiento, pero mientras avanzaba, pudo escuchar algunos susurros y risas de sus compañeros. No entendía a qué se debía aquello. ¿Se había puesto mal el uniforme? ¿Su pelo estaba desaliñado? Elena tenía mucha incertidumbre, pero lo dejó pasar, por esta vez.

Antes del receso, María, compañera de Elena, se había acercado a ella para conocerla un poco más.

— ¡Hola Elena! Soy María —dijo con cuidado mientras se acercaba hacia su asiento.

— Oh... Hola María... —respondió Elena intentando seguir la voz.

— ¿Eres tímida? Tranquila, que no muerdo —dijo María sacando una pequeña sonrisa a su compañera— solo quería conocerte. ¿De dónde vienes?

— Soy de Ejmeralda.

— ¡Oh! Nunca he ido allá. ¿Cómo es?

— Mi papá me ha dicho que ej hermoso, lleno de palmeras junto un gran estanque de agua salada que se ejtiende má ayá del horizonte llamado océano. Me he metido mucha vece ahí pero no sé qué tan lejos he llegado. Solo me gujta sentir el agua tibia en mis rodillas, cuando viene y va.

— ¡Qué lindo ha de ser! Aquí solo hay altísimas montañas, volcanes y nevados, y un frío... chuta, para morirse, pero somos buena gente. Honesta y trabajadora ¡ya verás!

Y sin más, María tomó con precaución la mano de Elena y la guió hasta el patio para poder jugar y conversar. En su camino, unos compañeros se interpusieron provocando que Elena se tropezara.

— ¡Así que de verdad estás bien ciega? ¿Ves todo en negro, así como lo eres tú? —mencionó Pedro burlón, mientras algunos compañeros reían tras escucharlo.

— ¡Qué bruto eres vos! Ya déjala en paz. No estorbes —dijo María intentando alejarse de Pedro.

— ¡No te metas María! Estoy hablando con la nueva, pero parece que ni siquiera sabe en dónde estoy ¿verdad? Y... ¿De dónde saliste? ¿Por qué tu pelo está así? Esto está hecho un champús —dijo tocando algunos mechones de su cabello.

María empujó a Pedro con fuerza para sacar a Elena de esa situación y se dirigieron a un patio donde pudieron estar en paz, aunque Elena se veía inquieta por lo sucedido.

— María. ¿Quién fue eje chico? ¿Por qué fue tan malo conmigo? ¿Qué tiene de malo mi pelo y piel?

— Nada Elena. No te preocupes. Pedro es un guambra mushpa. Tú eres hermosa tal como eres. No le hagas caso.

— Pero ¿por qué dijo todo eso sobre mí? —preguntó Elena con un nudo en la garganta.

— Es que no están acostumbrados a ver personas afrodescendientes por estos barrios y todos somos indígenas aquí, así que supongo que se sorprendió y quiso molestarte, pero no le dejaré hacer eso otra vez. ¡Te lo aseguro!

Elena se quedó pensando por un momento, en silencio.

— María ¿puedo pedirte un favor? —dijo Elena con un poco de vergüenza.

— Dime ¿Qué pasa?

— ¿Puedo tocar tu cara? —dijo Elena en voz baja.

— Ahh...me cogiste de bajada un momento de silencio apareció—. Creo que no habría problema, pero ¿por qué?

— Quiero saber cómo eres tú, pero si no q-

— ¡No! Tranquila. Hazlo no más —declaró María interrumpiéndola.

Elena comenzó a tocar la cara de su amiga empezando por sus mejillas. Estaban calientes y eran ásperas igual que el resto de su piel; la forma de su nariz era definida y amplia, tenía ojos grandes, sus pestañas eran largas y su pelo trenzado era abundante. Ciertamente tenía algunas características físicas diferentes de ella, y también desconocía la tez de su piel, pero eso no fue impedimento para que Elena sintiera cariño y agradecimiento hacia María. Ella solo podía imaginar cómo era su amiga y disfrutar de su gran personalidad que, para ella, la hacía hermosa.

Ya eran las últimas horas de clases y los alumnos comenzaron a dirigirse a las respectivas aulas de sus clubes. María estaba en el taller de bordado e invitó a Elena a unirse a él, pero ella tenía otra idea.

— Creo que voy a unirme al taller de cerámica —dijo Elena con duda en su voz—. No lo he hecho antes, pero lo voy a intentar.

— ¿Estás segura?

— Solo quiero intentar hacer lo que mi agüela hacía de joven.

— ¡Oh! Qué chévere. Entonces has de ser igual de buena que tu abuelita. Aurita te guió al taller —dijo María tomando la mano de Elena para salir del salón de clases.

Al llegar al taller, María presentó a Elena ante su profesora y explicó su situación. La maestra Inés aceptó con gusto y ubicó a la nueva estudiante en su espacio de trabajo. Apenas había tres personas en el taller que albergaba un intenso olor a agua y barro. En su puesto, Elena manipulaba con torpeza la mezcla de barro regándola por todas partes, lo que hizo que Inés la auxiliara para enseñarle personalmente el arte de moldear la cerámica. La tarde pasó volando y Elena ya tenía que regresar a casa, aunque no quisiera, hasta que un anuncio de la maestra la detuvo.

— Guaguas, présteme atención un ratito por favor. Este fin de mes, se realizará una exposición artística de todos los clubes de la institución, y se elegirá un ganador. Así que en estos días irán pensando qué escultura van a hacer y métenle ñeque a sus proyectos. Ahora sí, pueden irse a su casa —se despidió la maestra agitando la mano hacia sus alumnos con entusiasmo.

Elena estaba impactada, emocionada y nerviosa a la vez. ¿Podría hacer una escultura? ¿Sería tan buena como para participar dentro del concurso? Muchas preguntas inundaron su cabeza en pocos segundos hasta que fueron interrumpidas por el llamado escandaloso de María que la esperaba en la puerta del taller. Elena recogió sus cosas y salió apresuradamente.

— ¡Elenitaaa! ¿Cómo te fue? ¿Te divertiste? ¿Te gustó? —dijo María con euforia.

— ¡Síiii, ñaña! Fue bacán. Y quiero hacer una ejcultura para el concurso, pero... —dijo Elena con vacilación—. ¿Crees que pueda hazerlo?

— ¡Claro que sí! Yo creo en ti y tu trabajo. Tu tayta también te puede acolitar ¿no? Esa era una buena idea que Elena consideró al llegar a casa.

— Papá, voy a participá en el concurso de ejcultura —dijo Elena muy entusiasmada—. ¿Qué tu quisiera que hace?

— ¡Ay niña mía! No tiene que se algo que me gujte a mí pué, sino algo bello que le haga felí a uté —dijo el padre con dulzura.

Eso desconcertó a Elena. ¿Algo bello? ¿Qué se supone que es la belleza? Toda su vida se ha limitado a las descripciones, texturas y opiniones de los demás sobre cómo se ve esto o lo otro. Nunca ha tenido la oportunidad de juzgar algo por su cuenta, no cuando le han restringido el don de la vista. Ahora, tenía que descifrar la esencia de la “belleza” por ella misma.

Los días pasaron y Elena seguía pensando en el concepto de su obra hasta que, durante un recreo junto con María, halló la respuesta que tanto estaba buscando.

— Chuta...aurita que me muero de hambre me olvidé la comida —dijo María desplomándose en el césped.

— Te comparto mi comida —dijo Elena mientras expendía su bolón de verde.

— Díos te pague Elenita, eres tan bella. Voy a venir trayendo servilletas. ¡Aurita vuelvo!

“¿Acaso soy bella?”, pensó Elena en la ausencia de su amiga, mientras tocaba cada detalle de su cara. De repente, recordó cuando hizo lo mismo con María. Elena atesoraba el recuerdo de su amiga, pero más amaba pasar tiempo con ella y escucharla hablar. Tal vez la belleza iba más allá del aspecto físico, pensó.

Durante la clase de cerámica, Elena comenzó a moldear su obra de arte con gran pasión y determinación, y así lo hizo durante las últimas dos semanas después de clases. El día de la exposición, mucha gente llegó a la institución. Todos los trabajos estaban exhibidos en el patio, había blusas bordadas con flores, joyas típicas otavaleñas, ponchos tejidos en telares y esculturas de cerámica. Al comenzar la exposición, cada estudiante presentaba su obra al público y a los jueces, hasta que

llegó el turno de Elena. Con ayuda de su profesora Inés, se ubicó al lado izquierdo de su obra y comenzó a hablar.

—Buen día con todos. Esta figura representa para mí, la igualdad de las personas, el amor a uno mismo y la esencia de la belleza como yo lo siento —tomó un respiro y siguió—. He pensado mucho en la belleza últimamente y por mi condición no la he podido conocer, pero la siento en mi corazón. La belleza está en cada experiencia que vivo con las personas que amo, en cada gesto amable que hacen los demás por mí y yo por ello, en cada rasgo físico que me diferencia de los demás y los hace únicos. Ese es el sentimiento que he querido transmitir con mi ejcultura —terminó Elena satisfecha con cada palabra pronunciada mientras el público aplaudía con furor.

Su escultura era un retrato de ella y María. Elena había quedado marcada por los comentarios de Pedro haciéndola sentir insegura de sí misma. Al hablar con María y reconocerla por primera vez, se dio cuenta de muchas cosas que las había querido plasmar en su obra. Primero, quería mantener el recuerdo de su amiga en algo tangible al que pudiera recurrir cuando quisiera y, segundo, quería que la gente la recordara como ella se percibía, sin prejuicios ni críticas. Sólo quería que la vieran tal y como era, que apreciaran su belleza.

Ambas muchachas estaban bañadas de los colores del arcoíris que no correspondían a su imagen real, pero eso era lo que Elena quería, a pesar de las recomendaciones de su maestra Inés. Ella deseaba que los colores no definieran a las personas, pero sí que demostraran la esencia diversa que vive en cada persona, los colores que pintan sus vidas.

— ¡Excelente trabajo Elena! ¿Nos podrías decir el nombre de tu obra? —dijo uno de los jueces.

— Mi obra se llama “moldeando mi ser”.





MORALES
VERA
CAMILA
GUADALUPE

En medio de
la oscuridad

53

En medio de la oscuridad

MORALES VERA CAMILA GUADALUPE

Y allí estaba un ángel sentado en medio de la noche, observando la creación de Dios, acariciando la oscuridad. Pero faltaba algo, un toque de misterio y magia, tal vez... Había todos los colores en la creación perfecta: unos brillantes y claros, otros fuertes y armoniosos... blancos. Y eso era, todos eran resplandecientes. Fueron siete días de creación. Algo falta se decía, pero ¿qué es?

—¡Oh! —pensó—, qué hermosa y misteriosa es la noche. ¿Qué color es ese que envuelve a las estrellas? —se preguntó a sí mismo.

El ángel alzó vuelo y tocó suavemente la luna con la punta de su dedo índice, y lo mezcló con un poco de la noche. De repente, cayeron gotitas oscuras de color azabache, muy pocas, pero fuertes y brillantes. Estas se posaron en una sola parte de la tierra, en un continente. Él lo llamó África. Otras gotitas salpicaron un poco a algunos animales, mientras que otros se cubrieron por completo.

—¡Tú serás el color negro! —exclamó—, así serás, por tu fuerza, por tu magia, y por tu belleza. Serás imponente, llamarás la atención y sobresaldrás de los demás.

Al ver tanta maravilla, una lágrima de sus ojos verdes esmeralda rodó por sus mejillas, posándose en una mujer que estaba esperando un bebé, que meses más tarde llamarían Anika.

África, continente caluroso, resistente, imponente, alegre, libre, así como su gente. En esas tierras extensas, vivía Antonio, un hombre fuerte y alto que araba la tierra bajo el sol incandescente y con el dorso descubierto. Su piel brillaba por las gotas de sudor que cubrían su cuerpo, cansado, pero sonriente y satisfecho. Terminó de trabajar, recogió

MORALES
VERA
CAMILA
GUADALUPE

En medio de
la oscuridad

54

su ropa, se colocó su sombrero de paja y se dirigió a su hogar.

— Llevaré agua, seguro que Anika querrá refrescarse después de preparar las tortillas de trigo —pensó Antonio.

Mientras tanto, en una cabaña al norte de África, se escuchaba el canto melodioso de una niña de apenas unos 13 años que, con sus brazos delgados, se las arreglaba para arrastrar los costalillos de cebada y trigo a la sombra. Alzó la mirada y vio que el sol estaba en su cenit.

— Recogeré unas uvas para refrescarme, y tendré algunas para papá, que ya está por llegar —pensó.

A lo lejos divisó una silueta que se confundía con el paisaje árido, pero a la vez misterioso

— ¡Papá!, has llegado —gritó alegremente la pequeña de cabello ensortijado, grandes ojos verde esmeralda y piel brillante y oscura como la noche, como si un ángel hubiera jugado con la oscuridad y la luna.

— ¡Anika!, allí estás, pequeñuela —dijo Antonio—. ¡Qué bella e inteligente es!, eso lo heredó de su madre. Ella estaría tan orgullosa de ver en la hermosa jovencita en la que se está convirtiendo —dijo para sí mientras sonreía.



Pasaron los días, y sus actividades de trabajo iban y venían. Una mañana, Anika fue a recoger agua para sus animales, a orillas del río Nilo, como era costumbre, pero decidió ir más allá, cerca del mar Mediterráneo. Cuando, de pronto, algo le llamó la atención, algo no andaba bien. Se acercó sigilosamente para que nadie notara su presencia y logró ver unas siluetas extrañas, algo que jamás había visto. Llevaban relucientes ropas que brillaban con el sol y sonaban al caminar. Parecían hombres, así como su papá, pero más pequeños y con un color de piel que nunca había visto. Eran pálidos y su rostro estaba cubierto de un tipo de musgo color café. Anika los vio descender de algo que parecía una cabaña gigante que flotaba en el mar con sábanas que volaban en el viento. Sus ojos verdes se abrieron enormemente y resbaló de miedo, salió corriendo lo más rápido que pudo, porque sabía que eso que había visto no era nada bueno para su tribu.

Ella los llamó "Las bestias pálidas". Llegó a casa, exhausta y jadeando. Antonio, preocupado, le preguntó qué había sucedido. Y ella solo repetía, una y otra vez, con voz entre cortada:

— Las bestias pálidas ya están aquí, las... bestias... pálidas, las... bestias... pálidas —y se desmayó en los brazos de su padre.

Antonio la recostó en su lecho y salió a llamar a todos en el pueblo y contar lo que Anika había observado, para coordinar una estrategia y defender su tierra. Esa misma noche, en compañía de los más fuertes, llegaron al lugar donde Anika había visto por última vez a las bestias pálidas.

Ocultos entre los arbustos, no podían creer lo que estaban viendo.

Había uno en particular al que los demás lo llamaban "El comandante", aquel se dirigió a la tripulación y dijo a sus hombres.

— ¡Quiero a los más fuertes! Hombres y mujeres, ¡no me importa! ¡Amárrenlos si es necesario! —vociferó con voz ronca y temeraria.

El comandante era alguien que no demostraba emoción alguna por nada ni por nadie. Era conocido por su sangre fría y crueldad.

Antonio y los demás fueron a alertar al pueblo, pero las bestias pálidas ya los habían divisado y empezó la persecución. Iban cayendo uno tras otro. Antonio quería retroceder para ayudar, pero pensó en Anika, quien estaba en la choza esperando. Tenía que alcanzarla lo más pronto posible.

Al llegar a la cabaña, le dijo a Anika que empacara lo más importante. Ella cogió agua, cebada, frutas y unas plantas medicinales.

— Pero, ¿a dónde vamos, papá? —preguntó desesperadamente Anika.

— Tienes que huir lo más lejos que puedas. Las bestias pálidas han venido por nosotros —dijo tomándola por los brazos fuertemente.

— ¿Y tú no vendrás conmigo? No podemos darnos por vencidos, nosotros somos guerreros.

— Lo somos —dijo con lágrimas en los ojos—, pero ahora huye hacia el sur. Yo los distraeré.

A lo lejos se divisaban antorchas que se acercaban cada vez más, perros ladrando rabiosamente, gritos desgarradores. Esto solo podía significar una cosa: el comienzo del fin.

Anika corrió. Sentía que su corazón ardía, pero decidió que no iba a abandonar a su papá.

Mientras tanto, a Antonio lo arrastraba un caballo, amarrado por las muñecas. Su jinete sacaba el látigo y lo azotaba una y otra vez, desgarrando su piel. Las bestias pálidas decían a carcajadas:

— Este nos va a servir de mucho, es muy fuerte.

Uno de los soldados volteó a ver la cabaña que ardía en llamas. En medio de la oscuridad, pudo distinguir unos grandes ojos de color esmeralda, que contenían furia y dolor.

— ¡Es un demonio! —gritó señalando hacia los arbustos— ¡Suban a los prisioneros ahora!

Anika, aprovechando el caos, se introdujo dentro de un barril de manera sigilosa y esperó ahí. La cabaña gigante empezó a moverse y ella tuvo la certeza de que no volvería a su hogar.

Esperó a que todos se durmieran para poder buscar a su padre. Toda su gente estaba encerrada y atada como si fueran animales. Una gran furia empezó a crecer dentro de ella, que hacía que sus ojos brillasen cada vez más.

Esperó al día siguiente, al anochecer, para poder hablar con su padre. Él, asombrado de verla ahí con todos los demás, creyendo que estaba a salvo, no pudo evitar llorar amargamente en el hombro de su pequeña hija.

Anika cortó las sogas y sacó de su bolsa algunas frutas y un poco de agua. Hizo esto una y otra vez, cada noche, ayudando a toda su gente.

Las bestias pálidas no podían comprender cómo, después de tantos días sin alimento alguno, sus prisioneros seguían vivos. Así que decidieron azotarlos para debilitarlos más rápido. Uno de ellos volvió a ver ese color verde brillante y les susurró a sus compañeros:



— Creo que hemos capturado algo más que esclavos.

Anika, dentro del barril, escuchaba cómo rasgaban la piel de su gente con cada latigazo. Alzó la mirada y, entre lágrimas, pidió a cualquier ser que la escuchara, que los liberara de aquella situación. Poco después, empezó a llover, cada vez más y más fuerte. Y, por primera vez, la enorme cabaña flotante parecía vulnerable.

De repente, se sintió un estrepitoso golpe y la gran cabaña se empezó a llenar de agua. Muchas bestias pálidas murieron.

Antonio pudo salvar a la mayoría de su gente, entre ellos, salvó a Alonso, a quien ayudó a zafarse de las cuerdas que sujetaban sus débiles manos. Sus indefensos cuerpos empezaron a flotar sobre los barriles. No sabían en dónde estaban, pero con la llegada del alba pudieron divisar tierra firme.

Se dirigieron a la orilla. No podían creer lo que acababa de pasar y mucho menos lo que sus ojos veían. Una extensa y diversa vegetación, con una variedad inimaginable de alimentos. En ese momento supieron que nunca más volverían a pasar hambre, y Anika dio gracias al cielo por la ayuda que recibió. Después de recuperarse, Anika, Antonio y su gente exploraron el lugar.

A este milagroso paraíso le pusieron el nombre de Esmeraldas, en honor al color de los ojos brillantes de esa niña valiente, ese ángel que los acompañó siempre y que jamás perdió la esperanza en medio de la oscuridad.

Pero, entre las sombras, una silueta robusta los vigilaba. El comandante había sobrevivido...





Arcoíris se escribe con v

PÉREZ MARTÍNEZ ALLYSON ANNAHY

V o b, una letra que puede no tener importancia para muchos, para mí, es parte fundamental de quién soy. Hace poco leí un artículo de cómo unos catedráticos lograron que la RAE ingresara al Diccionario de la Lengua Española la palabra montuvio con “v”, todo esto con el fin de que se reconozca a los montuvios por su identidad.

Mi nombre es Alejandro, tengo 21 años, soy montuvio de Manabí, Ecuador, una provincia con paisajes preciosos y riqueza cultural, pero lleno de prejuicios y discriminación, y quiero contarte cómo tuve que luchar por que se reconociera mi identidad.

Mi historia comienza con una infancia dura. Nací en una familia bastante religiosa. Tenemos nuestra propia finca, 16 hectáreas llenas de cultivos y animales. Mis hermanas y yo pasábamos incontables horas trabajando, cabalgando y sembrando en aquel terreno.

Cuando el trabajo terminaba, también terminaba la felicidad. Fui maltratado por mi padre, ya que desde niño me ha gustado jugar con las muñecas, vestirme de mujer y cosas como esas. Para mí, fue normal no jugar con carros o simplemente no tener interés por la ropa de la sección de varones. En ese momento no sabía por qué mi padre lo veía como algo fuera de lo común.

Él me golpeaba, se refería a mí con palabras obscenas y me obligaba a ser quien no sentía que era. Le importaba más guardar las apariencias que respetar mi identidad. Mi madre es una persona muy inteligente pero sumisa, combinación un tanto extrema para la hija de una psicóloga. Nunca entendí cómo la religión podía tener tanto peso y pasar a ser una justificación para el abuso psicológico y

PÉREZ
MARTÍNEZ
ALLYSON
ANNAHY
Arcoíris se
escribe con v

físico que se vivía en casa, para sacarme a la fuerza del “camino del pecado”.

Recuerdo que no siempre fue así. Martha, mi abuela, con frecuencia me compraba regalos, pensaba en lo que a mí me gustaba. Ella me dio mi primer pintalabios y rímel de pestañas. Hizo que naciera mi amor por el maquillaje, y fue quien me mantenía cuerdo en esa casa. Pero partió hace 3 meses y las cosas en casa empeoraron al no tener a la única persona que me entendía.



Pero no todo el panorama es oscuro. En esta ocasión, estoy decidido a buscar mi camino, quiero encontrarme a mí mismo, necesito liberarme de las ataduras y dejar de anteponer los ideales de mis padres, para pensar en mí y en lo que verdaderamente me hará feliz.

Es miércoles por la tarde, y aunque nadie sepa, hoy es un día importante. Por fin saldré de casa. Estoy nervioso, pero eufórico de dar este gran paso. Extrañaré las citas con Maribel, mi terapeuta. Olvidaba mencionar que voy a terapia desde los 15 años. Me diagnosticaron trastorno límite de la personalidad. Resulta complicado entender todo el daño psicológico que alguien puede llegar a tener si sus padres no le dan una crianza responsable.

El maltrato será cosa del pasado y, con él, también la necesidad de fingir ser otra persona. Ya tengo 21 años y no puedo seguir permitiéndome recibir maltrato de mis progenitores, de los que creí mis amigos y hasta de los vecinos. Extrañaré los paseos por mi tierra natal. Llegó la hora de buscar nuevos horizontes y espacios donde sea aceptado.

Después de siete horas de viaje, llegué al norte de Quito. Con mis ahorros pude arrendar una pequeña habitación. Con eso logré ubicarme e inicié mi travesía en busca de trabajo.

Una semana después, en una de mis tantas entrevistas, en la sala de espera, conocí a David. Hemos iniciado una conversación muy amena. Su personalidad es tan espontánea y nuestros gustos en casi todo coinciden y se complementan. Intercambiamos números de teléfono y quedamos el sábado para una cena.

No puedo mentir, esto me puso un poco nervioso. Cuando llegué al restaurante, él me estaba esperando con una copa de vino, dispuesto a tener una noche llena de plática. Hablamos sobre la vida, nuestras anécdotas ocasionaron millones de risas.

Le pareció muy interesante la historia que le conté de mi pueblo. Dijo que le gustaría ir a un rodeo montuvio, ver los atardeceres en Manabí, llenarse de toda la energía positiva de su gente y probar la rica gastronomía. También le he comentado

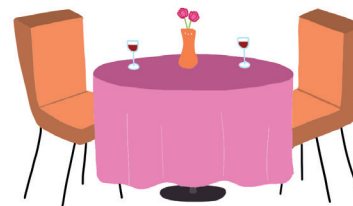
las razones por las que huí de casa y él me ha entendido. Percibo que su orientación sexual es igual que la mía.

En un momento dado, David me preguntó la razón por la cual me gustaban los hombres, a lo cual respondí:

- Nunca he sentido atracción hacia una mujer.
- ¿Y cuándo te diste cuenta de esto?
- Desde muy pequeño he podido encontrar esa conexión con un hombre. Y tú, cuéntame, ¿cuál es tu orientación sexual?

A David también le gustan los hombres, pero soy la primera persona a la que se lo cuenta. Me siento halagado por haber creado ese vínculo de confianza.

Han pasado varios meses desde aquella cena con David. Fue la primera de muchas, ya que seguimos frecuentándonos y conociéndonos. Nos vemos casi todos los días, porque ambos fuimos contratados en la misma empresa. Incluso, tuve la oportunidad de conocer a su familia, pero no es algo que me haya traído mucha dicha, ya que frente a ellos debo comportarme lo más varonil posible. Ellos saben que somos amigos y colegas del trabajo. Ser su secreto no es algo que me quite el sueño, pero deberíamos ser libres de gritarle nuestro sentir al mundo. Pero respeto mucho el tiempo de David, y él será quien tenga la potestad de ser sincero y abierto sobre su orientación sexual en casa.



Llegaron las fiestas, mañana es el último día del año. Se terminó el contrato en la empresa, así que es la oportunidad perfecta para cumplir con una meta de vida que tengo junto a David. Hemos decidido migrar a Nueva Zelanda, un país con mentalidad abierta, en el cual podemos expresarnos libremente, sin miedo a ser discriminados. Nos espera una nueva aventura, y no puedo estar más agradecido por esta oportunidad.

Epílogo

Para mí, la identidad siempre ha sido un factor fundamental. En esta historia, conocemos a Alejandro, un personaje montuvio con un corazón muy puro. Su orientación sexual es el principal motivo por el cual le han discriminado, pero no se ha dejado vencer por eso. Al contrario, está orgulloso de ser él mismo.





Un Vaivén De Recuerdos

ESTRELLA CARRASCO FRANCISCO ALEJANDRO

El tío Jorge se mantenía sereno en su hamaca recibiendo los rayos del sol, en un calor tan fuerte que no había sentido en sus 69 años; como siempre, se encontraba con su camisa remangada a la altura de los hombros, su tan preciado sombrero de paja y su pañuelo puesto en el bolsillo de la camisa. Se puso alerta al escuchar que alguien subía por esas escaleras tan características de madera que crujían de manera ruidosa. En ese momento se levantó con pereza y a paso pausado fue a ver quién se encontraba en aquel pasillo. Luego de varios temerosos pasos pudo ver a su sobrino Luis, se alegró mucho y aprovechó su visita para saludarlo.

- ¿Cómo ha ejtado mijo?, cuánto tiempo sin verlo.

-Bien, pues tío, pero ya sabe cansao, ando laborando con los cultivos pues, y encima con ejte pantalón azocado más.

-Bien mijo, aunque se le ve algo chinapo, pero recuerde el apuro trae cansancio, mejor venga puej le cuento una hijtoria p'a que se relaje.

- ¡Ya pues! -proclamó emocionado.

En ese momento Don Jorge se aclaró la garganta, se quitó su sombrero de paja, lentamente se sentó cerca de Luis y al instante empezó a narrar.

- ¿Ujte sabe cómo era mi trabajo ante?

-Pues no tío.

-Antes tocaba andar todito el día ahí trabajando y uno enchivao pues, porque tocaba socolar, no había tiempo ni pa una caña y encima los caminos eran todos recovecos. Me avisaban que no vaya por ahí, pero como era jachudo por ahí mijmito iba.

- ¡Hable serio tío y usted no se ponía a recular!

-No m'hijo, no había chance, cuando ya andaban jechos los cultivos, pues tocaba ir. Pero eso sí uno andaba con las botas porque si no ¡ay en los matorrales le podía morder una serpiente!

-Sí, pero hay unas javitas no le hubieran venido mal a ujte.

-Sí, ujte sí sabe mi amigo, pero si el cultivo quedaba malhecho y el patrón te atajó, fuerte se pagaba y a veces no hay ni para la jama. Encima que uno podía quedarse sin camello.

-No puej así, difícil.

-Aún me recuerdo cuando era más chico un día jui y me llevé una naranja de un árbol que me dijeron las mujeres de por ahí cerca del río que no me lleve ¡Ja! por andar hecho el avivado ahí mijmo me pasó algo raro y tocó ir a prisa a devolver la naranja.

- Pero ¡cómo se le ocurre, puej, mi Don!

La conversación entre ambos seguía fluyendo con normalidad mientras que la noche empezaba a caer y, los pocos rayos de sol que quedaban relucían sobre las vallas de guadúa resplandeciendo sobre la expresión alegre de Don Jorge. -¡Ja! Me acuerdo cuando juimos con la Majo a ver el zapallo y nos pegamos el brinco cuando vinmoj el cultivo malhecho y con plagas, pero luego nos dimos cuenta de que era la plantación del compadre, ¡ja, ja!

-¿Y ujte, cómo no se da cuenta?

-No se m'hijo, pero ese rato tocó salir porque si no el cuidador a bala nos sacaba.

-Oiga tío, una pregunta.

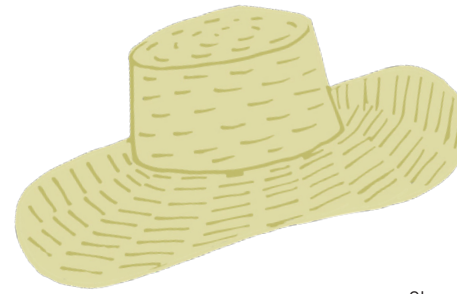
-Dígame, mijó.

-Y ujte, ¿cómo se enamoró a la Majo?

El tío, en ese momento, sonrió torpemente con sus ya desgastados dientes, al recordar un indeleble momento en su historia que sostenía un recuerdo vivo en su corazón. Regresó a ver a su sobrino y al mirarle a los ojos le dijo:

- ¡Qué recuerdo que me hace tener ujte mi sobrino! -dijo con voz nostálgica y cansada a la vez.

- Pues le dije a un pana que quería dar extensia con la Majo y uno que aguaitaba a la pelada a cada rato, me la terminó presentado. Ya dejpues cuando yo ya veía que era tarde, salía del trabajo y ya les decía a mis panas asúntate pa'una caída donde la Majo y siempre terminábamos allá echando biela y ya puej de a poco le fui conociendo, pero como era abejero, a veces la Majo me



quería dar con el bollero.

- ¿Ese sombrero le dio la Majo?

- Sí, puej, aunque cuando le pregunté cuánto importó, no me quiso reponder.

- Y usted, ¿le hacía los amorfinos?

- Claro puej cómo no, si así se enamoraba antes

-soltó una carcajada.

Después de un momento de una risas acompañadas y recuerdos, Don Jorge mencionó un chiste que hizo a Luis poner una cara desconcertada.

- Sí que el Tintín me las complicó con la Majo.

- Oiga mi tío y cuál es el Tintín puej.

- ¡Cómo no va a saber! ¡Si esa es una leyenda de aquí!

En ese momento Don Jorge le empezó a contar la historia de Tintín.

- Es ser, mijó, de temerle, es un tanto pequeño, pero con unas orejas enormes y puntiagudas, que las trata de esconder con su sombrero jipijapa de ala ancha, ejte les sigue a las mujeres de cabello largo y hermosas pues.

- Y puej, ¿a Majo no la habrá seguido el Tintín?

- Sí, puej, a una montubia tan bella y porque no la ha de seguí, hasta pensaron que mi hijo era obra del Tintín, pero ya cuando nació se olvidaron de la idea.

- Y a la Majo le guñaban los rodeos.

-Claro mijó si íbamos siempre juntos.

- ¿Entonces ya vio ujted el rodeo que hubo hoy?

- No compadre, estaba camellando.

- ¡Uj! es una pena, puej ejtaba buenísima, ademaj por ahí escuché una hijtoria de doña Julia y me hizo tener miedo de andar llevando mi hueso de vaca pa'la suerte, dice que a unos no lej trajo buenas cosas.

- ¡Uj! que mal,

El molesto sonido de los mosquitos y zancudos al momento de caer la noche le hizo percatarse de la hora por lo que Jorge le dijo a su sobrino:

- Ya vaya, mijó, ya anda tarde.

- Bueno pues tío, se me cuida ahí nos vemos.

Después de eso Don Jorge cerró la puerta, guardó su sombrero y se dirigió a la cuja a descansar; con una sensación muy buena de haber podido recordar esas vivencias que con mucha alegría había añejado a lo largo de su vida y esperando haber dejado algo de su coraje y franqueza a su querido sobrino Luis.





El valor de la libertad

USHIÑA CHARFUELÁN GÉNESIS ZOÉ

En una noche cálida, luego del colegio, llegué cansado a mi casita de caña guadua. Inmediatamente me lancé hacia mi cama y me quedé profundamente dormido. Cuando desperté, vi cómo mi pequeño cuarto había cambiado; no tenía mi armario ni mi repisa con mis trofeos de deportes. Mi dormitorio había cambiado mucho, no era mi casa y estaba confundido por lo que observaba. De repente, escuché unos pasos acercándose y pensé que era mi papá, pero cuando abrieron la puerta, vi que no era él, sino un hombre que vestía ropa un poco deteriorada y sucia. Era alto, con su cabellera samba, ojos negros, cejas pobladas y una nariz ancha.

El hombre, al entrar al cuarto, me dijo:

- ¡Oh! Veo que ya te has despertao mijo.
- Sí...pero ¿quién eres tú? ¡¿Dónde estoy?! -dije un poco asustado.
- Ja ja ja, ven siéntate -ordenó el hombre con una amplia sonrisa en su rostro.

Mira muchacho, yo soy "El cacique de la República de los Zambos de las Esmeraldas", ayer te encontré en el río Atacames, así que te traje pa'ca a mi casa.

Mi mente estaba confundida. Hace muy poco leí un libro de la historia de las personas afrodescendientes, y recuerdo haber revisado sobre un hombre llamado "Alonso de Illescas". El hombre que aparecía en mi libro tenía las mismas características que las del hombre que me rescató.

- Espera, tengo una duda: ¿en qué año estamos? -pregunté un poco desconcertado.
- ¡¿Eh?! Bueno, hijo, qué pregunta tan extraña. Estamos en el año 1577.

Mucho más asustado que antes, le comencé a explicar que yo venía del siglo XXI. Él me dijo que se dio cuenta de que no era de por aquí gracias a la ropa con la que estaba vestido. Tras contarme un poco de la situación en la que se encontraba envuelto él y su pueblo afrodescendiente, Alonso me dijo que mañana iríamos de viaje a vigilar las tropas de los españoles. Aunque al inicio no estaba seguro al respecto, terminé por aceptar gustoso, de todas formas, eso me permitiría estudiar más a fondo sobre los héroes afrodescendientes de mi país, ya que últimamente comencé a notar una gran diversidad que me cautivó y atrajo.

A la mañana siguiente me levanté muy temprano y fui a saludar a Alonso.

- Muchacho ven, ayer no me lo dijiste. ¿Cuál es tu nombre? -me preguntó.
- Serafín -le contesté con una enorme sonrisa en mi rostro.

- Ven Serafín, te daré tu vestimenta para camuflarnos cuando lleguemos a estar cerca de las tropas españolas.

Me entregó prendas que se parecían mucho a la de los militares actuales, solo que con la diferencia de que estas estaban hechas artesanalmente con palos y hojas, lo que las hacía parecer más a un arbusto y les otorgaba un realismo impresionante.

USHIÑA
CHARFUELÁN
GÉNESIS
ZOÉ
El valor de la
libertad.

Cuando me terminé de alistar, partimos hacia donde se encontraban los españoles, quienes estaban abusando de una zona habitada por personas afrodescendientes. Mientras viajábamos hacia allá, Alonso me mostró un mapa, y tras revisarlo con detenimiento, quedé sorprendido por la cantidad de españoles que habían registrado. La marca era inmensa y ocupaban mucho espacio, más del que pude haber imaginado al leer mis libros de historia.

Alonso notó mi cara de terror y en busca de reconfortarme me dijo:

-¡Ay!, hijo, tranquilo, nosotros tenemos algo que ellos no tienen y es el valor de poder enfrentarlos. Si no lo intentamos no podremos liberar a más gente que está siendo abusada por los españoles. Hace tiempo un gran amigo me dijo una frase que jamás la olvidaré: "Preferiré morir peleando y liberando a más personas esclavizadas, que morir sin hacer nada".

Me quedé sorprendido por las palabras de Alonso y su valentía frente a una situación que asustaría a cualquiera, pero lo que me sorprendió fue que, tras hablar sobre la estrategia de defensa, Alonso me reveló que no tenían idea de las armas que manejaban los españoles. Dado mi gusto por películas que narran la historia de estos héroes de la patria, sentí que podía aportar con valiosa información para facilitar la defensa y ganar la batalla.

-Alonso, mira, sabes que yo vengo de otra época y sé qué tipo de armas maneja el enemigo. Ellos usan escopetas con cuchillos incrustados en la punta del cañón, con la cual apuñalan a aquel que se encuentre frente a ellos -Dada la diferencia de tiempos, me pareció imprescindible dibujar en un cúmulo de tierra cercano a nosotros el arma que todos tenían y ninguno había logrado descifrar aún.

-¡Ay miijo!, gracias por la información, Serafín, nos será de mucha utilidad.

Mientras viajábamos le pregunté cuál era su origen y me sorprendió su historia. Me contó que fue capturado a la edad de 10 años en Cabo Verde, y le asignaron el nombre de Enrique, aunque no le gustase. Años más tarde, fue llevado a Sevilla a servir en la casa de Alonso de Illescas, de quien tomaría el nombre en su bautismo, y a los 25 años fue traído hacia acá a América. Me narró su vida con tal precisión que sentí estar observando una película de esas que disfrutaba con mis padres.

Apenas cerca de donde los españoles se encontraban, ya podíamos escuchar gritos, y latigazos. La piel se me puso de gallina y sentí cómo las historias que se aprenden en la escuela no le hacen justicia al miedo del momento. Aun así, no podía darme por vencido. Quería liberar a toda esa gente maltratada.

El primer paso fue explicarme el plan: yo tenía que ir con Santiago, un hijo de Alonso, abriendo paso entre los matorrales para crear fuera una ruta de escape visible pero segura. Ambos nos llevábamos súper bien y nos conectamos con la importancia de la tarea asignada, por lo que nos pusimos manos a la obra.

Apenas unos metros más allá, mientras empezamos a abrir camino, nos encontramos con un español herido. Decidimos amarrarlo de manos y pies, así como taponarle la boca para que no nos delatara y nos descubrieran. Tomamos su escopeta para defendernos mejor en caso de ataque y cuando ya terminamos de hacer la ruta de escape, llegamos por ende también al pueblo.

Sin embargo, un grupo de españoles nos descubrió y envió soldados a perseguirnos y dispararnos. En ese momento, me armé de valor y decidí luchar antes que huir. La suerte se encontró de nuestro lado y tras unos momentos ya teníamos dos españoles atrapados y otros cuatro caídos en batalla.

Mientras nos acercábamos poco a poco al centro del pueblo, pudimos ver cómo nuestro bando iba tomando terreno. Intentamos acercarnos a nuestros amigos, pero antes de reunirnos con los demás, varios españoles nos rodearon y nos acorralaron tanto a Santiago como a mí.

Cuidadosamente, Santiago me pasó un poco de munición, puesto que se me había acabado, y nuevamente empezamos a combatir con valor y en espera de salir victoriosos. Luego de la feroz batalla, nos retiramos del lugar con más personas que logramos liberar del abuso y maltrato. Algunos necesitaron ser curados rápidamente al llegar a la base ya que sus heridas eran muy grandes. Al final, todos nos dimos un gran abrazo por la victoria alcanzada. Escuché a las personas reír, cantar y regocijarse mientras sonaba la marimba, y lentamente sentía que la música se alejaba de mí, mientras mi cuerpo se envolvía en una nube de brillos y observaba a Alonso acercarse a mí con rapidez. Sin dudarle, me dijo:

-Mijo, has cumplido tu propósito en esta época y yo creo que ya vas a volver a donde en realidad perteneces.

Me fijé una vez más en sus facciones mientras él me entregaba un mapa y me decía:

-Cuando llegues a tu época, ve a donde marca este mapa, desentierra el baúl que voy a esconder para ti y te enterarás por qué viajaste a esta época.

A la mañana siguiente desperté en mi pequeño cuarto. Todo había vuelto a la normalidad y cuando salí vi que mis padres estaban llorando. Al verme se pusieron muy contentos, aunque me reprendieron porque estaba desaparecido y querían saber dónde me había metido. Les tranquilicé y mientras les llevaba de vuelta a la sala, les expliqué todo lo que había vivido.

Tras haber narrado mi aventura, fuimos todos juntos hacia la dirección que marcaba el mapa, y tras cavar algunos minutos, encontramos el baúl que había descrito Alonso. Con cuidado lo abrí y lo que vi me sorprendió. Había muchas cosas, como la ropa con la que llegué por primera vez a la casa de Alonso, algunas hojas secas que cayeron de los árboles y una carta que decía:

Serafín, miijo, muchísimas gracias. Sin ti todo lo que hemos logrado no habría sido posible. Gracias a ti, gracias a la información sobre las armas de los españoles y gracias a tu esfuerzo y valentía pudimos adaptar nuestros planes y nuestras maniobras a algo parecido. Continuamos en la ardua tarea de liberar más pueblos para que así el Reino de los Zambos del Ecuador siga agrandándose más y más. Una vez más, en serio, muchas gracias, miijo.

Con cariño,
Alonso de Illescas.



Una historia de amor y superación: Sembrando esperanza

CHRISTOPHER MATEO VALLEJO HERRERA

La noche tibia y llena de murmullos nocturnos, daba paso lentamente al amanecer, el cielo de una infinita oscuridad se vestía de repente de colores encendidos y brillantes. El sol lanzaba pinceladas luminosas al cielo, el rojo y el dorado se fundían en el firmamento, mientras tanto, la exuberante vegetación despertaba en una renovación explosiva de la vida, los caseríos diseminados en el campo empezaban su actividad, pequeñas columnas de humo salían de ellas y se perdían en el cielo, el día había empezado en El Ceibal.

Raúl Cervantes estaba presto a salir, era un hombre de unos 50 años de edad, de complexión fuerte, anchos hombros, fuertes brazos y su piel era de color tostada, bronceada por el sol, era un hombre severo y en muchas ocasiones era temperamental. Vestía un pantalón sencillo, una camisa abierta, que dejaba ver su pecho poblado de vellos, calzaba unas botas rústicas llenas de fango y su inconfundible sombrero de ala ancha.

De pronto, Raúl, sosteniendo su látigo, y moviéndolo nerviosamente, llamó a Jairo su empleado para que ensillara su caballo y colocara cuidadosamente los arneses, las riendas y sujetara la escopeta en un costado.

—Listo, señor -dijo Jairo e inmediatamente, sin decir nada, montó con gran destreza, giró las riendas y comenzó a cabalgar. Su caballo era un equino de color negro muy bello y de anatomía estilizada, en pocos instantes el polvo se levantaba entre la arboleda y se alejaba rápidamente.

Rosario Andrade se había levantado pronto a preparar el desayuno: un verde asado acompañado de su sal prieta y un succulento caldo de gallina criolla, ya que su hijo

CHRISTOPHER
MATEO
VALLEJO
HERRERA
*Sembrando
esperanza*

Gerardo, un muchacho de aproximadamente 20 años, apuesto y alto, debía ir temprano al campo, al sembrío de arroz que él y su madre, habían cultivado.

Lamentablemente, debido al invierno, la crecida del río había anegado gran parte de los campos. “¡Lo perderemos todo!”, había dicho Rosario afligida.

—Tranquila mamá —replicó Gerardo—, buscaremos la forma de desviar las aguas y podremos salvar la cosecha. Recuerda Madre que esta siembra es lo único que tenemos y no voy a permitir que nos arruinemos —dijo Gerardo, con gran agitación, pero no lo hizo visible ya que era preciso demostrar valor. No obstante, la situación era desesperada: las tierras donde sembraban no les pertenecían sino simplemente las alquilaban y todas sus esperanzas estaban cifradas en esa cosecha, puesto que debían pagar deudas y recuperar la inversión realizada. De hecho, la deuda más apremiante era la que se le debía al propietario de las tierras Don Raúl Cervantes. Hacía meses que le debían y debido al temporal todo se había frustrado.

Entonces, era preciso actuar con determinación. Aquel día Gerardo, con una cuadrilla de peones y herramientas en mano comenzaron a trabajar y cavaron una zanja cerca de las palmeras que estaban en el lindero del campo. El sol ardía fuertemente y los peones con el dorso desnudo, sudaban profusamente. El sonido del golpe de los azadones contra la tierra era rítmico y el sol se opacó por fin. Después de varias horas de intensa labor lograron abrir un canal que pronto lo unieron al Senegal del campo y el agua comenzó a fluir.

¡Bravo! —gritaron todos. Efectivamente fue una tarea ardua, pero dio frutos.

Estaban en esa algarabía, cuando, de pronto, por el sendero bordeado de árboles, se alzó una nube de polvo, y se escuchó el galope fuerte de un jinete que se aproximaba rápidamente... En cuestión de segundos la figura imponente de Raúl Cervantes se hacía visible, se acercó lo suficiente y violentamente jaló las riendas de su caballo que relinchó por el esfuerzo, se detuvo su expresión fría y dura.

¡Quiero mi dinero! —gritó—, de lo contrario te largas y mis hombres arrasarán tus sembríos cual si fueran mala hierba.

¡Por favor! Deme unos meses y le prometo que tendrá todo su dinero —dijo Gerardo angustiado.

— ¡No! —vociferó Raúl Cervantes— quiero mi dinero ahora o arrasaré con todo esto, acéptalo eres un perdedor como tu padre que murió en deshonra.

En efecto, el padre de Gerardo llamado Eusebio, había muerto en un oscuro episodio herido a machetazos, en un enfrentamiento.

Gerardo sintió un dolor muy profundo en su corazón al escuchar las palabras de Cervantes, sin embargo, la impotencia no le permitió reaccionar. Agachó la cabeza, le prometió a Don Cervantes que le iba a pagar todo y se retiró sin debatir, porque sabía que debía llegar a la plaza al concurso de amorfinos lo cual le daba esperanza de ganarse un dinerito.

Llegó el momento del concurso de los amorfinos, y definitivamente Gerardo con su conocimiento del tema y su vena poética daría batalla.



*“El ser negro no es ofensa
Ni el color me quita fama
Que el zapato negro luce
En el pie de cualquier dama”*

Dijo el primer concursante en voz fuerte y moviendo su sombrero con elegancia. ¡Bravo! Gritó la muchedumbre.

Ese fue el inicio de un colorido combate, en donde la poesía estaba a flor de piel, por fin fue el turno de Gerardo. Entonces respiró profundamente y observó a Blanca Celeste, la mujer que le gustaba, inspirado y con voz profunda declamó:

*“De la rama nace la hoja
De la hoja nace la flor
Dime querida niña
De dónde nace el amor”*

Lo dijo con un acento fuerte pero lleno de dulzura siempre mirando a la muchacha que se estremeció, luego Gerardo añadió:

*“A los ángeles del cielo
Les voy a mandar a pedir
Una pluma de sus alas
Para poderte escribir”*

El gentío aclamó y valoró la habilidad del joven arrojándole flores como reconocimiento.

Llegó por fin el final de la jornada y el resultado fue claro. Gerardo nuevamente se alzó como el triunfador por su excelente participación e ingenio.

El dinero que ganó más los ahorros que tenía de la venta de su cultivo, al menos, le permitieron pagar los intereses de la deuda que tenía con Don Raúl Cervantes.

Al día siguiente Gerardo no había dejado de pensar en Blanca Celeste. Comenzó a enviarle cartas con hermosos poemas los cuales firmaba con el seudónimo de su admirador. La muchacha no tenía idea de que se trataba de Gerardo, pero en su

pensamiento siempre deseaba que fuera él.

Una tarde cuando el muchacho que dejaba las cartas llegó a su casa, la joven lo sorprendió y le dijo: “espera”. El niño que hacía esta tarea, un tanto asustado se acercó a ella.

-Disculpe señorita solo soy un mensajero.

-No te preocupes solamente lleva esta carta a aquel extraño que me ha enviado los poemas.

La carta decía: Mi enigmático admirador estoy conmovida por sus poemas y tengo tantos deseos de conocerlo que para mí sería una gran felicidad.

La carta llegó a manos de Gerardo, quien con profunda emoción volvió a escribir otra carta y la envió nuevamente. El mensaje decía:

Mi bella señorita cuánto he esperado este día, gracias por querer conocerme, nos encontraremos en las riberas del río junto al enorme pechiche que crece cerca de la cascada.

El encuentro se dio en una hermosa mañana al lado del río. Las aguas cristalinas fluían y su murmullo invadía el ambiente. La luz del sol se filtraba entre el follaje de los árboles iluminando las hojas secas diseminadas en el campo, la cascada cercana caía como un velo blanco de transparente belleza.

Al encontrarse los jóvenes en medio de la naturaleza, su conexión fue inmediata, la conversación fluyó y sintieron como si se hubieran conocido hacía mucho tiempo. Sus miradas se encontraban y sus latidos se entrelazaron.

En los días siguientes, entre ellos hervían las emociones y los pensamientos y aunque fue un encuentro fugaz una huella honda quedó grabada en sus corazones.

Al conversar e intercambiar correspondencia él estaba convencido de que ella era la mujer que esperaba para su futuro; por su parte, en ella crecía día a día un sentimiento tan profundamente arraigado donde se mezclaba el cariño y la admiración.

Pasaron los meses y en sus charlas y cartas se evidencia un profundo amor y afecto. Después de un tiempo decidieron estar juntos sin importar la diferencia de las condiciones sociales y se prometieron que nada los separaría.

“Debes prepararte” le decía Blanca Celeste a Gerardo, hablaba de la educación esa es la llave del éxito.

-Lo sé -dijo Gerard- por ello quiero que me ayudes a escoger una carrera que me permita adquirir los conocimientos necesarios para traer prosperidad no solo a nuestra familia sino también progreso a esta tierra que me ha visto nacer y que tanto amo.

En efecto, en él surgió como un volcán interior el deseo ardiente de prepararse y convertirse en un ejemplo de superación y con ello servir a su comunidad, aún en su memoria estaba fresco el recuerdo de la humillación que sufrió de parte de Raúl Cervantes y se dijo a sí mismo, que la preparación era la única forma de poder vencer la prepotencia y la ignorancia tan imperante en la vida del montubio.

Se decidió por estudiar agropecuaria para poder conocer a profundidad cómo

aprovechar las bondades de la tierra, cómo hacerla producir y más que nada cómo lograr ese equilibrio que debe existir entre el ser humano y la naturaleza.

Durante el día se esforzaba por trabajar en el campo junto a los peones hombro a hombro para poder sacar la cosecha de arroz adelante, el tiempo había mejorado y definitivamente estaba comprometido en lograr éxito y pagar todo el dinero que se le debía cancelar a Cervantes. Al cabo de seis meses lo lograría, había saldado la deuda con Don Raúl.

Gerardo se había determinado a no solo cambiar su apariencia interior, sino que consideró fundamental que todo su ser tuviera una metamorfosis profunda e integral. Se esmeró por mejorar sus hábitos y su forma de tratar a las demás personas, todos estos cambios no pasaron desapercibidos.

Lejos había quedado aquel muchacho ignorante y elemental. Su profundo arraigo al campo y el amor por su tierra se había convertido en una inspiración para Gerardo, sus montes, ríos y llanuras llenas de cultivo, sus caminos polvorientos pero llenos de encanto lo cautivaba. Sus conocimientos y técnicas donde mezclaba tradición y ciencia, lo habían convertido en un referente en la región. La gente amable y trabajadora de los alrededores, muchos habitantes de los recintos aledaños venían a él en busca de ayuda y consejo.

Aunque había logrado prosperidad y nivel académico, Gerardo decía:

“Amo a mi tierra, sus tradiciones y costumbres, con orgullo digo el montubio vive en la esencia de nuestro ser, y el campo palpita en nuestros corazones, por ello como sus hijos entregamos lo mejor de nuestra vida para engrandecerla”

Gerardo era consciente de que la falta de oportunidades para acceder a una educación formal era la causa de que en el campo imperara el machismo y la violencia, esa sociedad patriarcal anclada en el pasado, que de alguna forma provocó la muerte de su padre. Reconocía el irrespeto con el que se trata a las mujeres y a los más desfavorecidos. Pero también, esas cualidades tan presentes en el pueblo montubio, como el valor, franqueza, solidaridad, el sacrificio y el esfuerzo de sus mujeres para luchar por sus hogares.

Por ello, junto a Blanca Celeste se propuso trabajar para ayudar a erradicar los males y así contribuir para un mundo cada vez más igualitario, equitativo y feliz.

FIN



“HAWARIMAYTA KANMAN RIMANI”

**Il Niki Killkay Hawarimaypak Tantanakuy killkaypak llamkay
Pichincha marka musu kuytsakunapak, atikrunakunapak
Ecuador Mamallaktapak montubio, yana mashikunapakpash**

“HAWARIMAYTA KANMAN RIMANI”

**Il Niki Killkay Hawarimaypak Tantanakuy
killkaypak llamkay
Pichincha marka musu kuytsakunapak,
atikrunakunapak
Ecuador Mamallaktapak montubio, yana
mashikunapakpash**

Amawtay Wasi shutipi, tukuy
shunkuwan, kushilla kashkpaka kay
Ñawpa rimay Yana mashikunamanta,
montubiomantapash rikuchinchik, kay
kamukuna sumak ñanta katinkapak
rikunmi.

Kamukuna ukupi tawka ñawpa
rimaykunata tarikripankichik
Yana mashikunamanta,
montubiomantapashmari. Ñawpa
rimaykunapi sumak yuyay, arawikuna,
killkaykuna, rimarishkakunata
rikurinkuna. Kari, warmikuna,
kay shimikunawan hatun Markata
rurakunkuna.

Kichwa shimiman may sumakmi
kapan, kayta rurakpika mushuk runata
tukunchik, mushuk aylluyarishka
yuyayta wiñachinchik, kichwamanta
Yana mashikunata, montubiokunata
may alli killkayta rimanchik. Tukuy
Amawtakunapa yachachikkunata kay
kichwa tikrachishkamanta yupaychani.

Shinallatak Pichincha markamantami
tukuy yachana wasipa kuytsaman,
wamprakunaman sumak napayta
kachani, paykunaka kay sumak ñawpa
rimaykuna killkashkamanta yupaychani.

Tukuy kankunaman ñukapa napayta
rikuchini.

**Ángel Marcelo Ramírez Eras
Amawtay Wasi Taripay Pushak**

“TE LO CUENTO EN UN CUENTO”

**Compilado de Obras de la II Edición del
Concurso Literario de Cuentos
para Adolescentes y Jóvenes de la Provincia de
Pichincha sobre Heroínas
y Héroes cotidianos del Pueblo
Afrodescendiente y Montubio en el Ecuador**

Para la Universidad Intercultural de las
Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay
Wasi es un gusto presentar la traducción al
quichua del Compilado de Cuentos sobre Heroínas
y Héroes Cotidianos del Pueblo Afrodescendiente
y Montubio en el Ecuador, el cual será un gran
aporte a la construcción de una sociedad más
equitativa e intercultural.

El compilado contiene varios cuentos sobre
la cosmovisión Afrodescendiente y Montubia. En
él se recogen las vivencias, la imaginación, la
tradicción de los dos pueblos entrelazados por la
literatura. Se habla acerca de las personas que
constituyen un referente histórico, humano de
hombres y mujeres forjadores de nuestro destino.

La interpretación a la lengua Kichwa
constituye un aporte a la construcción de la
interculturalidad desde los pueblos indígenas
hacia los pueblos afrodescendientes y montubios.
En esta construcción de identidades diversas
el aporte de la lengua kichwa es significativa.
Muchas gracias al equipo docente de la
Universidad por esta interpretación a la lengua
kichwa.

De igual manera, felicitamos a los jóvenes
de los diferentes colegios de la provincia de
Pichincha, quienes son los promotores de estas
líneas maravillosas sobre los héroes y heroínas de
nuestros pueblos.

A ustedes nuestra gratitud y nuestra ofrenda.

**Ángel Marcelo Ramírez Eras
Vicerrector de Investigación y Vinculación**



Shuk ñawparimayta yuyangapak

(Un cuento para recordar)

ANA KATHERINE CACUANGO MONTENEGRO

Interpretación al Kichwa por: **Pacífico Fichamba**

Tukuy punchakunashnallatak kaypi tyakuni ñuka kawsay amsayypi tukumanta sumak kuyaylla chishiyayta rikushpa, ñuca Tres Cruces llaktata, ñuka llaktaka huntami kan pakawkullikunawan, sumaymanaykunatapash, kay kunuk Manabi llaktapi.

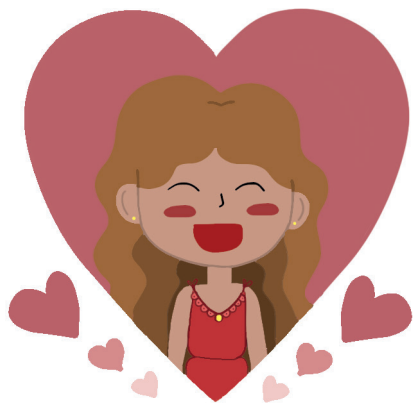
Asha asha Challpuriyni ñuka yuyarikunapi, rikuni tukuy punta kawsarkanikunata, kukapa yuyaycha pushanmi chay kushi kushi punchakaman, chay punchapi riksirkani ñukapa kuyashka warmi kankata. Chayta yuyarikukpi ñuka ushipa, churipa, wawakuna shinan chakchwakta, paykuna ñukata ricunkapak samushak, kayka tikrachiwanmi kunan pachaman.

Uchillakuna chayamukpi tapuni ¿Yachanayan imasha riksirkani kinkingunapak Jatun Mamata?

Ariiii – ninmi tukuylla uchillakuna, paykuna tyarin allpapi, ñukapash paykuñawan tyarini allpapi.

Ñuka pay riksirkani uchilla karpika llati, paymari kirka sumak puka ñawi, akcha shirpu, asiklla kuitsa, rimilla, mashna sumakmi kirka, ñuka mana paktashichu payta imashina kirka. Kaypi nishka laya “Kuitsakuna mi kan ukuchakuna, shinallatak karikuna mi kanchi mishi kunalaya. Ñuka yuyayta mi kirka, hatun mama kuna laya.

Tapunguichi, imashi riksirkani kampak hatunmamata, ñuka tayta charirka shuk
mashi paymi shinallatak charirka shuk sumak ushushi, shuk punlla jayarka paypu



ANA
KATHERINE
CACUANGO
MONTENEGRO
Shuk
ñawparimayta
yuyangapak

81

kiti raymita. Chipimi kashkarka paypu mamaun. Ñuka rikukpika, ñawi kingrimu rurka,
Shinallatak asha pinkayta karkani, shinallatak ñuka tayta rikukpika asirirka.

Wasiman chayakpika, ñuka mama tapurka, imamunta kushilla purikuni, ñuka
sumakalla cushi kutichirkani:

Riksirkani skuk sumak imilla, paymi chayarka ñuka kawsay ñan

Shinallatak ñuka mama asiklla tapurka:

Ñuka chury, ¿Ima shuti kan pay sumak imilla?

Ñuka achka kushilla kaska chi pacha, kungarishkani, pay shuti tapungapak,
shinallatak pay mi kan ñuka tayta mashi ushi.

Ashtawanpikka, manachi jan mi yachangui ima shutimi kashka. Ñuka tapurkani.

Arimi nirka, paypu ñawi ñuka sikusha.

¿Katherine nikungui laya?- Ñuka mama tapurka

iPay llatimi kanga! Ñuka riksimunimi kunan chishi, raymi patami.

Chay pachamanta pay yuyashkatami karkani, ñuka punllakuna pay yuyayta
purirkani. Ñuka paypi ñawi wichkakpika, paymi asidorita rikurkani.

iÑuka yuyarkani tapungapak ñuka tayta, chishi chayakpi maypi kashkata!
shinallatak mapyk kawsashka ñuka juyashkata.

Chay chishi, ñuka tayta chayakpika llamkay kipaka sumakllami tiyakurka,
shinallatak achka tapuyta rurkani. Pay ñuka ñawita rikusha nirmaki imamuntati achka
tapuyta charini. Ñuka mana kutichirkani. Mana chikawta pay rimarirkani.

Nishka chishipi, ñuka tayta tiyarishka paypa walinkuna tiyarinapi, sumakta
samakukpi, tapurkani maytapash mana tapunakunata. Rikuwarka manllarishpa shina
tapuwarka, imashpa ashtaka tapuykunata ruranki; kutichirkani -yachanamatalla-.

Shutintak mana tapuy usharkanichu chay kuytzamantaka.

Shuk punlla shinchita sayarisha, paypu wasita rikungapak rirkani. Chi pachapi,

pinkaytami karkani, ñuka makikuna, chankakuna humpikurka. Paya tiyarina tiyashami
shuyarkani, Zasmi rikurka, manllana wasi llami kashkarka.

Payman manllana rikusha tapurkani.

¿Ñukata yuyankichu?.

Ari, Imaty kungarishi si kan mana ima rimayta yacharkanki. Puka ñawita
sakirkanki. Paymi rimarirka asisha asicha may sumaklla ñusta.

Chay punlla pachapi, tuparirkanchi ashtaw ashtaw, ñukanchi pukllarkanchi,
kallparkanchi chishikuna, shinallatak mana utilla karkanchi, ñami wiñarkanchik,
sawarina wamra mi tukurkanchi.

Chay punchamanta ña chunka chusku sukta watatami tukushka, shinallatak
charishkinchi kushilla punlla, llakikuna, yuyani wañuy mama punllapikka Katherine asha
llakillami kirka. Ñuka mashnata rurkani ama payta unguyta rikunyangapuk, Ñuka tukuy
pacha kushillami karkani. Kankuna ñami yachanguichi imashinami kuyashkata charina
kanchik.

Shuk samayta rurkani, achka yuyakpika llakirini.

iAshtawanta rimayi. Kaparin ñuka wawakuna

Shuyaychi, kunan katikrini

Kunun kaman yuyaruni, imashina paypu wasita chayarkani, paupy mama
manchayta rikurka shinallatak tapurka.

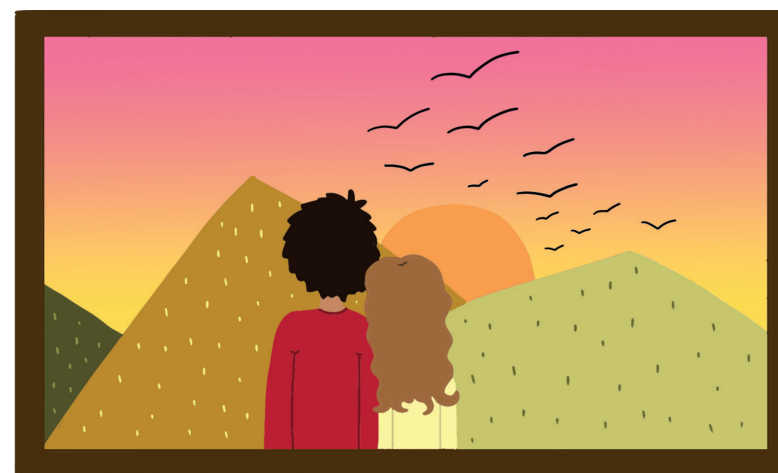
¿Ima kaypi ruranki?

Ñuka mana imata kutichina yacharkani:

Alli chishi, mama Verónica, kay ñankunata purikurkani, chaymantaka tuparini
kikimpa wasiwan-cutichirkani shimi chukchushpa manchay manchaylla, rimaypash
pilluryshka karka.

ANA
KATHERINE
CACUANGO
MONTENEGRO
Shuk
ñawparimayta
yuyangapak

82



Kinkuna hatun mama, ñuka Katherine, chapawarka tukumanta imashina yachanshna ima ñuka shunku yariykukta, cushiklla uryakurka rikuwankapa. Yuyarini chay tuyllata, ñuka nuna llukshishna yarkanimi ukkumanta, shunkuka utkaskami karka, ñuka wiksapi pillpintukuna ninanta paway. Kay tuylla umakmi karka.

Shinallata ninanta yuyarini sawarishka punchata; tiksipacha kumparka, kay punchami karka tukuyta yalishpa kushi puncha. Kipa pachakunapi charircanchiy shuk niki wawata shutichirkanchimi Carlos, uchilla kuyaylla wawami karka, ñukashna uchillamantami payka shillinku karka, kipaman chayamurka Luis, manchalli shina llullu wawa paypa mamashna, tukuyllapa asiritami shuwaylaya karka, mana katik wawata shunayakurkachichu, shinapash chayamurka Katty, paypa turikunapa kawsay chakru karka, hamutachashka, yuyakuk, piñarishkapashmi karka, shinapash ñukanchipa kushikuymi karka.

Kimsa chunka pusak watata pakta kawsashka kipa, ñuka kuyashka Kathrine, unkurka y ña wañukrikushpa nirka, tamarindo yakuta munani, kapimukri chay wawakashpa ñuka yayawan tarpuska kirumanta. Kalpashpa llukshirkani tamarinduta maskankapa.

Apyupi tiyariyshpa maskakapa kalparkani chay tamarindo yurata, ña tamarinduta hapiy kallarikukpi, mana imawrapash yariyshkata yariykani, ñuka kara tsirapayka shinallata ñuka yuyaypash chinkarikshna karka pipash rikukukpishna. Haykamanta chay tuta, llantulla yurakunamanta rikurin yura aycha sumak warmi, paypa rikuiy ninashna punchayachiykun, akcha suni karka fakcha laya, kayachiwanmi shamuy nishpa, katiway nishpa. Katita usharkani, shinapash, mana katirkani, imashpa, payka pushankapa munawarka ñukata wañuchinkapa, mana mallashpa sinchita kaparirkani:

- ¡Mana urmashachu kampa huchanayapii Piñarishka kaparirka, rinritapash nanarikta, chayta uyaypa allkukuna awniyrka. Ñuka apyuta hapiyshpa aya katimupishna



calparkanchi wasiman, shinapash...

Llakipaka, chayakpika, kinkunapa hatun mamaka wañushkakapashka. Hatun mamapa ukuy ashtawan sinchimi karka, paypa kawsayta munaytaka. Allpaman urmapashka yariyrkani tukuylla ñukapa kawsay tukuriyrka, wakakani unay pachakunata, nunata ashtakata nanaywan kawsarkani.

Shinapash, paypa kuyaylla yuyarikuna ñuka yuyanapi huntashpa katirka, kunan punchkamanpash ashtakata yuyarini hatun mamataka.

Kay kan kikinkunapa hatun mama Katetherine, hatun tayta Isaacpa " hampatuku niwanmi karka" wiñaykawsay.





Ni pi kanshina

(Nadie como tú)

DENISSE ELIZABETH CAMPOVERDE CARDENAS

Interpretación al Kichwa por: Maritza Chico

—Sumak wata paktay — kumpaykunaka kaparirkakuna.

—Mishkitantata munanchik —kulirashka wawakuna.

Celiaka may kushimi karka. Pacha mana chayakpira paypak wata paktay kushi rurana mañashka karka, mana tukuy watakunapika kanchis watakuna paktachin nishka purirka.

—Kay tukuykunamanta ashtawan allipacha raymimi kan. Yupaychani, mamitaku; yupaychani, papituku —nishkashi, paypak tayta mamakunaman ukllarishpa.

Troncoso ayllukunapak raymita rurankapaka sinchipacha rurana karka, tukuy pacha manukuna mana ashtawan rurana karka ñawpaman apak sakishka. Chaypa ashtawan tayta Facundopak tukuy pacha llamkay illa, kuntisuyu runakunapak mana alli rimariykuna katin kashka, shuk alli llamkay maskakta mana yanapashka, paypak aylluman kamachinkapa.

Celia, paypak chunka ishkay watakunapi, pay ashtawan mana alli willayta chaskirka.

—Puna suyuman yallikrinchik — paypak tayta payman nirka.

—Shinapash pa', imashpa kunan, mana rinata munanichu. Nachu ñukapi yuyayrinki, mana kinkallpa ni ñukapak mashikunapash sakirinata munanichu— tikrachirka paypak tayta mañay hipa. Celiaka tukuy warmi pampamanta wawami karka, ninantapacha paypak allpamanta yurakuna pallana, kamachinapash munankarka.

—Chaypimi llamkay ñukaman karana munankuna, cahypi mushuk mashikuna rurayta ushankimi shinallata kanpak tarpuykuna tarpuna ushankimipash — paypak tayta nishkashi kushiyana paktay munashpa.

Shinapash, mana ashtawan rurayta usharka, paypak mushuk kawsay chaskina tukurka.

—Sumak wata paktay, ñukapak Celi —mama Catalinaka nirka, yanuna ukupi paypak ushushi rikurikpi. Paypak mamaka yarita hapishkami karka paypak uchilla ushushi llaki mushuk Kawsayta yallishkamanta. Chaymanta paypak ninatapacha munashka palanta mishikitantata payman yanurka.

—Mana chayta munani —millashna rimay palanta mishikitantaman rikushpa nirka — ¿Martinapak wasiman pukllankapa ashtawan chishipi llukshina ushani? — kushilla rimay yallishpa tapurka.

DENISSE
ELIZABETH
CAMPOVERDE
CARDENAS

Ni pi
kanshina

Mamaka llakilla mañay hipaka ari nirka. Mana paypak ushushi mishkitantata munak paymanka llakilla sakirka, shinapash llaki pakarishpa, mishkitantaka patakupi sakirka.

Martinaka Celiapak mushuk mashimi karka, Troncosokuna pakta llaktapi kawsari shuk mishu kutsa karkashi. Mama Catalinaka paykunkapak mashikuna tikrarishkakuna misharishkamanta kushilla karka, shinapash, millay apuknalla kakmanta shinallata Martina asirishpalla kuntisuyu runakunapak kawsayta rikuchikmantapash phiñarihurka.

Celiamanka mushuk yachana wasi mana sinchichu karka. Shinapash pusak niki ukuman yaykunkapaka, paypak kawsaypi mushuk llakimi wiñarirkami.

—Celia... Utsay, ña chishimi kan — paypak mama kaparirka.

Hatun yachana wasipika paypak kallari punchami karka, shinapash Celiaka mana rita munahurka. Samanapachapi, mushuyarirka paypak punllan punllan kawsari, chaymanta ña hipapika llakikuna paktachihurka. Nahata churanakuna churarka ña rinkapami karka, tutamanta mukinami mikura, shinallata katipika paypak taytawan hatun yachana wasiman rirka.

Punchaka shaykukpachami yallirka. Tukuy mushuk yachaykunapi mushuk yachachikkunapash pay pi kakta riksichina karka. Chay pachapika umayuyariymi ña tukuy paypak mushuk mashikunamanta shutikuna ña yacharka shinallata paykunapak tukuy yachana ñanpi paktay muskuykuna, munaykunatapash: Mario Carillo mashika tukuykunawan alli aparina munan, Juana Paredes mashika Consejo Estudiantilmanta pushak kankapa, paktay munay charin, shinami, tukuy mushuk mashikunaman shutiyarishpa tukuy mikunkapa samay pachapimi kana karka. Sapalla sintirirka, hakay puncha paypak mashi Martina mana rita usharkachu, unkushka kashkamanta.

— Hala, chola, shuk mashi rantiy — paykunapak latupi yallishpami payman kaparirkakuna.

—Mana cholachu kani, kuntisuyupak runami kani — harilla kutsaka nirka.

—Manaa, chaytaka ashtawan llakimi kan— yana akcha wampraka tikrachirka —. Imatak kaypi rurahunki, ashtawankari pampaman llamkankapa riyari — sinchilla nirka llakilla sinti tukushpa Celiamanka. Wamprakunaka riy tukurkakuna mana pacha karashpa pay tikrachiy ushankapaka.

Celiamanka ni shuk pachapi paypak sapikuna llaki sintichirka ñawpapika, shinapash chay pachapika mana kuntisuyuruna warmi kakta munarkachu.

Wasiman tikrashpaka, paypak mamawan pay kushi kakta mana usharkachu. Phiñaymi churarka, chaymanta makayta paktachirka.

Kati punchaka, Martinawan, payka ña alli tukushka, ishkantikuna hatun yachana wasimanka pakta rirkakuna. Pucnhaka utsalla yallirka, shinami mikunkapa samay pachaka ña atihurka.

—Celia haku, ña yachayka tukurirka. Ansikari samay chayarirka — Kushilla Martinaka nirka.

—Mana llukchina munanichu, ansikari kaypi sakirichunchikya — Celiaka mana munarka.

—Hakulla. Ñuka mana kay hatun yachana wasita riksichichu, kay sumak yachana wasipi tour ñukaman karaychu munapani — katirka mashika, millaylla nishpa.

Celiaka mana kushikuypash alli nirka. Mana kaynamanta wamprakunawan tuparinata shuyahurka. Haytana rumpa canchapi paykuna yallihushpa, Celiaka hakay wamprakuna chaypi kakta rikurka. Martinaman shuk laduman haku nishpa kutin kutin mañarka, shinapash, payka ñalla sumak wamprakuna rikushpaka mana munarka. Paykuna hatun kakta, ashtawan hatun niki ukumanta paykunaka karkakuna, bachillerato ukumanta kak yarirka.

Martinaka muspalla sakirirka wamprakunamanta, pi paypak rikushpaka, napankapami kimirirkakuna.

—Sumak, imanalla, ¿ima shutitak kanki? — Martinan tapurkakuna, Celiamanka mana rikushpapacha.

—Martina kani, ¿kikinkunaka? — kushilla kuytsaka tikrachirka.

—Ñukaka Oscarmi kani — yana akcha wampraka nirka—. Payka ñukapak mashi Ramónmi kan— katirka paypak paku akcha mashiman rikuchishpa.

Martinaka, “mashi” uyashpaka, paypak mashiman rikuriy tikrachirka.

—Oh, paymi ñukapak mashi Celia kan— kushilla nirka.

—Hala, imashpa shuk huyala kuytsaku kikin kashpapash shina... mana sumak mashi charinkiya— asiripacha nirkakuna. Celiaka phiñarishkami karka, hakay wamprakunaka mana payman alli nihurkakuna kaynaniti, shinalla kunanpash mana sumak kanki nihukta ninkuyuna. Chaymantami nina kulirapash phiñaypash llakipash karka.

—Oh, ari, ña yachankika, shinallata kan shuk wamikuna ashtawan sumaklla kanchik shuk warmikunaka mana yapa sumak kankuna — harillaruku nirka—. Shinapash ima nikimanta kankichik...

Rimayka kimsapuralla katirka. Ni pi mana rikurka, paykuna rimarik pachapi, Celia chay kuskamanta rishkata.

Mikuna samay pacha ña tukurirka, Martinaka phiñaypacha ukuman chayarka. Tukuy ukupi mashikuna uyak kuspapi phiñaylla paypak mashiman sinchilla takurirka, pay chay rimaykunamanta rishkamanta. Celiaka nimata mana hamutarka. Paypak mashimi chay wamprakunamanta payman na rikuyupash na rikuhurka.

Kati punchakunaka, Martinaka ashtawan pacha wamprakunawan yallin karka mana paywanka yallina karkapash. Martinami paypak sapalla mashimi karka, chaymanta payman sakishpa wamprakunawan rinkapa, paymanka nahurka.

Celia shaykushpami chay tantakuymanta suchuchiyta kallariirka. Tukuy pachami chuskupura kana karka, paymi tukuy rasyalla asiripakmi karka. Paypak tullpu aychamanta kashpapah, mana shina kashpaka paypak sinkamanta, imakunatapash payka asinkapanmi karka.

Martinapak wata paktak ña misharihurka, raymita rurankapami karka.

—Celia, rina karka, ñukapak alli mashimi kanki. Mana illana kanki — Martinaka kutin kutin nirka payman.

—Ñukapak mamaman tapukrini —Celiaka kutichirka, mana munaylla.

Paypak mamapak kishpichiywan shinallata munay mana munaylla, Martinapak raymipi karka, hakay chishipika.

Mana allipacha raymika karka. Martinaka chay hatun wamprakunaman kumpitashkashi, mama shuk hatunruna kishpichiywan, wamprakunaka mana alli ruraykuna rurarkakuna.

Hakay raymika llakipacha Celiamanka karka. Tawka pachakunapi payman hapina munarkakuna. “Kuntisuyuruna warmikunaka phankalla kankuna” nishpa shinallata “mana mañaypacha ruray” nishpapash. Celiaka milaypacha phiñaypash sintirirka, paypak runa aychamanta, paypak tullpu aychapash, tukuy paypak kawsaymantapash.

Utsalla llukchirka ashtawan ushakta hipaka paypak wasiman yaykurka phiñarishkapacha.

—Ushushi, ¿kushiyarkanki raymipika? —paypak mama nirka.

—iMana killachiyway, mama! — kuystaka kaparirka.

Paypak tayta uyarka makarkapash.

—Imata kantaka pasanya, mana shina kanpak mamamanka rimana kanchu, Celiaka —sinchi nirka.

— Ña shaykushkami kani kymanta. Manapacha kuntisuyuruna warmita kanata munanichu. Ninamanta mana munani. Tukuykuna ñukaman killachiywan, tukuykuna asirishpalla rikunkuna — kaparishpa katirka.

Paykunapak tayta mamakunaka mana yarina usharkachu, paypak ushushi shina nikukta shina yallihuktapash. Ishkantikuna kushiyachina munarkakuna, shinapash mana usharkakuna.

Paypak punchakuna yachana wasipika mana alli ñanta katirka. Kunanka tukuykuna phankalla shutiyuwan kayana karkakuna. Chay Martinapak raymipi wamprakunawan siririshkami ninkuna rimarikuna wiñarirka yachana wasipika. Martinaka, chay shina uyarishpaka, shuk mashikunawan asirishpa phiñarishpa ña mana aparina karka.

Shuk punchashi shuk mushuk yachakukmi yachay ukuman chayarka, shuk yana kutsaku karka, raku, hatunpachapash. Paypak allishamuk punchaka tawka mana alli rimaykunawan chaskikmi karka. Celia chay yana kuytsawanka kushilla karka, paypa ña yacharka imashina sintiy misharin shina shaykuykaman killachiykukta. Shinami mikuna samay pachapi payman kumpankapa karka.

—¿Daniela mashi mikuna samay pachapi kikinpa kumpanata ushanichu? —nirka, pinkaylla, Celia. Yana kuytsa phiñaywan tikrachu shuyahurka. Shinapash payta uyayishka mana paktachirka, Danielaka ari nirka.

Shuk kuska karuman purirkankuna, chaypi tyarirkanuna mikunkapa. Celiamanka, Danielapak palantamanta patacones kisuwan mikunata rikukpika, mikunallami rurarka paypak shunkupika. Kaypi waylla palatanka ashtawan walishkami karka, chaymantami paykunapak tayta mamakunaka mana kutinlla rantiy usharkakuna.

Daniela, sumaklla paypak mikunakunaman paypak mushuk mashi shina rikuhuktaka, palanta pataconeskunta kararka, shinami ishkantikuna mikuna samay pachapi yallirkakuna, yukuy palantawan mikunakuna yanuy ushakta, shinallata imashina ashtawan paykunapak wasikuna yarihunkunapash.

Troncoso ayllupak pacha kawsayka mana alli rihurka. Celiaka kutin kutin

paykunapak tayta mamakuna phiñarihukta uyana karka. Chaymanta, paypak mamaman makankapa paypak tayta kallariirka, tukuy llakikuna paymanta kan nishpa.

Paykunapak tayta mamkunaka chikanyarirka, mama Catalinaka paypak kawsari misharika. Celiaka may phiñarirka karka, paypak huyashka taytapak chikanyarishkamanta. Kuytsaka raymikuman rinkapa mitinata kallariirka. Paypak mamaka, uyariypacha karka, tutakamanmi shuyahushpa sakirirka shinallata tutamanta punchapak mikunata yanunkapa hatarina yacharka.

Paypak kusa illa kashpaka, maymanta llamkana tukurka, shuk runakunapak wasikunata mayllashpa, paypak ushushita kamachinkapa.

Celiaka phiñayrukumi tukurka. Wakimpika “kuntisuyuruna warmi” ninkaryan killachiyunkapa, shinapash pikuna shina nikuktaka shuk sinchi haytanami paymanta chaskinkaryan. Nimamanta shina nichu munarkachu. Payka ñana kuntisuyuruna warmi kanata munarka. Kuntinsuyurunakuman mana rikuytapash munarka, shina kashkamanta shina pay kakta aparishka nishpa, tayta mamakuna chikanyarishka mana alli kawsayta aparishka kawsaypapash.

Shuk punchashi, tutamantapi paypak wasiman tikrashpa, katinahukta sintirka. Utsalla purirka, shinapash mana tukuy karka, misharihurka, apankapa munarkakuna.

—Na, sakiwipay. iYanapay! —kaparirka.

Kapuchashka runaka mana sakirka ni pi yanapankapa kimirirka pay ninanta kaparihushpapash. Shinapash, ñahalla, pishi chay mana alli runa umapi sinchi haytarka, pi muspalla allapaman urmarka. Celia rikuy usharka paypak yanapak: paypak mama. Celia, paypak mamapak chakikunaman wakahushpa ukllarirka, kishpichiyway nishpa tukuy llakikuna mamaman aparishkamanta. Hakay pachapi, payman apakukta pacha, tukuy kawsayta rikushka, shinami kwinta urmarka mana alli ñan katihukta, panta mamaman tukuy llakikuna apahukta. Hakay tyaka paypak latupi tukuy pachakunapi kashkata rikurka, raymimanta llakikuna yarirka, hamutarka, tukuy pachapi payka harilla paypak sapikuna sintiriy, hakay tyaka hakay pachapi paypak kawsay paymanta karay tukurka.

Mama Catalinaka tawka watakunami paypak kusamanta makanakuna ñakakriyushka paypak llamkaypipash, yachayta paypak ushita karana ushankapa. Kushihushka karka paypak ushi tukuy mana alli rurashkakuna rikuy ushashkamanta, shinallta sumak kawsayman tikrachiy munaymantapash.

Shinami, chay llaki hipaka, Celia kutsaka alliman tikrachirka. Kunaka tikray rimaykuna karana usharka shinapash —allillamanta— tukuy paypak Kawsayta rimarinkuna. Paypak mamaman yanapankapaka, tukushka hunkaypi kuntisuyurunamanta mishkikuna hatuna karka. Wasimanta tantakukuna. alfajoreskuna, trolicheskunapash shuk mishki mikunakunapash.

Shinami, Celia kwinta urmaka panta kashkata shuk mana alli kushihuy rumaman karashkata, kunanka harilla shinchilla paypak huyay rikuchin, paypak yanapak: paypak mama.

FIN

TUKUY



Kawsaymanta

(A través de la cultura)

CUICHAN MALES LENIN ESTEBAN

Interpretación al Kichwa por: **Raymy Chiliquina**

Ñawpa kawsayta Yachay kallariirka, sunilla, amishkalla, wakin yachakukunaka wanachishka.

Sofia mashi.... Kuyunayak, yachanayak, tapuyta achkata munak, munaywan, kushilla callari punchamanta chaparka, yapata yachana munarka ñawpa kawsashkakunata. Achka munaymantaka mana kushiyachchuka yachachikunawan yachachiskakunan. Shinamanta uchilla wawamanta, tukuylla yachakukunami tawka yachaykunata rimanakankichik nisha Vicenta yachachik yaykukpika; ñiskaka kwitsapi tiyakurkalla, llimpillarka paypa hatun, sumak, paku tullpuy ñawipash. Ñawpa kawsayta rimankapak, riksinkapash sumaymanak karka, shinamanta yuyarka kay pachaka allikanka ashtawan yachakunata mirachinkapak, ashtawan yachankapak.

Yachachikwa yachaywakunata pankapi kinllkankama chaparka kipa charinkapak, ña tukuchisha tukuylla yachakukunata kayarka. Chay pacha chayakpi, paypa kushikunata pakashpa Sofia mashika hatarirka, yachachikpa kuchuma kuchuyarka, payka puchu pankakunawan chaparka, ima yachaywakuna kachunpash, shinapash achka munaywan chayta rimashachari, puchu pankakunapi akllashka pankata hapina pachapi, yachachik mashika mana rurshkata rurarka: pankakunata sumak churu akcha kwitsamanta karuyachirka. Sofia mashika mancharirka. ¿ima tukun? ¿imamanta kwitsa manta pankata karuyachik? ¿imata mana allí rurarka? Kay tapuy, tawka tapuykuna Sofiapak umapi chimpakurka, kay imatukuyta rikuk yachachikka manarak kwitsa ñapiyuyarikpi kay pantayta achikyachirka.

CUICHAN MALES
LENIN ESTEBAN
Kawsaymanta

- Shuk sumak yachayta kikinma charini—yachachikka rikurka imashina ñawpatash ashtawak kwitsaka ñapiyuyarirka. Shinapish tapurka: ¿yanakunapak kawsayta rimankapak munankichu? Kayka mana yachakukunapak ukullapichunka, yachana washi pushakkunawan hatun kanllapimikanka. Payka mancharishkami karka, kushillapish karkami, yachachikpak ñawita rikusha arinirka, tukuy paypa kashkata kunka may sumak rimanakuy llukshichun. Sofia ña tukuy yachaykunata tukuchusha, paypa llankayta mashkankapak kallarirka, tukuy rikuy ukuma rirka. Tukuy rikuy ukuka hatunmi karka, tawka ukupi chawpishka, hushtulla llaktakunapak kawsay ukuma kuchuyarka, kay ukuka waylla tullpuwan rikuchishkakarka, chayka nisha nirkami kamukunaka waylla tullpuykunawanki rikuchishka kanka, ña yanakunapak kawsayta hapirka, tukuyta killka katinka kallarirka, paypa ima kashkata, kawsayta, maymanta kashkata yachasha, shuk yachaykunatapash, shinapash paypa wachari pachata ashtawanmi riksishanirka. Mana llakirishalla...ashtawanmi paypa kawsayta yachasha nirka, kay llankaymanta achkatami paypa kashkata kuyarka, imakunatami rurana, imashimani yana llaktakuna kawsana karka. Shuk kamunka shuk ukupimi shuk tullpuy tiyan nisha rikuchirka, chaypi yanakunapak kawsaytami rikuchihun. Raku shimi kwitsaka yachanayaway chay ukuma kuchuyarka. Tullpuyka kimsa yana karikunatami tullpushka karka, Francisco de Arobe paypa churikunawan, mancharisha, kushiwan chay tullpuyma kuchuyarka ashta kushiwan mana hinchitukusha tullpuyta tuparka. Chay tullpuywan musyayrikpi, pay chimparka, chimpapi imakunawan tuparisha nisha manchaylla chimparka, shinapash katirka, tullpuyta tukuylla chimpakpi, mana ñirkachu imakunawan tuparishkata, maypi kashkata. Paypa muyuntikpi tawka hatun pankasapa yurakuna tiyakukta rikurka, ishkaishina kimsashina rikra hatun karkakuna. Kipalla riksirka, ña lliksishka kipa paypa ñawikuna llimpiyarka, mana ñirkachu ima shina tarpushka pampakuna shinata rikuyta, chaytaka shuyullapimi tikurka. Tukuyllapi purinku kallarirka, shinamanta kunkarirka imapak hatun tarpushka yurakunama shamushkata, imashinami tukuy yachana ukuma kallpanaka hinchiyarka. Chay purikuypika cacaotero yurakuna tarpushkata yacharka shinami paypa llankayka chay yurakunawan rurayta ushasha nirka, chay yuyaywa ashtawan rikusha katirka, chayay ñanta churashpa tukuyta chimparka. Purisha, purisha, yurarisha katirka tukuylla kamukunapi killka tatishkata, shina purisha katikpi, ñashhhhh.... Shuk raku shimi shayachirka, chay shimi rimaymu rikukpika shuk pichka chunka suktayuk kari rikurirka, chay karika tukuyta kwitsata rikurka, ashata upalla shuyashca kipa kuti rimarirka: -¿pitak kanki, imata rurakunki? -Ñuka shutimikan Sofia, yanakuna kawsaymantami kani tukuy ñuka kawsaykunata yachankapakmi munani... mana llakmashi nikpika mana yachanichu ñukallati imata kaypi rananichari- nisha rimarirka- ¿Kikinka ima shutikanki?

Asha piñalla karika rimarirka:

- ñuka shutimikan Francisco, chinkariskankimari, katimupay ñukapa warmi kuchumi pushasha pay yanapayta ushanka. Shinakashpaka, kushilla chay karita tukuylla tarpushka pampata katirka, chay puriypi tukyllata rimasha katirka, tullpuypi rikushka shinalla karikarka. Casilla may sumak wasi kuchipimi shayarirkakiuna, Franscisco mashiwan yaykukpika, kwitsaka shun warmi sukta watayuk wawata akcha chimpakta rikurka. Warmika Sifiyawan yaykukpi pandaylla kusapak ñawita rikurka, kusa mana imata nikpika chimpayta tukuchisha paypa kashkata rimarisha nirka: - Kay shayakuk karipak warmimi kani. Chay pachapi ishka chirikuna wasima yaykurka, chaypi tukuyllata riksichisha nirka . - Pedrowa, Dimingopash nukapa chirikunami. Paypa kashka kushila shimiwan kutichirka: - Imanalla, Sofia shutimi kani. - Sofia, nipay, ¿imata kaypi rurakunki? Ñawpa punllakunapi kikinta mana rikushkanichu-tiyatipay nisha nirka. - Kabishkata nikpika mana yarinichu imashinami kayma chararkani-nisha warmipa nishkata uyasha kuchupi tiyarirka. - ¿kabishkata ninki? - Tukuy rikuy ukupi shun tullpuyta pushkatalla yarirka- ratuta shina yuyarka; chay kipa, hatarirka:- shinami- achkata mancharishka nirka - ¿imakuna yallin? - warmika mancharishkalla kwitsamanta nirka. - Tukuy rikuy wasipimi karkani, ñukapak ñawpa kawsayta yachachikmi suk rikuchik llankayta kacharka, chaimanta shuk tullpuywan tuparirkani chaymanta tuparkani kipaka ña kaypimi kashkani. - Shun rikuchickuy- akcha chimpashka warmika nirka. Sofia, chyta uyashkakipa, rimarka - Ari, ñukapak llaktata, yanakunapak llaktata-kushilla pay warmika rimarka. Tikuykuna yachchun, riksichun munani imashinami ñukanchipak llaktaka hinchika, shinallati, warmikunapak llankaytapash riksichun munani. Shina, tukuy sumka ruray, llankashkakunata. Mmmmm – yuyarirka asha pachata; Francisco, paypa kusa, chulunlla uyarka-, ¿manachu ayllu llaktapi kawsak ayllukunata rikshichinkapa risha ninki, ñuka mikunakunata rurasha, yanusha? Ña warmi rimasha tukuchisha, paypa kusama, Sofiama ayllu llaktapi pallashka mishki kampikuta kararka. Payka paypa kampikuta wakichisha wasimanta Francisco mashita katisha llukshirka. Wasimanta shukshisha, Francisco mashikarirkami yanakunapak kawsay may sumak kashkata riksichinkapa kallarirka, chaimanta tawka wamrakuna marimba, wankar, takinakunata charisha shayakukunapa kuchuma pusharka. Takinapakmi shayarkakuna, shukshu takinakunatami charirkakuna, xilofonomanta

marakakuna wankarkunakama, chay tawka wamrakunapi shuk yurak anaku churarisha waylla awashkata umapi pillurishka warmimi rikunaykarka, ashtawan kwitsapa kunkapi watarishka wallkatami Sofia mashika munarka, sinalla rikukpika wallkaka chay warmipa makiwan rurashkami karka, sumak wallkakuna maki ruraykunata ruray ushashachu nisha payllatimi tapurirka, shina wamrakuna takikukpi, payka chay takipi tushunkapa kallarirka,

Kipallaka tawka runakuna tantarirka paytapish tushunkapak kayarkakuna.

Wasima kallpaypachapi, Franiskuwan Sofiyawan may sumak ayllu llaktapi kawsak runakunawan yallishkata rimanakusha rinakun.

- Sofia- Francisco nisha kayarka- ña mayhan pachapipash wasima tikranami kanki, ¿shinami? - paypa kuchichi rimayta mana hapisha, Francisco katirka- ¿yachankichu ima shina ruradata?

Kay pachapi paku tullpuy ñawikunata rikushpa, kutichirka- shutintak nikpika mana yachanichu- paypa kampikuta charishkata yuyarirka- ¿ima shina tikrana yuyayta charinkichu? - nirka paypa kampikuta shimima apashpa.

- Mana, pachakuna yallikpi tikrankillami yanimi- Francisco ima shina kampiku munakta rikusha, paypakta kararka-. Kampiku munashka kachun shuyani.

- Chaymi kan- Sofia nirka.

- ¿imacha?- Francisco tapurka.

- Tarpushka pampa, puriypacha tukuyta chimpasha nirkani, tukuy pampata chimpashpaka tkrashami.

- Ña rikushun- Francisco kusilla wasima tikrana yuyay charik kwitsata kallari pampama pusharka, paywan tantarisha chimpankapa kallarikpika, Sofia mashika charirirka:- ñukallami rurana karkani - nirka.

- Francisco mana ichayarkachu chaymanta kwitsata minchayarkami alli kawsayta charipanki nisha, kikinpa rikuchikuna may sumak kachun.

Francisco rikurka imashinami asha asha Sofia mashika tarpushka pampama yaykusha rirka, kipaka paypa ñawimanta chinkarirkami, chawpi tikrayta rurasha wasima rirka. Chayashpaka shu mikuna mulukwan tantarisha yuyasha nirka, Sofiwak mulu kashkata, umasapa, sinchi sumka riksishka warmi. Ashtawan pakmarirka chaykunallanti tinkurisha. Pantaykuna llapimukpi, imatapash mana rimasha nirkachu, tiyarina kuchupi, tukullami pantaylla tikrarka.

Ñawita paskakpi, Francisco umata sinchita nanachirka. Yuyarishpaka Sofia Mashi riksishkatami yuyarirka paypa aylluwan tantalla mikuskata yuyarirka panta pantalla.

Paypa ukumanta llukshisha kampikukunapa rikunkapak rirka. Mana hapishpaka, warmita tapurka. Pay warmika payllamumi kurkani nirka, kinkinllatichari mikurkanki.

Panta pantayllapi, Francisco mashika, yuyayta sakirka, ñami haykalla ruraykunami paypama kuchuyamukurka, mana pachakunata charirkachu kawsashkakunata muskuyllachu karka mana muskuyllachu karkata yachankapak, chaymumi paypa pantaykunacha pusharka, muskuylla kashkapish may sumak kwitsawanmi rimanakushkani, yanapashkani, Sofia nishka kwitsata payma ayllu llaktata

riksichihusha mana riksichihusha; tukuylla pay kwitsawan kawsashkakunaka sayllukachun mana sayllukachu. Paypa yuyaykunamanta karupimi sakirka paypa wawakuna kulluchirka, Kitu markama rinkapa, rey de españama nishka shuk suyupi sakirka pay chaypi kashkata rikuchisha.

¿Imata yuyanki, Franciskupa muskuychu, saylluchu karka?

Kay wiñaykawsayka ñami tukurirka

Imashpa mana ashata tinkramunki

Ashtawa rimasha katinkapak

Waranka kushi yachaykunami suyakun

Tukurin





Sumaklla Nadjelapak mana alli muskuy

(La pesadilla de la Hermosa Nadjela)

DERLY GABRIELA JUMBO QUEZADA

Interpretación al Kichwa por: Maritza Chico

Ecuador mamallakta kuntisuyupi, shuk yanaruna ayllumi kawsashka, paykunaka kasilla kawsaymi charina kashka, pampapi llamkashpa shinallata paykunapak wiwakunata kamachishpa kawsay kashka. Shuk punchashi Johari, Nabilpak warmika, llakilla sintishka. Mana ima pachapi sintishkami sintikushka, imasha mana riksishkata paypak wiksapi yallihushka. Shuk sayllakuna yallishka hipa, nanayka ashtawan mirachishpa rishka.

- ¡Hala Apunchik! ¿Nachu chawpi pacha purutukuna mikushka, mana alli rurashkashi? Asiriykunawan tapurka.

Paypak kusata kayankapa sinchikushka, shinapash kusaka mana paypak warmi kayanata uyashkashi. Wakra wasipi wiwakunata allichihushkamanta. Warmika, yanuna ukuman hampita yanunkapa, suchuchishpa chayanata munashkashi; shinapash, shuk tatkiy sarunpash mana karanata misharishkashi, ñahata imasha chiri paypak chankakunamanta uryahukta sintishka. Ashala pacha hipa, shuk sumak warmi yanaruna wacharishpa kashka.

- ¡ Yanapaway ñukapak yanaruna Nabil! — sinchipacha kaparirka—. Ñalla shuk sumaklla warmi llullu wawakupak wakariy uyarka.

DERLY
GABRIELA
JUMBO QUEZADA
Sumaklla
Nadjelapak
mana alli
muskuy

Manllashka, shinapash yachanayana munaywan, shuk kuchuna hapishka shinallata wawapak pupu chunchullita kuchushkashi. Paypak makikunaka yawar hunta shinallata paypak ñawpa umaka humpisapa kashkashi. Mana yarirka imasha pasahushkata. Utsalla yanuna ukumanta phintukuna hapishpa warmi llullukumanka paypak rikrakunapi ukllarishka. Nawī ñawīwan allillamanta chayra wacharishka llullu warmi wawakuman rikurishpa, nishkashi:

-Nadjela shuti kakrinki, "Sumak Rikuriy", shutika kan.

Harimanka hamutay charirka, sumak warmi wawa Nadjelaka achik waylla ñawikuna charirka, akchakupash pillushka churukuna. Chishi hipa ashtawan sayllakuna yalliy, Nebilka wasiman chayarka, shuk latupi paypak warmika siririshka rikurka, paypak warmipi rikrakuna shuk uchilla llullu wawaku ukllarishka.

-Mamallaw —inirka! — ¿Imata kaypi pasashka?

-Yana rikuy kay kawsayku kakta, Apunchik ñukanchikman kachachishka. Paypak kusaka, achka huyaywanmi, ishkantikunaman ukllachirka mucharirkapash.

Pacha wallikpika Nadjelaka kushillami paypak tayta mamakunapak latupi wiñachihurka. Payka mana yachana wasimanka rihurka, shinallata mana mashikuna charirka, kitipash mana riksirkachu. Paypay tayta, pi sinchipacha llamkana kashka tuta chayana paktaykaman, shinami shuk punchashi unkuy misharirka, mana purina ushak, kawitu sirinapash paktaykaman. Ashalla punchaykuna yalli, yanurka. Llakipachami paypak mama wakarka, pi paykunaman mikunakuna karak, paykunaman kamachita kashkataka yanaruna Nebilmi kashka.

Kunanka Johari yanawarmimi paypak uchilla ushushi wiñachina rikuna karka, wawaka chusku watakunami charirka. Pacha yallirka, Johari yana warmi Nadjela paktaywan ñawpaman llukshichirkakuna. Nadjela chunka ishkay watakuna paktachiy mishariki, shuk sumaylla warmi churanami churashka karka, allipacha paypak yana tullpu aychawan chakrurka. Chay chishi, shuk sumak rikuy pacha kushiyachihurka, urkupi shuk may chirikunuy pacha kumpashkawan, chay pachapilla paypak taytawan hawapachamanta rimahurka.

Karupi, shuk tawkapacha harikuna hatun kuchunakunawan shamukta rikurka, apiwkunapi sikarishkakuna, utsalla saytipash paypak wasiman kimirikkuna. Imashina chay shuk wasikunaman makachikuna mana alli rurashkakunapash rikushka karka, shinallata chay wasikunapi kawsakkunata apakta rikushka karkapash. Española manta mishukunami karkakuna. Manllashka, sinchi kaparishpa paypak wasiman ninantapacha kallparka.

- iMamallaw chaypi shamunahun chaypi shamunahun nishpa! — samay illa sakirinkaman kaparirka.

Joharika utsalla shuk ashtawan sinchi apiw paypak apiwkunamanta hapirka paypak ushiwan shuk ashtawan alli ikay kuskaman mitikta ushankapa, chay yurak, ñawipi akchawanpash mishukunaka mana alli ruraykuna munaykunawanka wasiman mirihurkakuna.

Achka sayllakuna sikay hipa, shuk uchilla pampa wasi hichushka tarirkakuna, pirka wamakwan shinallata uksha wasikatawanpash. Mana yaku charirkakunachu, mikunakunapash illa; shinapash, sachayuy mikuna murukuna akllashpa hapishpa mikushpa kawsanahurkakuna. Kimsa punchakuna hipa, hakay wasimanta llukshishpa rikrakuna. Paykunata tarinata ushakta manllay charirkakuna, shinapash yakuyana mutsurinahurkakuna; ansikari shuk yaku kucha tarinata usharkakuna, chaypi yakuta upyayta usharkakuna. Kati harka wiñarirka paykunapak mikuna murukuna tukurik rikuypi. mikunata maskashpa purirkakuna, tatayakta rikuykaman.

Shayhuymanta shuk yurapi sayachina tukurka samayta kutincharinkapa. Imata paykunaka mana rikushkashi karka, shuk pachapi chay yurak Española manta mishukuna paykunapak purikunata katikukta. Paranata sakirishkapi, washamanta makanahurkakuna, mana munakllata hapirkakuna, hillay watuwan watuna tukurkakuna. Chikanyachinarkakuna, wakashpa kashpapash, chay shuk wikchashkakunawan latuman aparirkakuna.

- Mama yanapaway, mana riychu, ñukawan sakiri nishpa- Kaparishka Nadjelaka.

- Ñukapak ushushiku sinchiyay. Kanmanta tikrarishami, mamaka nishka.

- iHaya warmiwawa! upallay mana shina kashpaka kay yaku kuchapi chukanchikshunmi kay sachamanta wiwakunapak mikuna kan tukunki.

Chayakpika, Nadjelaka wakahurka, mana paypak mamata rikuy ushakta, chaymanta maskankapa rirka. Española manta mishukunapa llushpinaka mana phankalla karka, paykuna mitikuy munakta kwinta urmarkakuna, shinami shuk yuraman watarirka wanachanashna. Watarishka kimsa puncha yalliska hipa, paypak tullpu yana aycha paktaykuna wickashka wawakuna, warmikuna, harikunapash kakkunaman aparirka. Tukuykuna chuku wawashna rikurirkakuna, paypak waylla ñawikuna, pillushka churukuna akchamantapash, paypak may sumakta karaymanta.

Shinapash payka mana chay rimarikunaman anchayupay karana karka.

Shamuk punchapi, paypak amuman hatushkashi, llaktamanta marka apuk. Tukuy ruraykunata rurariy achiklla karka:

- Tukuy kanpak kawsayta wañunkaman kaypi sakirinki, kay wasimanta ruraykunata ruranakunata yanapashpa, shinallata imakunatapash mañay minkanakunata rurashpa, nishkashi.

- ¿Ñukapak mamaka imata tyan? ¿Maypitak kan? rikuyta mutsurini.

- Kikinpamamaka llushpirka, ñanpi kuskapi wañushka kanka.

Pachaka yallishpa rirka, Nadjelaka chunka pichka watakuna ña misharirka.

Ashallamanta may sumak kuytsa kakmanta shuk may sumak markamanta warmimi tukurka. Marka apukkunapak warmikuna shinallata hatukkunamanta warmikunatapash mana rikuy tukushkakuna, shuk yapa sumak achiklla yana warmi karka waylla ñawikunawan sumaklla humasapa achkakunapash.

Marka apukka pi ña rantirka, yuyaypi yaykurka kullki illakpacha kakta, ña paypak Nadjela wickashkata hatunkapa sakirirka, pi paymanta ashtawan waranka kullki kukkunaman shina paypak mañachikkunaman payllankapa. Ña kullki kuy

chishipi, ashtaka hari runakuna shamurka. Kullpillata kuyaylla Nadejalta charinkapa munarkankuna. Marka apuk ña akllakunkakaman pi ashtawan kullkikukta, na rikukukpi ñapash chinkarirka chapakkunamanta, pay kallparka pakahunkapa Saulpak shutiyuk wasi ukupi, pi nimata na munay yuyarinkaryan llakta warmikunawan.

-iYanapay! Ama shinaku kashpa ñukapak amu ñukata hatunkapa munan paypa kullki mañachikunata payllankapa.

- Kuytsa llukshi ñukapak wasimanta, ama shina kashpaka kayachishami wakaychikkunata kinkinta surkuchun shinapash kampa amuman tikrachinkapa.

- Ama shinaku kashpa pakahuchun sakiway kinkinpa wasikupi, ñuka kullpi wasi ruraykunata mañashkata shinashallami.

Wampra Saulka ari nirka, shinapash kuytsaka ish kay punllatalla pararka wasipika. Ña marka apuk rishkata yachay chayakpika nirka, pi ñawpak kwitzata tarikpika paywan sakirinka, imashina atallpata shuwashkashna rantirin.

Tukuy llakta charik hari runakuna maskachun kacharka kuytsata, ruku charik Morat, hatun wakaychik tarirka wampra wasipi chaymanta shuchushpa llukchirka paypa tawkapachakaman. Saúlka mana nimata shinanata usharkachu Nadjelata kishpirinkapaka, pi ninanta chukririshka karka, paypak rikrakunawan chankakunapash yawarsapa kahukta.

Kuytsaka mana kishpiriyta charita usharkachu kamachinakuytash illa. Morat rukuka paymanta kullkita kararka chayta hipa munay mana munay paywan sawarichu rurarka. Payka wakashkalla karka, shinapash nimata na rurayta mana usharkachu. Paypak ashalla pacha chayakpimi sawarika rurarka, ninantapacha llaktamanta kullkiyu may hatun sawarimi karka. Killa yalli sawarishka hipa, kuytsaka mana ukuytalla witsarishka kankapaka munarkachu, chay hatun wasipika, chaymantami Morat paypak kusaka shuk hatun tantarikunaman aparka. Patakupi kashpaka, markamanta apuk warmikunaka paypak sumakmanta kushilla rikurirkakuna, shinapash, mana paypak yana aychamanta. Shuk warmi runa paypak tullpu yanawanka mana shina sumaklla kawsari charina kan nishpa rimarkakuna chay warmikunaka. Payka mana kurisamina, aññañkunapash shinallata mana sumak churanakunatapash churayta usan nishpa rimanahurkakuna, mishukunawanpash mana rimana kanpash ninkaryan.

Moratka mana allipacha chay paypak warmimanta rimarikunata chaskirka. Paypak shuyu mana llakichiy munakmanta, tukuy wasi kamayukuna hicharka, Nadjelaman tukuy wasi ruraykunata pay sapalla rurachu sakishpa. Shuk wichkashkalla llaktamanta kaktashi tratuyirka. Tawkakuna allimi kan ninkaryan, payka kallarimanta chaypi kana karka nishpa ninkaryankuna. Shukkunaka mana shina tratuna kakta ninkaryapaash, warmikunamanka alliku rikuna kan nishpa.

Shuk punchashi, Nadjelaka paypak kusaman pampaman kumparka maypi chay shuk wichkashkakuna tyahukta. Tukuykuman llamkay rikushpaka, shuk unkushka warmi paypak ñawika rikurka, yakuta kaspi rurakkunaman karahukta. Alli rikunkapa rirka, paypak makikunata rikushpa, paypak ñawi, paypak akcha. Paypak mama karkashi ipaypak mama karka! Unkushka, shaykushkapash karka,

ashtawan rukuyashka, intimanta chakirishkapash. Hakay warmimi, Paypak mama karka, mana paypak ñawi aysana usharka, Nadjela ashtawan hatun pushak warmimi karka, chaymanta paymanka muchachinami karkakuna. Shinapash, payta kakta yacharka, riksichishkamanta paypak shunkuya ninata kushikuy karka. Paypak ñawikuna wikikunawan huntarka Johariwan tuparishkamanta. Shinapash, tukuy chay kushinakukunaupallaku yallirka, mana Moratman chay kushikuy rimayta ushakpi.

Killakuna yallikpika, paypak kusa shuk llaki charirka, paypak apiwpimanta urmakmanta llamkayman rikukpi. Llakirimanta mana tukuy aychata muyuy usharirka chaymanta punchaykuna hipa wañurka. Chay pachamanta, Nadjela, paypak warmi kakmanta, mushuk markamanta warmi pushakmi tukurka. Kunaka pay tukuy wichkashkakuna haturi paypak makipi sakirirka; sinchipacha rimarik uyashpapash

Chay pushak ña tukukpi, tukuy wichkashkakuna pakta pakta imashina rantiykuna charin shinallata alli kawsayta charichunkuna shina kachun phankawan rimarka. Phiñaypachami karka yurak mishukuna wichkashkakunawan, mana chay mañay chaskinata munakpi, yana mashikunaka runakunallata karkakuna shina pakta pakta kawsarita charik tukurka. Tawka mana alli yuyaykuna phakirinata tukurka, phiñaykunaka tukuy pachapimi kawsarka, paypak yanakukuna kakmanta alli Kawsayta charinkapaka.

Tukurikpika, Nadjela tukuy llaktamanta wichkashkakuna kishpichiyt kararka, paypak mamapash, pi hipaka paywan kawsachu aparka. Tukuy ruraykuna riksi yachakpika, Johari Kushillapacha karka hawa pachaman yanapayta kararka, Paypak shunkupi shuyasha paypak ushiku rikuna paktaymanta. Kushillakuna kawsarkakuna kasillapash, wichkashkakunaka Nadjelaman ninanta yupaycharka, tawka watunapi ninanta munashka kishpiyta karashkamanta. Kunanka kullkipash ña charita usharkakuna, wawakunapash yachana wasiman rita usharkakunapash, warmikunapash paypak wasipi sakirina usharkakunapash.

Nadjela paypak mamawan hatun pampkuna rantirkakuna, paypak tayta Nabil yuyariwan paypak yana wawkikunaman kararkakuna, chaypi llamkanata ushachu mushuk ayllukuna wiñarichupash.

FIN
TUKUY





Coqueirokunapak Paktachinakuy

(Alianza de los Coqueiros)

LOZANO LUZARDO LIGIA DE LOS ÁNGELES

Interpretación al Kichwa por: **Samia Sisa Castro**

Kay wiñaykawsayka kallarinmi Manabí chinchaysuyupi, Zenda shutichishka uchilla llaktapi Esmeraldas manyapi, Zendapi kawsakkunaka montubiokunami karkakuna, Caunakunawan rakirishka kawsashpash, sumaktami kawsakkuna kan, Caunakunaka yanakunapak llaktami karka, Zendakunapak llaktamanta manyallami kawsakkuna kan.

Llakikunata mana charinkapak, paykunapak llaktamanta mana llukshina kak karka, shinami kawsayta, yuyayta charikkuna karka, mana uyashpa llaktamanta llukshishpaka llakikunata chinapurunami kak karka.

1800 wata tukurinkakamami shina kawsarkakuna, chirikunuyypacha llakichi kallarikka, murukuna ña mana tiyarka, ishkanti llaktakunami kay llakita rikuy kallarikakuna. Chaymantami Zendapi kawsakkunaka, yuyari kallarikakuna kay chirikunuyypacha llaki mana yallikpika, llaktata sakishpa rinata.

LOZANO
LUZARDO
LIGIA DE LOS
ÁNGELES

Coqueirokunapak
Paktachinakuy

Dalia kuytsaka 20 watatami charirka, payka Zenda llaktata pushapak ushushimi karka chaymanta payka achka riksishkami karka. Ima shinami paypak shuti nin, payka sisa shina sumakmi karka, shinapish yuyaykunapika manchakmi karka, shuk mashikuna imatachari ninka paypak yuyaymanta nirikmi karka, asha shimipika... manchaklla, shinapish payka sumaymana warmimi karka, shinami wakinpika paypak manchaklla yuyayta kunkarik karka.

Shuk chishika Zenda llaktapak pushak Cristobal Vera kayachirkami tukuykuta kayamincha kawsaymanta rimankapak. Shinapish, chay rimanakuytika karikunallami ima yuyaykunata, rimanatapish ushakkuna kan. Kay llakimantami, Dalia paypak mashi Eiderman nirka:

-¿Mana shaykunkuna rimakta mana sakishpa?

-Yachanki ima shina kankuna...amañarinami kachik-Eider kutichirka.

Chay kutichiyka Daliata mana kasilla sakirka.

Shinallatak, Cauna llaktata Alfonso Cagua pushak, chay llaki hawamantallatakmi paypak llatayukkunawan rimanakukurka. Caunakunaka warmikupak yuyayta, rimaytapish uyakkunami kan, shinapish llakimantaka mana achkata rimanata munarkakunachu.

Tantanakuyti tawkalla washaman kakkunamanta, shuk musu, kunkaylla paypak wiñaypura rimanakukushkapi tapurka:

-Wakinpi kikinkuna rimashkankichichu... shuk zedeñowan?

-Mana, shinapish mayta ima mana alli kanka ¿nachu?- paykunamanta shuk kutichirka.

Payka Lisandro musumi karka, 20 watayukmi kan, Cauna llaktapi kawsak yana mashimi kan, Caunakunapak pushapak churimi karka, taripak hatariklla shinapish payka paktachiy llamkaykunataka sakikllami kak.

-iMANCHAYPAKMI KANKAKUNA! Chaymantami mana paykunawan apanakunchik-Lisandro nirka.

-iWanpra upallay! Ama shina rimay, ñawpa pachakunapika ñukunchik llaktakunaka shukllami karka- shuy yuyaklla warmimi shina nirka. Rimaywan wanprapak umata ashata waktarka.

-¿Imamanta nana Numa?- Lisandro tapurka.

-Rikunki wanpra, Hatun Yurapimi tiyakun...-ñallami rimakrirka paykunapak llaktakunapak wiñaykawsaymanta, shinapish llaktapak pushakmi rimayta alkayachirka:

-Wanprakunapak umapi ama imatapish huntachichu, nana, mana tikra uyanata munanichu chay hawamanta rimanakukukta ¿kamuktankichu?

Nana Numa nishkakunamanta, Lisandropak yuyaymanka ashtawan taripaykunami shamurka, payka llaktapak yachak yuyak warmimi karka, wakinkunaka uma chinkashka nikkuna, wakinkunaka achkatami uyanachikkuna paypak riksiykunamanta. Chay tutallatakmi Lisandro mashika llaktamanta llukshishpa rirka, paypak taripaykunata tapunkapak.

Chaykamaka Zenda llaktapi tantanakuyka lami tukurishkakarka, shinapish llakimanta Daliawan Eiderwan rimanakukurkakunarakmi, ñapish...

-iDalia, wasiman, kunan! - Llaktapak pushak nirka.

Ñami rini- pay kutichirka.

-Eider kayakama -llakillami Dalia nirka.

Wasipika llaktapak pushak Vera runaka, paypak ushushi mana alli kashkata rikurka, sinchitami rimarka paykak llankaypi ama satirichun nishpa, shinami puñunaman kacharka.

Shinapish Dalia mana uyarkachu rimashkata. Uchilla tukuman rikurishpa, sanku urkuta rikurka. Chay tutaka hatun killapak achikyachi nina shinami achikyachikurka. Chay pachami kallpaka (chukariy illanmi yuyarka). Tukuylla puñukukta rikushpa, paypak wasi uku tukumanta llukshishpa urkuman rirka.

Lisandrowan, Daliawan urkumanmi rishkakuna karka, shinaka ima shinapish ñanpi tuparinakunami karka.

Chinkarishka purishka kipa, shuk hatun Guayacán yura ñawpakpi shayarirka. Imalla killkashkakunata Dalia kuytsaka rikuyta usharkami killapak achikyachiwan. Chay killkashkakunataka rikushkami karka llaktapi shuk yachaypak kamupi. Chay rikushkapika willachikurkami tantalla ushay kawsayta.

Ñapish purishpa paypakman kuchuyakukta uyarka, chaypimi Lisandro rikurirka, paypish chinkarishkami kashka karka. Mancharishka kipa (sacha wiwami kan yuyashka karka), runa kashkata rikushpa tapurka.

-¿Pitak kanki? ¿Imata kay urkupi rurakunki?, ¿Zendamanta mana kanki, nachu? Ñawpakunaman, mana rikushka yuyachinchu -ashata muskuk shinami Dalia nirka.

-Ama manchari, Lisandromi kani, Zenda llaktamanta mana kanichu.

Caunamantami kani -Lisandro kutichirka.

-Dalia shutimi kani, ¿imata rurashpa chawpi tuta pacha kay urkupi purikunki? -tapurka.

-Chayllatakmi tapuni, shinapish kanpak tapuyta kutichishpa, shuk ñawpa killkashkakunatami mashkakuni -Lisandro nirka.

- ¿Manachu kay kanka? ¿Imapaktak mutsurinki? -paykunapak washapi tiyakuk yura tukuta rikuchishpa Dalia mashi nirka.

-iChaymi kan! Chirikunuyapacha ñuka llaktata wakllichikun, tarpunkapak achka muyukunata charinchik, shinapish mana ima shina rurayta ushanchik -llakilla Lisandro mashi nirka.

-Ñuka llaktapish chay llakillatakmi apakun, ñukunchikpakka tarpunkapak murukunami illan, ima shina llamkaytaka yachanchikmi...

Ñapish Dalia mashika yuyarirkallami yurapi killkashkakunata, kamupi killkashkakuna yurpi killkashka shina, shinallatak yachakpak rimashkakunta yuyarirka "tantalla ushay kawsayta"

-iAshata shuyay! Shuk yuyayta charini, kanpish ari ninami kankiman -kushilla Dalia mashi nirka.

- ¿Imata kay yuyarirkanki? -Lisandro mashi tapurka.

Ñukancuchil llaktakuna, mana rikuyapak llakitami apakun, ñuka llakta mana

charishkata kanpak llakta charin. ¿Imatatak yuyankiman ñukunchik llaktakunata tantachishpa kashpaka? -Dalia mashi nirka.

-¿Shuk paktachinakuy shina? -Lisandro tikra tapurka.

-Ari. Ñukunchik pushakkunata ima shina ari nichinami kanchik. Ñuka llaktapak pushakka ñuka yayami rimayta ushanimi, shinapish chirikunuy pacha llakitami ima shina rikunata mana yachani, chaytaka ña mana rikuyta ushanchikchu -Dalia mashi nirka.

-Kunankunallami nana Numapak kamuta killkakatkirani, ñuka llaktapak yachakmi kan, imashina ñawpa yayamamakuna chirikunuy pachata hakachinkapak rimay hawamanta willachikun -Lisandro mashi nirka.

-Chay shinami nana Lidapish shuk kamuta charin, ñami achka pacha kan chay killka katishkaka mana imapish kanchu yuyarkanimi, shinapish kunanka chaymi kishpichik yuyachikrin...

-¿Imata ninki?, ¿yanapankichu Zendakunawan Caunakunawanpish paktachiyta wiñachinkapak? -makita chutashpa Dalia mashi nirka.

-May allimi kanman -makita kushpa Lisandro mashi nirka.

Kay kipaka, ishkantik mashikunami paykunapak pushakkunata, ñawpa taytamamapak shutipi "Coqueirokunapak Paktachinakuy" tantanakuyta ari nichinkapak rirkakuna .

Pakarinka, Dalia kuytsaka nana Lidapak wasiman rirka. Paypak imalla yuyashkakunata rimarka, kushillami yuyaykunata chaskirka, yanapakinimi, shinapish nana Numapak yanapaytapish mutsurinchikmi nirka. Payka achka kushillami ari nirka.

-Yuyashkakunawan katinami kanchik, kay yuyay alli lukshikpika kishpirishunmi, ñukunchik pushakkuna tantarinkami Coqueiro llakta shina -Dalia kuytsa nirka.

Shinami paykunapak pushakkunata ari nichirka. Llaktakunapak manyallapi tantanakushpa, yachakkunaka paykunapak kamukunatami aparkakuna, chaypimi rikurkakuna tantarishpa shuklla kana kashkata. Kaymi karka ñawpa taytamamakunapak paktachinakuy. Chayta rikushpami zendakunawan, caunakunawanpash rakirishkakunata sakinata yuyarirkuna. Kay yuyayka Daliapak yuyay mi karka.

Wakin punchakuna kipa rikurkakunami paykunapak allpakuna tikra kawsarikta. Ñawpi shina achka murukunatami pallarkakuna. Llaktakunata kushilla rikunkapak pushakkunaka paktachinakuyta rurashpa kawsanatami yuyarirkuna.

Shinami warmikunapak yuyayta allikachirkakuna paykunapak yuyaykunamanta tantanakuykunapi rimashkamanta. Chaymantami, Vera runaka Dalia man nirka, "ushushi, nanarinimi kanwan achka sinchi kashkamanta, kunanmanta wichimanka kanmi yanapanki llaktata ñawpakman apankapak yuyayta kushpa.

Daliawan Lisandrowan ashtawan taripaykunata rurashpami katirkakuna, chaypimi yachak chayarkakuna imamanta paykunapak llaktakuna rakirishkata. Pushaymanta allpamantapishmi piñanakushkakuna karka. Chay rakirishka kipami, paykuna llaktakunata shutichirkakuna.

Tukuymi alli tukurirka. Daliapak yuyaykunata allikachirkakunami llaktapi sinchi yuyay hawakunamanta rimankapak, shamuk punchakunapika hatun pushak tukunatami rikuchikurka. Ña mana ashtawan llakikunata charirkakunachu, ima shina allpamamata rikuna kamutami charirkakuna. Allpamanta pushakkunaka ña mana piñanakurkakunachu, shinami "Coqueirokunapak Paktachinakuy" arinichita paktachirkakuna.





Kishpirinkapak Kallari tatki

(El primer paso a la libertad)

MICAELA LÓPEZ ARÉVALO

Interpretación al Kichwa por: **Magdalena Guamán**

Kayka ish kay wamrakunapak wiñaykawsaymi kan. Shani, shuk sumak, waylla ñawi, Ecuador Yanallaktakaymanta kuysa, uchillalla, maychaysiki, taripakpash. Matiaspash, shuk kari wamra, yunkallaktakaymanta, hatun, churu akchayuk, amsa shañu ñawi, may yuyaysapa, yachakmi kan. Ishkantinka uchillamanta pachami may sumak mashikuna kashka. Shinami kay wiñaykawsay kallarin:

- Shani, imanalla
- imanalla, Mati —kutichinmi ñawpa shutichishka— Ima shinata kanki. Makipi apamukukka imatak kan.
- Ñukaka, allimi kani, yupaychani. Shuk may mawka kamumi kan yuyachin, ñuka taytata kancha pampapi yurakunawan yanapakushpami tarirkani. Manarak killkakatishkanichu, shinapash imatak killkashka charikta yachasha nirkani, chaymanta apamurkani.
- Rikunatak ushanichu —shina Shani chayta tapukpi, mayka kamuta pampapi churani, kunipash.
- Mana yachanichu, punchankamu shinami kan yuyachin...Kaypi imachari killkashkata charin—ninmi, kamuta unanchashpa.

Mawka kamuta rikunkapa chayarini, makiwan rikuchishpa, kutichiwachun unanchani. Shani ñuka ima nikta hamutashpa, kuchichiwan, kallari pankapi paskaskata, maypimi...1552chu killkashka.

- Matias, sinchita killkakatiy. Ñukapash imatak nikta yachasha ninimi.
- Ari, ari, ama piñarichu nin —killkakatishpa katin— “Kimani, payka shuk sumak kuyaylla, yuyaysapa, yanallaktakay kan. Yana, suni churu akchatami charin, ashtawanpash, achik, mishkimuru tullpu ñawita charin. Riksishkamanta pacha

MICAELA
LÓPEZ
ARÉVALO
Kishpirinkapak
Kallari tatki

tawka killakunami yallishka. Hatun may alli rimanakuytami charirkanchik, shinami pakta yuyay charishkata tariparkanchik. Ñukanchik llaktakayta llakichikkunapa asina, millana, piñana mana kanchikchu. Ña anchatami llakirishkanchik, chay llakita alliyachinkapakka imatapash ruranami kanchik...”

Llamkayñan (Shuk puncha, 1552)

“Kimani, ñukapash ñukanchikyukkunapa shimita allimanta yachakunata ushaskanchikmi. Kay shimita yachakunata kallariashkanchikmi ñukanchik munayta paktachinkapak: Tukuykunata yanapankapak kay manchanayay kuskata kunkarichun. Llakikawsaymanta kishpirinata charinchik, paktachinkakaman mana sakishunchuk...” —shuk samayta kuni, mana llullakunichu, kamuka may allimi. Shanika killkakatishpa katichun niktami uyani, shuk pankakunata yallini, killkakatiwan katini.

Chunka puncha

“Kunan punchka allimanta yallishka. Pitak ninkayari sayllakunaka may mana utka yallikta. Llamkayñanka sumaktami rin. Ñukanchik llamkayta katik runakunata tantachinata paktashkanchikmi. Shuk uchilla llakita charirkanchik. Kimani ñukanchik yuyaykunata paywan rimanakukurka, kayshukkunaka ñalla, shinapash kushiwan uyanata paktarka ñukanchikta llakichikkunapa tatikunata, shinami shuk llakimanta kishpirirkanchik.

“Llamkayñanka imamanta mana shuktakyankachu, ashtawanpash shuk hatun llaki yallikpichari shuktankari”

Día 30

Kimsa puncha

“Kunan punchaka may shaykushkami karka, piwan mana rimanakunata usharkanichu. Puchukay pachapimi, shuk uchilla piñanakuya charirkanchik, maypimi sakirirkanchik kaya tutaka ñukanchik pakalla atishpa rina yachayñanta allichinkapak. Allimi wallparina kanchik, mashna runakunami kay yachayman kimirikta yachankapak”.

Kimsa chunka ishka puncha

“Kayna rimanakuyka makanakuy huntashkami karka, tawka iñukunapi mana pakta yuyay churarkanchikchu, shinapash puchukaypika paktarkanchikmi. Tukuykunami alli yuyaykunata charinkuna, paykunapa munaykunata yuyayta rikuchinkapa, shinami ña tukuchirkanchik nishpa shuk llakipachapa llamkayñantami makipi charina kanchik, ñaki mana yachanchikchu ima tukukrikukta.

“Ashtawanpash, Kimani ishka runakunata tantanakuyman apamurka, pikunami ñukanchikta yanapakunchik nin, shinapash Esteban, paykunamanta shuk mashpa yuyaytaka, mana iñinichu. Shuyanimi ama imatak nichun, ñukanchik kacharishka kana muskuyta paktankapak”.

— Kimani... chay shutika achkata uyarishkami ...

Pankakunata killkakatinata tukuchikpi, rimayka hawalla shunkullakishina ñuka

shimimanta llukshirka. Shinani kan, Kimani shutika riksishkami yuyachin. Imachari ninmi, may mutsurik kakta, shinapash mana yuyarinichu ima pachachari, maypichari chay shutita uyashkata.

Ñuka rikuyta hawayachini Shanita rikuni. Ñuka shinami kan. Paypa manchari, taripaypash paypa kushi ñawipimi rikurin, shina, kunan ishka pankallatami killkakatishkani, tukuy kamuta killkakatina tiyanrami.

— Katiy —Shanika shuk taripana yuyay kushilla uyariwanmi riman, ñukaka achikllami paypa nishkata rurani, ñuka killkakatiwan katishpa, shuk pankakunata yallichishka kipa.

Suka chunka pichka puncha

“Kunankamanka kanchis runami kanchis. Mana ashtawan apamunata ushaskanchikchu, mana pakta pakta pachata charishkamanta. Shinapash chay wamrata manchakunimi, hatun, yana, amsa ñawikuna, imacharilla kakta: Esteban. Manapash rimanchu, ashtawanpash rikunlla, uyanllami ñukanchik ima shina ashtawan shuk runakunata apamunata yuyarikta, shinallatak, ñukanchik atina llamkayñanta sinchiyachinata yuyarikta. Shuk pakalla uyay, willak shinami kan.

“Shuyanimi ñuka yuyayka panta yuyay kachun, mana shina kachun”.

Pusak chunka puncha

“Kay punchakunaka mana may killkashkanichu. Atishpa rikrikuk nishka yuyaymi uyarikta, chayta uyashpa runakunaka mancharishpami upayarka. Chay wataywasiman apakkunaka tukuykunatami rikushpa mashkarirkakuna, rumitapash hawayachishpami sakirkakuna. Mana, mana pukllakunichu, chaymanta kay kullkita pakarkani, mana tarichunkuna munarkanichu. Mana kashpaka kay tukuri kanman karka.

“Estebanta kuchumanta chapashkanimi, shinapash ima mana alli kakta mana tarishkanichu”.

Pasak pusak puncha

“Llaki pachakuna tiyashkapash, tukuyimi alli pachaman kutimukun. Ari, tukuylla, chaymanta mana achkata killkashkanichu, shinapash kay hunkayta shuk imay yallishkami.

“Rikuypika, palantakuna tarpunapi llamkankapak ashtawan runakunata mutsunkunami, chaykunaka riksishka allpamanta kanchamanmi sakirin, chayka llamkayñan ashtawan sinchikachunmi ruran, chayka paykunata aparishpaka, ashtawan chapashpami charinkakuna, chaypika llamkayñanta paktachinaka sinchimi kanka.

“Kunanka shuk alli llamkayñanpimi yuyana kanchik, tukuydashna tantanakushpa atishpa rinkapak, purishpa, mana kashaka shuk wampukantaman wichikuchikpi (rurapika) pimi yachan mayman apakrikta”.

Pasak chunka ishka puncha

“Kunanka 26 runami kanchik atishpa rina llamkayñan ukupi”

“Ñukaka yacharkanimi, Esteban wamra imatak apamukukta, imacharitam charirka. Kunan punchaka, Kimaniwan ñukawan tarirkanchikmi allpatak kamak awkarunawan rimanakukushkata.

Imatak pakakuk shinami rikurirka, kunankari shinami karka”.

Mana shimiyuk, shinami kunanka kani. Rimasha ninimi, shinapash shimikunaka ñuka shimimanta mana llukshinchu. Shanipash ñuka shinallatakmi. Upallami kashkanchik tawka chinikukunata, pipash mana imatak rimanchu, kikinpa pachapimi kan. Pankakunata puchukayman yallichini, killkakatishpa katini...

Puncha ...(ña mana yuyarinichu)

“Imanalla, tukuy kayta killkakatikukkunata. Tawka punchakunami yallishka maykanchari kay puchukaypi killkashkamanta. Tawka yuyaykunami tiyashka kay tukuchunka, shuknikika Esteban, chay imacharilla wamra. Nukanchikta sirparkami...

“Achkakunaka ñami chayta shuyarkanchik, ari shinami. Paypa shirpamantami, shuk wampukantaman wichikuchirkakuna, sarun pacha ña nishkata, palanta tarpuyman runakunata llukchikpi. Shinapash, kayka ñukanchik llamkayñanta imatak mana llakichinchu... Rikunkichik, chay 26 runakunatakmi wichikuchirkakuna, chay paktachay mashkakkunatak, maykan awkarunakunawanpura”.

“Wampukantapi wichikushkamanta sukta puncha kipa, kayka ñapish imawanchari takarikkami. Ukuyay kallarikanchik, chaypimi atishpa rirkanchik. May llashak antatukllata charishpapash, kishpirirkanchikmi, allpaman wampunata usharkanchikmi. Sinchi allpa tiyakta rikurkanchik, manñakama wampurkanchikpash. Shuk sinchi llamkaytami yallinata charishkanchik.

“23 runakuna manñaman llukshinata paktarkanchikmi. Llakimi karka, kay punchankamuyuk mana kawsarkachu, shinapash yachanimi payka ima shinami ñukanchik llamkayñan shina llukshiktami kay punchankamuta killkashpa tukuchisha nunarka...

“Imashinami punchankamuta charikta tapukpika, shuk uchilla allpa kuskapi kawsankapak tiyarishka kipami, yaku manñapi shuk caja imapik rirkanchik wampukanta unanchawan tarirkani. Paskashpaka, punchankamutami tarirkani.

“Wakaychishami, kikinpa shuk yuyarik kamari shinata, Deon, sinchi yanaruna, shañu nawimuru, churuku akchapash.

“Shuyanimi shuk puncha maykan kay punchakamuta tarichun, shina ñukanchik wiñaykawsayta riksichichun, ñukaka, kunanka ña mana rurana ushanichu”

Puchukay shimita rimashpa, punchankamuta wickay kallari.

— Shina kakta ininkichu

— Ari, ari, Shani, ininimi, ashtawanpash yachanimi kay wiñaykawsayta riksichina pachami kan tukuy pachamapi kawsakkuna kay ishka karikunata riksichun.

Icha yuyarinkichik nirkanimi Kimani shutika riksishkallami karka. Shaniwan ñukawan pusak wata charikpika, ñukapa hatun yayaka shuk wiñaykawsaytami parlarka, shuk ñawpa rimay, Kimani shuti shuk sinchi yana warmi, 22 yanarunakunawan pakta

españolkunamanta atishpa rirkakuna, chay pachapika paykunapa llakichikrunakunami karka, Ecuador yunkallaktaman chayarkakunami.

Kay punchakamuka may allimi, may allimi, tukuy chay wiñaykawsayka mana shuk yanka wiñachishka ñawpa rimaylla kashkatami rikuchin, ashtawanpash shuk shinallatak wiñaykawsay kashkata, imapash yallishkata, runakunaka mana riksishkata.

Kimani y Deon no pudieron contar su historia como lo merecían, pero la contaremos nosotros, ya que cuenta cómo se dio El primer paso a la libertad.

Kimani, Deonpash paykunapa ñawpa rimay ima shina kashkata mana parlanata usharkakunachu, shinapash ñukanchikta parlashunmi, ima shinami Kishpirinkapak kallari tatki kushkata.

Kichwaman tikrachik: M. Magdalena Guamán Falcón

Shimikuna/Vocabulario:

Kishpiriy: libertad

Wiñaykawsay: Historia

Afroecuatoriano: Ecuador yana llaktakay

Yunkallaktakay: pueblo montubio

Churu akcha: risado

Punchankamu: Libro, diario

Mishkimuru: caramelo

Tullpu: color

Kacharishka: libre

Mutsurik: importante

Sirpa: Traición

Paktachay: justicia

Antatuklla: Cadena

Manña: orilla, borde

Punchankamu: diario

Punchankamuyuk: dueño del diario

Wiñaykawsay: historia

Ñawpa rimay: Leyenda

https://www.kichwa.net/glossword/index.php?a=srch&d=1&id_srch=8762c1a940719ebb891f2a890079e2f0&il=es&p=1



MENA
ESTRELLA
ROMINA
ALEJANDRA
Ñukata
wallpashpa

115

Ñukata wallpashpa

(Moldeando mi ser)

MENA ESTRELLA ROMINA ALEJANDRA

Interpretación al Kichwa por: **Laura Rochina**

“Tukuylla killpashka kay amsayay aputiwpi, maypi tukuylla imaykuka
llamkaypakuna talliyirin shuk layashna wallpaykuna chikan rurariyak”

Mushuk wiñaykawsay kallarin Elenapa. Paypa tayta shuk mushuk llamkayta
tiyarín tawka killata shuyashka kipa, uchilla willachik ukupi. Kunka, Elenaka paypa
tayta Robertowan kawsanakunmi sumak wasipi hatunllatmanta shinkanyashpa.
Kushikuyshkami kan sumak allpapachayk imaykunata kimiklla charishpa,
pishkupa takiykunata tutamanta uyashpa, pukapampa chishiyaykunata puncha
tukuripiy rikushpa, shinallata tutakuna kumpashpakan uchilla michakunawan
ñawipi rikurikta. Chay yariyaykunaka yuyachin punta wasikawsayta,
Esmeraldasta.

Pichka pacha tutamantapi, Elena urkariyrka muchuk shukrikchak
churakunta, Otavalo chiripipash sinchiriyunkapa, kay mampsh yachakunamikan.
Roberto shinapask ushy kallariyka yackak wasiman purita, purirka chunka
chinikukunata; chayashpa Elena nirka, ashta kaskama taytiku, allimanta
uriakurka antawamanta, shinashpa kimirik punkuman paypa yachachikwan
tinkunakuykapa.

— Alli puncha, ¿Elenachu kanki?
— Ari, mam. Alli puncha —kutichirka chuchulla manchashka
— ¡Alli shamushka! Nukami kani kikipa yachachik, Laura —kutichirka
mamaka kushilla.

— Haku, katiway. Haku yachanawkuman.
— Yupaychani —nirka Elena, chaypi llukchirka shuk kaspita puriy
ushankapa, payka ñawsami kan.

Yachahik kallariyka yachana wasita riksichita, maypi urmanallatapash
riksichirka. Puri katishpa chayarka paypa yachanawkuman, shinallata
chaypimi riksikan mushuk mashikunata, ¿amapsh?

MENA
ESTRELLA
ROMINA
ALEJANDRA
Ñukata
wallpashpa

116

— ¡Laura niy alli puncha tukuylakuna! — kunakaman yachakukuna hatarinkakama.
— Alli puncha yachachik Laura... —kutichirka tukuylla yachakukunaka.
— Kunan kaypimi kan mushuk yachakuk. Kikimpa shutita willachi.
— Ahhh...Elenami kani. Río Verde llakatamata kani. Kushikuni riksishpa kikinkunata —sinchi shimiwan nirka.

Laura pusharka tiyarichun, purihukshpa uyrka rimanariykunata, asikkunatapash yachaymashikunata. Imashpa asikkunata mana yacharkachu. ¿Ñuka shukrikch kay mana allí churakushkayma kan? ¿Akchachu sapallakani?, Elen llakillami sakirirka, kutimpaka ama mashikuna asishkaman yashpa.

Manara samankpak llukshispa, mashi María kimirirka Elenapaman, riksirinkapak.
— ilmanalla Elena! Mariami kani —nirka, kamayuwan maypi tiyahunman.
— Oh... Imanalla María... —kutichika Elena maypi kakta mana yachashpapash, shimitalla katirka.

— ¿Manchalli kakni? Mana manchanakawankia, na kashtushachu —María nirka asikman payta kuyaita rikuschspa, kikinwan riksirinkapami munani ¿Maymanta kinkinka kanki?

— Esmeraldas llaktamanta kani.
— ¡Oh! Mana riksichu. ¿Imalaya llaktata kan esmeraldas?
— Taytiku niwashkami kuyaylla llatami kan, palmeras yurakunan hutami kan hatun mamacucha kimiklla Mi. Hatun cucha wampukapak, achata rishkani, maykaman rishkanicha, na yachanichu. Hatun cuchapa kunuku yakuta takarinayan ñukama chayamukta.

— ¡Sumakmi kanka nachu! Kaypika hatun urkunallami tiyan ninanta chirichin ñukanchipa pamapakunata, allí runakunami tiyanchi, sinchita llamkakunapash kanchi iñami rikunki!

Rimakun hawa, María ñapash hapirka Elenapa makita, shinaspa pusharka kanchaman pukllankapa shina rimankapapash. Purinahunpi shuk mashikuna tankashpa urmachin Elenata.

— ¿Nawasapachami kashkanki? ¿Yanapampatami rikukunki nachu, kikin yanatashnallatak? —nirka Pedro, shukkuna asirka chay asipayata uyashpaka.

— ¡Muspa kanki kanka! Kasikay. Ama karkay —nirka María, Pedromanta shikanyashpa.

— ¡Ama satirichu María! Mushukwanmi rimakuni, kayka maypi shayakuktapash mana yachanchuyarin ¿shutita? ¿Maymanta Rikurimunki? ¿Imashpata kikimpa akcha kan chaylaya? Pillu pillu kan kikimpa akchaka nirka, wakin akchakunata takarishpa.

María sinchita tankashpa sakirka Pedrola, Elena llukchi paktarka shukmn apankapak kasikayllankapak. Elena manllashpami sakirirka.

— María. ¿Pitakarka chay wamraka? ¿Imashpata ñukata mana rikunayachiwan? ¿Ñuka akcha, ñuka kara imata na allita charin?

— Mana imapashta charinchu. Ama yakillakaychu. Pedroka guambra mushpami kan. Kikinka kuyayllami kanaki. Mana paytaka uyakuychu.

— Imashpa ¿imashpa chaykunata ñukatak nin? — tapurkami Elena, wakanayashipa.
— Mashikuna mana Yacharichiykan yana runakunata rikuyta kay kuskapi, kaypi tukuylla runakuna knchi, chaymanta Pedroka rikushpa mancharirka shina killachiykapa munarka, shipash mana sakishachu kikinta killachiychu iNachui.

Elena yuyarik sakirirka, shina upalla.

— María ¿Mañay ushani yanapawayuta? —mañanarka asha.

— ¿Imashkata? niwaylla

— Ahh ... mana willashkangui...shuk samak pachapi kirka. Nuña yuyani mana ima chimpapurachinami tiyanka.

Imam unta.

Ñuka yachanarayku mi kan, imashina mi kanki.

Mana sumak...Nirka María upallanayachisha

Elena kallirirka tantiana ñawi mashita, Kununllami kirka shinallatak lluruklla, pay sinkami kirka llapalla, hatun ñawikunami charishkirka, hatun llipinshi shinallatak suni akchata. Mahin ukkun mana pay layami kirka. Chay manta Elena mana utka kiskiyarka María kuchuta. Paymi yuyarka may sumak mashi, shinallatk kushilla purinkapak.

Ña yachanawipikka tukurina pachapi chayarka, tukuy yachaykuna rina katirka, paykuna yachana upukikunata. Mari awana ukupimi kirka shinallatak Elenawan jayarka. Shinallatak paymi shuktik yuyayta charirka.

Cerámica ukupimi rimi. Elena upallami nirka. Mana chi ta rishkani. Kunan rikurikrini.

¿Allynta yuyanki?

— Nuka yuyatami kan, katinkapak imakunallami rurka ñuka hatun mamata kiwtsa karpika.

— Ally shina kishaka. May sukak kampak hatun mama kirka. Kay pacha apurikrini chay yachachik ukupi makita hapisha

— Yachana ukupi chayakpikka. María rikuchirka shinallatak willarka ima shinami kan Elenata. Yachachik Inés sumak jayarka shinallatak tiyachirka paypu rawanata. Kimsa yachaykunallami kashkarka, shinallatak asha yaku, ashpalla mutkirkani, paypu tiyanata imashinalaya Elenawa Chakrurirka, hichisha hichisha maytapish. Chaymunta yachachik Ines utkami rikurirka shinallatak yachachirka. Shina karpika ñami tukurirka pacha yachanaraykupika.

— Uyankichi wawas nirka mashi yachachik. Kay pata killapika, shuka llankayta ruradata charinkichi, may sumak karpika, punta mishanka, chuk napayta charipanka. Shinakakpika ña shuk sumak llantayma kallariyaychi. Shinakakpika kayakama.

— Sumak llankayta Elena. Ima shutimi kan kampak llankay. Nirka shuk mashi.

— Ñuka llankayta mi kan “Moldeando mi ser”

— ¡Excelente trabajo Elena! ¿Nos podrías decir el nombre de tu obra? —dijo uno de los jueces.

— Mi obra se yama “Ñukata wallpashpa”.

Amsa chawpipi

(En medio de la oscuridad)

MORALES VERA CAMILA GUADALUPE

Interpretación al Kichwa por: Inti Poaquiza

Amsa chawpipimi shuk angel tiyakurka Apunchi rurashkata rikushpa, shinapash imachari illarka manchaychari sumak rikuychari imachari illarka... Tukuy sami shuyukunami tiyarka; shukkunaka achiklla shukkunaka sinchi shuku ..yurak may sumakmi karka. Kamchis punllapimi wiñachirka shinapash imachari illarka, shinapash imashi karka.

May sumakmi tutaka. Ima shuyushi kuyllurkunata wankuchin nishpami payllati tapurirka.

Chay Ángel pawashpa allillata paypak uchilla rukawan killa mamata tuparka asha tutawan chakrurka. Chaypi kakpi ñati uchilla tamyalaya amsa rumpawakuna urmaka achikllami karka. Kay rumpawakunaka allpa mama shuk kuskapimi urmaka. Chaytaka Africa shutitami churarka. Mayka rumpawakuna maykan wiwakunapimi urmaka kutishukkuna tukuytami ukllarirka.

Kanchari yana shuyu kanki nirka, shinami kanki kanpak shinchimanta kanpak may sumakmanta. Achiklla rikurikmi kanki kutishuk shuyunamanta yalli rikurikmi kanki.

Chay sumakta rikushpaka paypak waylla ñawimanta wikimi llukshirka, shuk chichu warmi shinami rikurirka tawka killa kipaka wacharka chay wawataka Anika shuti churarka.

Africa hatun llaktaka sinchi kushi kishpirishkami kan paykunapak runakuna shina. Chay yapa achka allpakunapi Antonio nishka sinchi runa yapa rupay punllakunapi allpamamapi llankashpa kawsarka. Pakpak kuskaka yapa humpiwan hukurka shinapash asishpa kushillami kawsarka. Llamkayta tukuchishpaka paypak churanata hapsihpa uksha muchikuta churashpa wasiman nirka.

Anika mashika trigo tantata rurashpaka yakunayachikunkami yuyashpa Antonioka yakuta apasha nirka.

Shinallatak Africa kuntisuyu llaktapika shuk warmi wawaka sumak takikurka payka 13 watata charirka paypak rikrakunapash tsarkillami karka shinapash cebada shina trigo pukchakunata amsa kuskaman aysarka. Wichiman rikurka yapata tayta inti rupachikushkata.



Uva muruta hapisha nirka ñallami tayta chayamunka nishpami yuyarka.

Karupi wayra shina sumak llakta rikurirka shinapash mancharina rikurirkashi.

Taytiku ña chayamushkanki nirka chay lluru akchayuk waylla ñawi rumpa tutashina wawa kaparirka, shuk Angel tutawan killamamawan pukllarishka shina.

Antionioka chaypichu kanki uchilla Anika nirka. May sumakmi kanki kanpak mamamanta chayta hapishkanki. Paypak mama kawsashpaka wawa sumakta wiñakushkata rikushpaka kushiya rimanni nirka chay kipaka asirirkami.

Punllakuna yallirkami paykupak llankaypika rirka shinallatak shamurka. Shuk tutamanta Anika mashika Nilo nishka mayumanta wiwakunaman yakuta hapinkapak rirka, shinapash Mediterraneo mayumanmi chayarka. Ñashi imachari rikurirka imachari tukukurka. Allillawata kichkiyarka ama nipi rikuchun chaypika nashi rikushka samimi rikurirka. Ñawitapash amsayachikuk churanata churashka karka. Paypak tayta laya runami karka shinapash paykunaka uchillami rikurirka kutishuk shuyu kuskami karka. Paykunapak ñawika amsallami karka. Añika wawaka hatun wasilaya yakupi

wanpukmanta uriyakta rikurka hatanakuwan pawakshinami rikurirka. Paypak waylla ñawikuna rikushpaka mancharirkami chaymanta kallpashpa llukshirka mana allí pachakuna ayllukunapak chayamukrin yuyarka.

Payka amsa wiwakuna nirka. Wasimanka shaykushkami chayarka. Tayta Antonioka imati tukunki nishpa tapuyka. Wawaka amsa wiwa amsa wiwa nishpa kaparirka chay kipaka taytapak rikrapi wañukshina siririrka.

Antonio runaka wawata samachun wasipi sirichishpaka ayllu llaktapi tiyak runakunata Anika rikushkata willankapak watarichirka shina imashina paykupak llaktamanta makanunkapak. Chay tutallatimi maykan sinchi runakuwan Anika amsa wiwakuna shina runakunata rikushka kuskaman chayarka.

Yura ukumanta rikushpaka mana iñinakurkachu chay amsa wiwaku shina runakunata rikushpa.

Shuk runatami yallita rikurka payta Comandante nishpa kutishuk runakunaka rimarirka.

Sinchikunatami nini harikunata shina warmikunata nishpa kaparirka. Watana karpika wataychi nirka sinchi shimiwan.

Chay comandante nishka runaka piña runami karka chiri yawar millipishmi karka

Antonio runaka ayllu llaktapi kayshuk runakunaman willayman rirkakuna shinapash chay amsa wiwalaya runakunaka rikurka chaymanta yapata katirkakuna shukwa shukwa urmashpa katirka. Antonio runaka washaman tikrasha yuyarka shinapash Anika wawata wasipi kashkata yuyarirka. Utkata chayanaytami yuyarka.

Wasiman chayashpaka Anikata ima charishkata hapishpa wakichi nirka. Payka yakuta, cebadata kutishuk murukuta hapirka shinallatak hampi yurakunatapish.

Maymanti rikrinchi taytiku nishpa Anika wawaka tapurka.

May karutami rina kanki nirka. Chay amsa wiwakuna ñukanchikta hapinkapakmi shamushka nirka. Paypak rikrapi yallita hapishpa.

Kanka manachu ñukawan rinki nirka. Mana ñukanchikka makanakun sinchi runakunami kanchi nirka.



Shinami kanchi nishpa wakashpa nirka, shinapash kunanka kullasuyuman ri nirka. Ñuka paykunata umapi kukrini nirka.

Karupika ninakunawan kichki yamurka, piña allkukuna sinchita haw nishpa shamurka. Kay pachaka tukurinapak kallarimi karka.

Anika wawaka kallparka. Paypak shunku piñarirka, chaymanta paypak taytata mana shitashpa rinata yuyarirka.

Kutin Antonio mashitaka chay amsa wiwalaya runakunaka apyupi makikunata watashpa aysashpa rirkakuna. Apyupi tiyarishka runaka sinchita waskakunawan takashpa Antoniopak aychata chukrichirka. Chay piña runakunaka asishpami rirkakuna.

Kayka mutsurinkami sinchi runami kashka nirka.

Shuk amsa wiwalaya runaka wasi rupakta rikunkapak trikrarirka. Amsa tutapi waylla ñawi lulunshina wawata rikurka, shina chay wawaka llakiwan piñawanmi karka.

Chayka supaymi nishpa kaparirka. Chay runakunata hawayachichik nirka.

Anika wawaka chay musparikunata rikushpaka shuk hatun barrilman yaykurka. Chay hatun wasi layaka kuyuy kallarirka chaymanta mana wasiman ña tikrashachu nishpami yuyarka.

Tukuykuna puñurichunmi chaparka paypak taytata mashkankapak. Tukuy paykunapak ayllu runakunaka wiwakuna shinami watashkata rikurka. Chayta rikushpaka yapatami paypak ñawika yapatami achikyay kallarirka.

Kayanti punllakaman shuyarka, tutayay tukukpi paypak taytawan rimankapak. Tayta payta rikushpaka kishpirishkami kani nishpa paypak ushushita ukllarishpa wakarka.

Anika wawaka waskata pitishpa asha muruta asha yakuta llukchirka. Kaytaka sapan tutakunami paypak mashikunata yanaparka.

Chay amsa wiwa laya runakunaka imamantashi mana mikushpa mana yakuya upyashpa kawsay katinshi nirka. Chaymanta yapata chay runakunata makay kallarirka. Shuk amsa wiwalaya runaka kutinllati chay waylla ñawi lulunta wawata rikurka chaymanta paypak mashikunaman kayta nirka.

- Mana hawalla runakunata hapishka yachinchichu.

Anika wawaka chay barril ukumanta llakitami uyarka paykunapak mashikunata makakta rikushpa uyashpa. Chaymanta hawa pachata rikushpa chay runa ayllukuna ama makarichun yapayta mayarka. Chay kipa yapata tamya kallarirka. Chaymanta chay wasilayaka wampuy kallarirka ñashi tukurina layami tukurka.

Shina ñashi sinchita kulun nishpa chay wasilayapi tamya yaku huntay kallarirka.

Tawka amsa laya runakunami wañurkakuna.

Antonio runaka yapa mashikunatami kishpichita usharka, chaykunapi Alonso nishka runata maki watashka waskata paskay tukurka. Paykunapak tsala kuskakunaka barril nishka hawapi wanpuy kallarirka. Mana maypi kashkata yacharkakunachu, punllayapimi allpata rikuy tukurkakuna.

Chay mayu uriman rirkakuna. Ima tukushkata mana iñirkakunachu yallitakari

paykunapak ñawi rikukukta. Yapa allpakunata chaypi yapa yurakunata rikurka shinallatak yapa mikunakunapash tiyanchari yuyarka. Chay pachami mana yarikaywan wañushunchu nirkakuna, shina Anika wawaka hawa pachatami yupaychani nirka yanapayta kushkamanta. Chay kipaka ña allilla kashpaka Anika Antonio kutishuk runakuna chay kuskata rikuy kallarirka.

Chay sumak kuskata Esmeraldas shutitami churarka chay Anikapak waylla ñawi laya allpa kashkamanta. Chay amsa pachapi chay Angel pakta karka chaymantami chay runakunaka mana chinkarirka.

Shinapash chay amsa yuramantami comandante nishka amsa wiwa runaka rikurka payka mana wañushkarkachu...





Kuychitaka V unanchawanmi killkana

(Arcoíris se escribe con v)

PÉREZ MARTÍNEZ ALLYSON ANNAHY

Interpretación al Kichwa por: **Jeaneth Guamán**

V, B killkallipash, shukunamanka ima mana kurinkachu, shinapash ñukamanka ñuka pi kashkatami rikuchin. Sarun punchakuna shuk killkapimi, imashina shuk amawtakuna RAE shimiyukkamupi montuvio killkata, “v” killkalliwan yankuchishkamanta killkakatirkani, montuvio kikinyarita kutinriksirichun.

Ñuka shutimi kan Alejandro, 21 watatami charini, montuviomi kani, Manabí, Ecuador markamanta. Kay markaka sumak pachamamayuk, chayuk kawsaypachayukpashmi kan; shinapash kay kawsaypachaka achka piñashkami kan. Chaymantami kanma imashina ñukapa kikinyarimanta makanakushkamanta willasha nini.

Ñukapa wawakayka achka sinchimi karka. Apunchikamak ayllupimi wacharirkani. Shuk kinkallpatami charinchik, 16 patsaktatkipampa achka tarpushka pampa, wiwakunawanpash. Ñukapa panikunawanmi llamkashpa, tarpushpa, apyusikashpapash yallinlla karkanchik.

Llamkana tukurikpika, kushipish tukurik karka. Wawamanta pachami sitiwan pukllanata, warmi churayta churanata, chay shina imakunata munarkani; chaymanta ñuka tayta millaymakaklla karka. Kukamanka mana siti antawawan pukllana, mana karikunapa churayta munana, allishinami karka, chaymanta ñuka tayta imamanta piñarika maka hamutaklla karkani.

Ñuka taytaka ñukata waktashpa, kamishpa, ñuka pi mana kashka tukuchun munarka. Paymanka shuk mashikuna ima nishkami anchayuparka, mana ñukapa

PÉREZ
MARTÍNEZ
ALLYSON
ANNAHY

Kuychitaka V
unanchawanmi
killkana

kikinyarika. Ñuka mamana achka yachak warmimi kan, shinapash payka imata ñuka tayta nikta uyan, kukaka mana hamutani imamanta pay chashna kakta nunayachakpa wawa kashpa. Manahaypi kamutashachu imamanta apunchikamaypa shutipi ñuka wasipi millaymakakuna karkakuna, hucha ñanmanta llukchinkapa.

Mana tukuy pachachu chashnashona karka. Ñuka hatunmamaka ñuka imatak munaktak yuyarishpa, katikpimi sitikunata rantishkunla karka. Paymi hawinta



kuyanatak ñukapi rikchachirka, ñukanchik wasipi kawsaytapash allikayshina aparka. Shinapash, kimsa killa ñawpami pay wañurka, chaymanta pachami tukuy wasi kawsay achka hiru tukushka.

Shinapash mana tukuy amsachu. Kunanka ñuka ñanta katinata, ñuka pi kashkata tarinatami munani. Kukapak taytakunapa yuyaykunata washapi sakishpa, ñukapi yuyarishp, ñukata imakunami kushiyachikta ruranatami munani.

Chillay punllami, pi mana yachanchu shinapish anchayupak punchami kan. Ñuka wasita sakishpa rikrini. Manchashka shinapash achka kushilla kani. Ñukapak munayachak Maribel mashita ashkatami yuyarikusha; paypamanmi 15 watata charishkamanata pacha rikrini, Talli Runanchata nishka nanayta charishkamanta. Tayta mamapa piñaymakayta hamutanaka achka sinchimi kan.

Millaymakayka ña ñawpapi sakirishka, paywan ñuka shikshina kanapish. ñami 21 watakunata charini, chaymatami ña ñuka taytamamapak, shukumashikunapak, kuchumashikunapak millaymakaytaka ña mana chashkisha munanichu. Ñuka llaktapi purinatami yuyarikucha. Shuktak ñankunata mashkankapami rini, maypi ñuka pi kashkata chaskik llaktata.

7 saylli washami Quito quitima chayarkani. Ñukapa tantashka kullkiwanmi shuk wasita arinsani. Chaypa kipaka shuk llankayta mashkana ñanpimi churarirkani.

Shuk hunkaypa kipami, shuk tapuktukuchiypi David mashita riksirishpa, sumakta paywan rimanarurkani. Ishkantik achka imakunapimi rikchak kanchik. Chaymatami ñukanchik kayana anta yupaykunata kunakurkanchik, wacha punchapi mikunkapak rinkapak sakirirkanchik.

Mana llullasha ninichu, manchayllami kani. Mikunawasiman chayakpika, paymi wasra shillawan, tutuy tutata rimana munashpa shuyakushkarka. Kaywaymanta, hawkeykunamantapash rimashpa asirkanchik. Ñuka llaktakawsayta allkatami munarirka. Montuvio muyuy nishkata, Manabí chishiyayta, kushi Manabí mashikunapa samayta hapinanata, mishki mikunatapash munan. Imamanta ñuka wasimanta rishkatapash payman parlarkani, payka hamutarkami; chaymantami ñukashina

kikinyaritami charin yuyani.

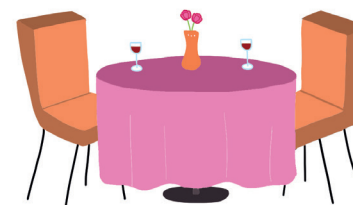
Rimakushka pachapimi, Davidka imamanta ñukama karikuna munashkamanta tapurka. Ñukaka kashnami kutuchirkani:

- Manahaykapi warmikunata munashkanichu.
- ¿Ima pachata chayta yachanata chayarkanki?
- Uchillamanta pachami karikunata munarkani. Kan kunan parlay ¿Karita, warmitachu munanki?

Davidpash karikunatami munan, shinapash ñukallamanmi willarka. Pay ñukawan chashna mashiyarishkamanta achka kushillami kani.

Ña achka killakunami yallishka chay tutamantaka, shinapash rimashpa riksirinakushpa katinchirami. Ñalla tukuy punchakunami tupanakunchik chay yanapakwasillamipakmi ishkantin llankanchik. Paypa aylutapash ñami riksirirka, shinapash chayka mana kushiyachirkachu, paykunawanka sinchi kari shinami rikurina kani. Davidpa ayllukunaka mashikunallami noshpami yuyankuna, ñukanchik ishkantin ima kashkata pakakunaka mana ñukamanka hirtsachu, shinapash tukuykunamanmi willana kanchik yuyani. Shinapash Davidmi yachanka ima pacha paypak ayllukunan pay ima kashkata willanka.

Raymikuna ñami chayamun, kaya ña kay wata tukurin. Ñukapa llaykaypsih ña tukurinmi, kay pachami alli kan, Davidwan imata munashkata rurankapa. Nueva



Zelanda mamallanktaman rinatami yuyarishkanchik, chay mashikunaka shuktachina yuyaywan pitapash allimi chaskinkuna; chaypimi ñukanchik pi kashkata rikuchinata ushashun, mana ima manchaywan. Kay mushuk kawsay shukshishkamanta achkatami yuyaychani.

Uchillayachishkayuyay

Ñukamanka kikinyarinaka anchayupakmi kan. Kay killkapika Alejandro mashitami riksinchik, shuk chuya shunku montuvio mashi. Pay karikunata munushkamantami shu mashikunaka achkata piñashkakuna, shinapash kayka mana paykunatak uyashpa, pay pi kashkamanta achka kushillami kan.



Mashna yuyarik

(Un vaivén de recuerdos)

ESTRELLA CARRASCO FRANCISCO ALEJANDRO

Interpretación al Kichwa por: **Laura Rochina**

Hachi Jorge sumakllami Inti llukshisha junukurka, shina rupay mana yuyashka puchukay sukta chunka iskun watakunata, tukuy pacha paymi churarka, shuk kushma, lisan muchiku shinallatak paymi charirka tsutu islampu. Zas, paymi uyarka, shuk bulla laya chakana kaspita. Chay pacha killa killami hatarirka rikungapak pi purikun chay ukupi. Kipamanmi rikurirka sobrino Luis, Kushillami karka, napaykunamanmi shamurka.

Imanalla wawa, mashana pacha mana rikurishkanki.

Allimi kani hachi, kanmi yachanki shaykushkami kani, llankashpami purini chakrapi, shinallati kay kiski wara churashka purini.

Alli wawa, shinallatak shaykuyta purinki, ashtawanpikka shamuy kay shuk ñawparimay uyanki.

Ari, Kushillami nirka.

Chi pacha mashi Jorge sinchita rimayta kallarrirka, pay lisan muchiku llukshichirka, allilla willayta kallarrirka.

¿kan yachanki imashina ñuka ñawpa llankay kirka?

Mana hachi.

Ñawpa pachapika tukuy punlla llakasha purina kirka, skinallatak kushillami purirkanchi, shaykuyta purina kirka, mana samay pacha tiyarka, shinallatak mana alli

ñankunami tiyarka. Wakinkuna willarka ama chi ñan purina, shinallatak mana uyarkani, chillati rirkani.

! Ama shina, mana uyarkanki!

Mana, maypi chackra tiyarpika, rinami kirka. Ñukami purirkani hatun ushuta churashka, maypi sachakunapi machakuy tiyarka.

China kishaka shuk waspiti alli kana kirka.

Rikunki mashi, maypi chackrakuna mana alli pallana tiyarpika, kayyukunaka ni mikuna kurka, shinallatak mana llankayta sakina kirka.

Shina kishaka, sasayay kishka.

Shinallati yuyani ñuka mallta kakpika, shuk chillina hapirkani, pata hatun yakupi, shinallatak achka warmikuna nirka ama chikunata hapina, ñuka mana uyarkani.

Chimunta imami tukurkani, chillinataka kutichina kirka.

Ima yuyayta charirknaki, mashi.

Paykuna rimayta allymi kirka, shinallatak ñami tutay kallarikka. Tayta inti mashi Jorge mawi rikurirka. Shinallatak yuyani, rirkanchi warmi Majo zapallu apamunkapuk, shuk kallapana kurkanchi, mana ally chackrata rikusha, chita yuyarkanchi ñukanchik mashi allpa kashka.

? Imashina yuyarkanguichi kankunaka?.

Chita mana yuyani, shinallatak chay zas llukshina chayarka , maypi wasipunku rikukpika makana kirka.

Uyay hachi shuk tapuyta charini.

Imata ninki, wawa.

Imashina, warmi Majo sawarirkanki.

hachi, asirka paypu kirukuna rikuchisha, paypu yuyariy shunkuta charirka, paypu sobrino ñawita rikusha nirka:

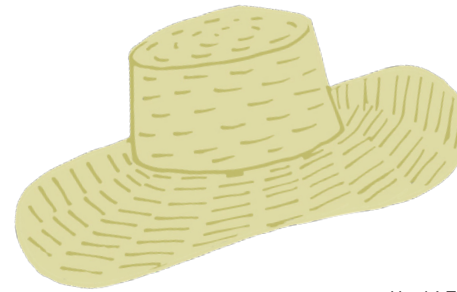
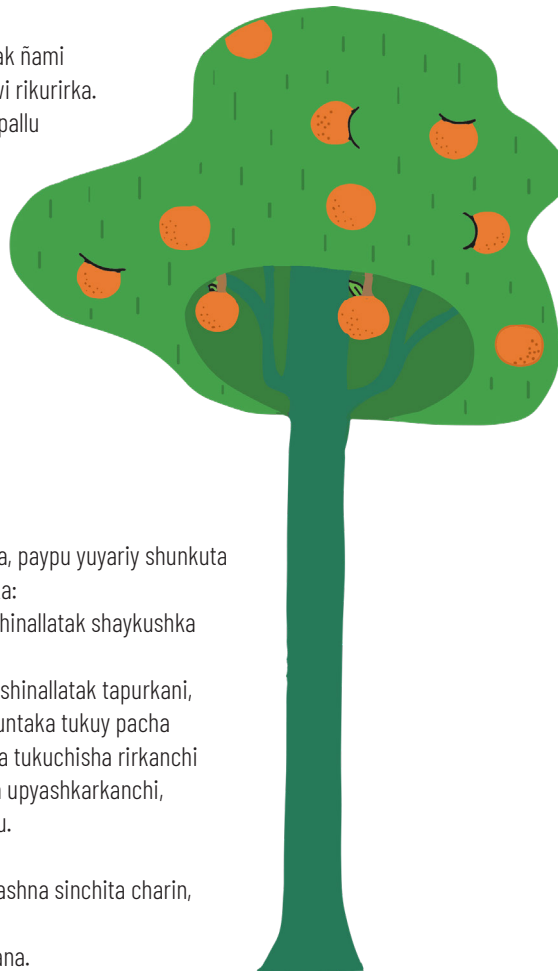
!Ima yuyayta tapunki sobrino! Llakilla shinallatak shaykushka rimarka.

Shinami kirka, shuk mashita willarkani shinallatak tapurkani, chaparkani, shuk punlla riksichirka, chaymuntaka tukuy pacha chishi katirkani, ñuka mashikunaw llankayta tukuchisha rirkanchi payta rikunkapak, wakinpikka paypu wasita upyashkarkanchi, shinallatak asha piñami kirka ñuka warmiku.

¿Majo kurka chay muchiku?

Ari kutichirka, shinallatak tapurkani, mashna sinchita charin, chitaka mana willarka.

Shinallatak, amorfinota takirkanki o mana.



Arima, ñawpa pachapika shinami karkanchi, asirka mashi Jorge.

Kipaka mashna yuyayta shamurka shinallatak asirirka, Mashi Jorge nirka shuk asikta, Luista chayta uyaypika manchayta sakirirka.

Mashi Tinti ñuka Majo kushparirkami.

Hachi, Pitak kan Tintin.

Mana yachanki, pita mi mirka Titin. Paymari kirka shuk apukta kaypika.

Chay pachapi mashi Jorge kallarikka, willankapak Tintin rimayta.

Chay runaka manchayta kun, shuk utillallami kirka, hatun rinrikunami charirka, paymi churan hatun muchiku, shinallatak, sumak warmikuna akcha suni charikuna katinata yacharka.

Shinallatak, pay chari hapuk warmi Majo katirka.

Arima, paymari kirka sumak warmi. Wakinkuna yuyarka ñuka churi tayta kischa chay Tintin. Shinallatak ñuka warmi washikpika kunkarirkakuna.

Shinallatak, kampuk Majo munarka rodeokunata.

Arima, paywan tukuy pachami purirkinchin.

Shinallatak, rikurirkinki imashina kunan punllami rodeo tiyarka.

Mana mashi, kunan punllapika llamkashami tiyarkani.

Imamunta mana rirkanki, alli rikuna kirka, chita uyarkani, shinallatak, ñawpa doña Julia rimayta, shuk manchayta hapirkani, tullo wakrauna aparinaka mahikunaka allymi kisha.

Shitaka mana alli.

Chuspi kanikpi, yuyayta hapirka, ñami, tutayamushka nirka.

Rilla nirkami, ñami chishiyamukun.

Shinakishaka, jayakama nishami rirka.

Kipaka mashi Jorge punku wichkirka, muchiku wakichirka shinallatak paypu Kawitumi rirka; sumakllami kirka paypu yuyayta apamushkmanta imashina kashka pay kawsay shinallatak yuyarka imashina willashka paypu sobrino Luis.





Kishpikay pacha

(El valor de la libertad)

USHIÑA CHARFUELÁN GÉNESIS ZOÉ

Interpretación al Kichwa por: **Raymy Chiliquinga**

Shuk kunuk tuta, chaepi Yachay kipa, shaykuska chayarkani ñukapa suku wasima. Utkata ñukapa kawitumu tikrarkani haykata puñurishkani. Rikcharishka kipa, ñukapa uchilla puñuna uku turkashkata rikurkani; ñukapa churanawku tukuy atimushkakunapas mana charishkarkani. Ñukapa puñuna uku achkata turkashkakarka, mana ñukapa wasichu karka tukuy rikuykunamanta pantarirkani. Ñash, purikunata kuchuyakta uyarkani ñaukapa yayami karkani, punkuta paskakpika, mana pay karka, ashtawan shuk mapa, paya churanata churashka kari karka. Hatunkarka, churu akcha, yana ñawi, achka ñawi millmalla, patak sinkata charirka.

Char karika yaykushpa nirka;

- ihoi ña, hatarishkankimari.

- Ari... ¿pitak kanki? ¿maypi takani? – mancharishkalla nirkani.

- Jaja, kayma shami tiyari- may sumak kushilla ñawiwan nirka- Rikuy wampra, ñukamina “churumakunapa esmeraldamarkamanta hatun kasikekani”, kayna Atacames hatun mayupi tuparkani, chaimanta ñukapa’a wasima pushamurkani.

Ñukapa yuyayka pantarishkakarka. Ashalla pachakunapi shuk yanakunapak kawsay kamuta killka katirkani, “Alonso de Illescas” kamupi rikurishka karika chay Kutichik kari shina karka.

- Shuyay, shuk tunkiya charini: ¿ima watapi kanchik? –mancharishkalla tapurkani.

- ¡¿Eh?i ña, churilla, tapuyka chikanmikan. Waranka pichka ptzak kachis chunka kanchis watapimi kanchi.

Ashtawan ñawpatash mancharishkalla, ñukaka ishikay chunka shuk patsakwatamantamikani nirkani. Imashina ñukapa churashkakunata rikushpami maña kay wata kawsaykunamantachu kan nisha yuyarkani nirka. Imashinami pay paypak ayllu llakta llakikuna tukushkata rimashka hawa, Alonso mashika español awkakunata chapankapak rinkapak nirkami. Kallaripika mana ikayllakarkachu, munashkalla arinisha paktachirkani, shinapash, tukuy mama llaktapa yana atikrunakunata yachankapak ashtawanmi yanaparka, shina puchukaypika tawka kawsaykunata achaka munarkani yachankapak llankankapak.

Katik pakari punllaka tutamanta hatarisha Alonso mashita napankapak rirkani.

- Shamuy wampra, kayma mana nirkankichu ¿ima shutitakanki? – nisha tapurka.

- Serafin- nisha may kushilla nirkani.

- Shamuy Serafin, español awka runakuna kuchupi kashpa pakak churanata karasha.

Kunan awkamishukunapa churana shinata kararka, kaykunaka pankakuna kaspikunawanllami makillan rurashkakunamikarka, yura shinakunami karka, mana kabishka shina rikuchikunamikarka.

Ña tukuyta allichishka kipa, español awkarunakunapa kuchumu rirkanchik,

paykuna yana runakunapak allpakunata sarukurkakuna. Chayma kallpakusha, allpashuyuta Alonso mashika rikuchirka, allí rikushpaka, mancharirkani imashina español runakuna chaypi yaykushkamanta. Achkakunamikarka, achka allptami hapishkakunakarka, ñawpa kawsay kamukunapi killka katishka yuyaykunatapas ashtawan yapa.

Alonso mashika manchariska ñawitami rikurka, kushichinkapak nirkami:

- iAyi, chiriku, kasilla kay, ñukanchika paykuna mana charishkatami charinchi makanakuna samaytami charinchi. Mana chay yuyayta charishpaka mana achka runakunata español makikunamanta kacharichishunchu.

Ñawpa pachapi shuk mashi kay shiminishkata mana kunkashachu: “tawka sarushka yana runakunata kacharichisha paykunamanta makanukushami wañunkapak munani, mana imata rurashpa wañunkapaka”

Alonso mashi rimashkamanta mancharishami sakirirkani imashina paypa sinchi samayta charishkamanta mayhanpash manchariy kawsaymanta, kaymanta ashtawan mancharirkani, harkana pachata rimakpi, ima yuyayta illapa ayñikunataka mana charinichu nishami nirka Alonso mashika. Mama llaktapak atikrunata antarikuchikunapi rikusha munashkamanta, harkankapak, mishankapak achkata yanapashami yuyarkanimari.

- Alonso mashi, rikuy, shuk pachakunamantami shamuni chay piñakrunakuna imashina chay illapa ayñikunata apaktami yachani. Kuchunatami llapa ayñi puntapi charinkuna, chaykunamni ñawpakpi harkarik runakunataka tuksin- chay ñawpa pachamanta, hamuntachun ñukanchi kuchu allpapimi tukuy mancharishka illapa ayñita tullpurkani, pipash manara riksishkachu.

- iAy churikui yupaychani willaymanta, Serafín, mana achkata yanapanchu.

Rinakushka pacha maymantati kanki nisha tapurkani paypa ñawpa kawsaymanta mancharirkani. Chunka wata charikpimi Cabo Verde nishkapimi hapirkakuna, mana munakpipash, Enrique shutimikanki nisha nirkakuna, tawka watakuna kipa Sevilla nishka llantamami pusharkakuna Alonso de Illescaspa wasipi yanapachun, kaymanta chashna shutirirkani, ishka chunka pichka wata charikpi Amerikama pushamurkakuna. Shumakta rimarka paypa kawsayta shina yaya mamakunawan antarikuchikunapi rikushka shinami hapirkani .

Españolkunapa kuchullapikasha ñami kaparikunata, waktaykunata uyarkanchi. Aycha karapish atallpa shinami tukurka shinami kallari yachana wasikunapi ñawpa kawsaykunata yachashkakunaka imapash mana yanapankuna. Shinapash mana mishaytukurkani. Tukuykunata kacharinkapak munarkani.

Kallaripika imashina llankanatami rimarka: Alonsopa churi Santiago mashiwanmi rinakarkani, alli mitikuna ñanta yurakunata pichashpa ama chinkankapa. Ishkantika sumaktami apanakurkanchi chay llankaywan nukanchipa samayka ashtawanmi wankurirka, shinami shinchita llankarkanchi.

Ñanta paskashpa asha karullapi shun nanaywan españolwanmi tupanakurkanchik. Maki chakitami watarkanchi, shimitapashmi watarkanchi ama ñukanchi chaypi

kashkata willachun. Paypa illapa ayñitami hapirkanchik makaykunapi harkarinkapa, ñanta ña tukuchishka kipa, llaktamash ña chayarkanchik.

Tawka español runakuna ña tikurkakuna, chaymanta tawka español awkakunata mashkachun hapichun, wañuchichun kacharkakuna. Chay pachapi mana mancharisha, mana kallpashalla paykunawan makanakunkapa kallarikani. Shina makanukusha ña ishka españolta hapirkanchi chusku españolkunaka ña urmarirkakuna.

Asha, asha llaktama kuchuyarkanchi, shina, ñukanchipa runakuna imashina sinchiyasha katirka. Ñukanchipa mashikuna kuchuma kuchuyarkanchi, manara tukuykunawan tantanakupki, tawka español awkakuna wichkarkakuna Santiago mashita ñukatapas rumpasha.

Allillamanta Santiago mashika ayñikunata ñukama kurka, ña tukuchirkani, kutinllati makanakunkapak kallarikani mishashami llukshishun nisha. Manchanay makanakuymanta, achka makashka, sarushka yana runakunawan chaymanta llukshirkanchik. Llaktama chayshpaka tawkakunamni hutkata hampinakunakan paypa chukrikuna hatun kunamikan. Puchukaypu, mishashkamanta tukuyllami hinchita ukllarikanchi, marimba takita uyashpaka tukuykunamni asikurka, tushukurka, takirkakuna, allillamanta takika ñukamanta karuyarka, ñukapa ukuta killo kjata killparka, Alonso mashi utkallata ñukama kuchuyamurka. Mana ichayashalla, ñirka:

- Churi, kay pachapi kampa yuyayta paktachishkankimi, ñukaka yuynimi, maymanta shamushka markama ña tikranamikanki.

Paypa ñawita kutin rikurkani allpashuyuta pay kupki, shina nisha:

- Kampa pachama chayashpaka, kay allpashuyu rikuchishkama rinki, kay isanki pampashkata allanki, shina imamanta kay pachama shamushkata hamuntanki.- kayanti tutamanta ñukapa uchilla puñuna ukupi rikcharirkani, tukuyimi kabishkama tikramurka washamu llukshikpika ñukapa yaya mamakuna wakakushka. Nukata rikushpaka kushikurkkuna, chinkashkamantapash rimarkakuna, maypi yaykuchkata yachankapa munarkakuna, tantanakuna ukuma pushashpa kasillayachirkani, chaypi tukuylla kawshashkata rimarkani.

Ñuka kawshashkata rimay kipa, allpa suyu rikuchikushkama tukuylla yallirkanchi, allashka kipa, Alonsho mashi nishka ishankita hapirkanchi. Allilla paskarkani, chayta rikusha mancharirkani. Tawka imaykuna chaypi kashka, Alonso mashipa wasima puntapi chayshka churanakuna, chakishka panka yuramanta urmashkakuna, shuk killkashka pankami nirkushka; Serafín, churiku, achka yupaychani. Kikin illakka tukuy paktaykunata mana hapinchimuchuka. Kikinta yupaychani, español illpa ayñikunata willashkamanta yupaychani, kikin sinchikaskamantami tukuy chayana ñankunata yankirkanchi. Español llakichik runakunamanta shinchi shinchimi yanarunakunata kacharisha katikunchi, shina, Ecuador yana runakunapak kawsay asha asha mirarisha katichun. Sumakta, churiku, kutinmi nini yupaychani

Kuyaywan,

Mashi Alonso de Illescas.



Shuk Kuyay Viñarishka

(Una historia de amor y superación: sembrando esperanza)

CHRISTOPHER MATEO VALLEJO HERRERA

Interpretación al Kichwa por: **Carlos Alfredo Santellán**

Chirilla tutapi shimishitachishcata, alilla purirka punchayajukpi Awa pachapishna, yana tuta huakinpilla churakunkarka punchalla tulpu kunata shinallata inty tayta shitakurka punchalla tulputa, pukahuan killuan hawapachapi ninashna rupakurka, shinapash shuk markapika pachamamaka tukuyta tiashka yurakuna jatarirka imashina tukyashna kuskukunapi chashna paachamama kallarishca ashala ruraywan jatun kushni shukshirirka.

Raul Cervantes shukshingapa karka shuk jari charirka picha chunka watata, shinlilla kana, shinlli maki, payka yanaklla karka, intyuan rupaymanta, shinlli shungu karka, wakin punchapina millaykla karka, shuk rukulla kalsonda churajunkarka, shuk paskashka talpata, paypa milma viksa rikurikta, shinallata chakipika yana hushutata churaun karka napanday muchikuan karka.

Shinallata Raulka asialta chariria chukchu chukchu cuyuchishpa kayarka Jairota, tyarinata apyupi allillaguta churachun, escopetata apishpa kachun.

Taytaniami nirka Jairo, shinashpaka jaykata apyupi tiarishpa rirka sikshpa. Paypa apyuka jukaylla yana karka, wayra fukukpika alpa jatarishpa karuta rirka.

Rosario Andradeka uchalla katarishka karka mishki yakuta yanunkapa, palanta kusashkahuan, atalpa kalduan karankapa paypa churiman, Gerardo nishkaka iskay chunka watayu, juyaysha, jatun wambra, aliurata rinkarka pampaman tarpungapa arrosta, payhuan, paypamamahuan. Yapa chirimanta yakupash tarpusha alpaman rirka, tukuytami tukuytami chingachigrinchi nirka Rosarioka llakilla.

CHRISTOPHER
MATEO
VALLEJO
HERRERA

Shuk Kuyay
Viñarishka

Amapenaychu mamita nirka Gerardo, yakuta shuk ladoman pallashunmari,
ama tarpushka waglichun, mamita kay tarpushkatallami charinchi, mana illa
kidashunga shayjullka nirka Gerardoka, chay alpa tarpunajuka mana paykunapa kan,
mañachishkalla kashka, chaymandami paykunaka chaytarpuyhuan paktachina kashka
divikunata safarinkapa, shinallata kulki pagana alpa dueñoapa kashka, mashi Raul
Cervantes punda killakunamnta divishka

Chaypulla Geradoka, acha acha kumpakunahuan llankay kallariirka, utujurka lindiru
sankata. Yapata intyrka kumbakunaka ashtakata shayhurka, shinallata palahuan,
alpahuan waktarishpa juyasha uyarirka, intypash antsikarin washaurka, llashakta
llankashpa jipa shukyaku ñanda shukchirka, chayta yaku purichun.

Ushashkata tukuylla kushijurka, shinllita llankarishkamanta

Chay tukuy rimaypi kashkarka, shinallata, tukuylla kiru tarpushkapi, alpa fuyupi
huyarirka shinlli waktari, shuk ari apyu ñapash kimirirka, anchala uchilla pachakunapi
rikurirka Jatun ariruku Raúl Cervantes rikurirka, ashtahuan kimirirka shinallata
anillata apyupa waskamatan alatarca, apyu wakarka shinlli shinashkamanta, ariruku
shayarirka chiri chiri y shinlli ñawirukuhuan rikurirka

Ñuka culkita munani -caparirca-, nachita snaptik Caimánda riguangi y ñuca
harikuna na Ali jihua kunatashnami camba tarpushcata picankami.

¡Ruganimi! Killakunata shuyahuay, kushapachami tukulla kamba kulkita - chaytami
Gerardo nirkami llakillata

¡NA! - shimipi nirka Raúl Cervantes - tukuylla ñuca kulkita munani kaypachapi, na
kakpi, kay tukullahuan tukuchisha, nirkanimi nima na kangui campa taytashna Shina
pigaypa wañungui

Shinapacha Geradopa tayta, Eusebio shutimi kafka, payka wañushkarka
makanahushpa machetekunahuan chigrishpa makakahuyupi

Gerardo shungu yupi nanachirka, Cervantespa rimay kunamanta, Ñakutin chay
kulirayhuan na nimata nita husharcachu. Umata kumurka, don Cervantesta tukuyllata
divikunata kusha nirkami, chayta nishpa upalla Rirka. Shinallata uchallami plazaman
chayana karka amorfinos rimayma, shinallami Asha kulkita japinatashnalla karka

Ña pachañuka chayarka amorfinospa rimatkunapa, shinallata Geradopa acha
yuyay kunamanta y Paypa juyayla shimimanta, tukuyllahuan shayarishallami nirkami

“Yana kayka na llakichu

Tulpupash na formata chichunllu

Yana Ushuta Warmi chakipilla kidan”

Geradopa parlana chaykpika, achalla samayta japirka, shinashpaka Blanca
Celesteta rikurka munashka warmita, kay juyaysha rimaykunata nirka:

“Caspimanta llukshin fanga

Fangamanta llukshin sisa

Villaway juyashka kuysagu

Maymandata llukshin juyayka”

Shinllilla nirka, juyaywan kuysata rikushpa, jipakamanka Gerardoka nirka:

“Jawapachata

Apamupay nikrini

Shuk patpata paypa rikramanta

Kanma killkangapa”

Antikarin llankana tukurirka, Gerardoka kutin misharka alli ayninaymanta.

Kulkita japishkahuan allichishpa charishkahuan, safarita usharka interés
divita, Taita Raul Cervantes huan charishkata, kayapa Geradoka yapata yarijushka
Blanca Celesteta, killkashpa juyaylla rimaykunata Kachay kallariirka, kuitsaka mana
yacharkachu Gerardo kashkataka, shinata pay kashkanman yashpa tiarka, shuk
chishika killkashaka fangata sakik wambra paypa wasita chayakukpita kuitsaka
manllachirka shuyay nishpa, wabraka manllari kimirirka paypaman.

- Kuitsagu ñukaka killkashka fangatallami sakini

- Ama pinaychu, kay kilshka fangata kupay, pi killkashka juyaysha rimayta
cachamukman

Kilkashka fangapika nijurkami: wabragu kushijushkami kani, kamba juyaylla
killkashkahuan, kandaka yapatami riksiniyan, ñukapaka yapa kushihuy mi kanga

Killkashka fanga Gerardopa makiman chayarka, payka ushka kushiuywan shukta
killkashpa tigrachirka ñakutin. Killkashka fangapi nijurka:

Juyayla kuitsagu, ushaskata kay punchata shuyarkani, yupaychani ñukata riksita
munaymanta, tuparishun faccha yaku ladupi

Paykunaka tuparirirka juyayla pakaripi faccha ladupi. Yurak yurak yaku
yalinahurka. Inty rupay, kiru jihuata rikurirurka alpapi fanga chakishkakunahuan, yaku
facchamanta hurmajurka yurakllata.

Ña tuparikpi wabrakunaka chawpi pachapi, paykupa yuyaukuna uchalla tuprirka,
rimaykallarishpa unayta riksiripishnapi rimanajurka. Navi ñavi rikurishpa shungu
waktaypas huyarirka.

Kati punshakunapi, ushaskha juyaykuna shukshinajurka, na yapa pachata
tuparirkachu ñakutin shungupi sarashna kidarka.

Ishkandi pura rimanajushpa, jarika ñukapa warmipachami kan yuyarka; shinallata
warmika juyayla yuyakuna shukshinajurka, chaykarka juyay.

Killakuna yalirka shinallata rimarinajurka juyarishpa y fanga killkashkapi rikurirurka
juyaykuna. Pachakuna yalirka shaika ishkandi kagapa imashapah cangapa munarka,
na importanllu imarra runakakta, shinallata ishkandi nipi hichuchingachu.



**Pontificia Universidad
Católica del Ecuador**



Amawtay Wasi

UNIVERSIDAD INTERCULTURAL
DE LAS NACIONALIDADES
Y PUEBLOS INDÍGENAS



CINEDIS

Centro de Investigaciones, Estudios y Diálogos Sociales

Diversidad, saberes
y acción colectiva

CON EL APOORTE DE:

SECRETARÍA DE INCLUSIÓN SOCIAL DEL MUNICIPIO DE QUITO,
LIBRERÍA FLACSO, CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA,
EDITORIAL ABYA YALA, CENTRO DE PUBLICACIONES PUCE



**Municipio
de Quito**

**Administración Zonal
CALDERÓN**



**Coalición
Ciudadana**

CON EL APOYO DE:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO
ADMINISTRACIÓN ZONAL EUGENIO ESPEJO



**GPA
Radi**
junto a ti



ISBN: 978-9942-8982-1-0



9 789942 898210